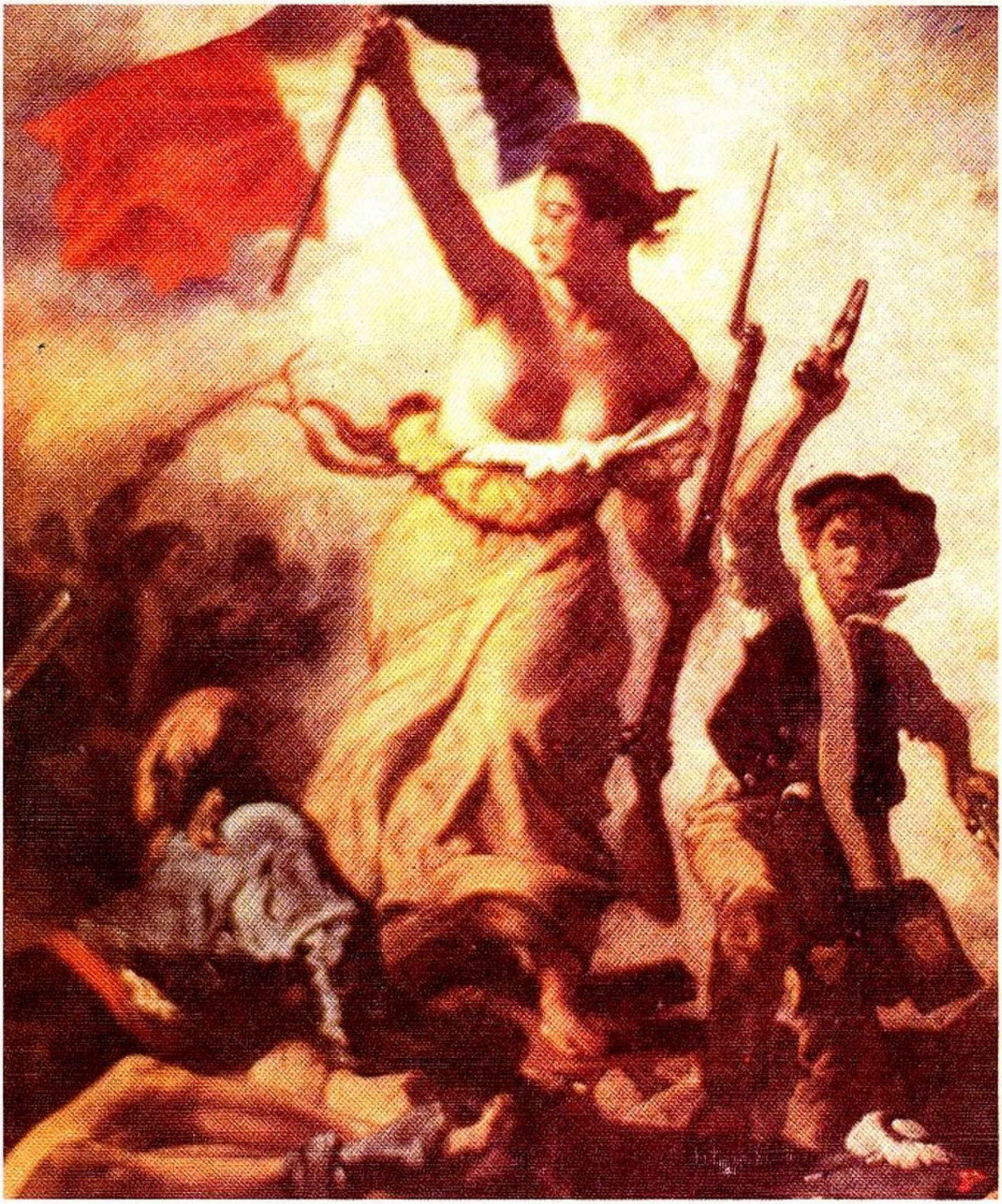
estudios 103



uruguay AGOSTO 1989

estudios

políticos - económicos
filosóficos - culturales
del Uruguay

AGOSTO 1989 - Nº 103

Director:
RODNEY ARISMENDI

Subdirectores:
Eduardo Viera
José Luis Massera

Secretaría de Redacción: Washington Benavides, Heber Peláez, Oribe Irigoyen.

Consejo Político: León Lev, Rosario Pietrarroia, Esteban Valenti.

Colaboradores permanentes: Enrique Rodríguez, Julio Rodríguez, Niko Schvarz, Luis Senatore, Julián Pérez, Alvaro Rico, Fernando Rama, Gonzalo Pereira.

Cultura: Coordinación: Oribe Irigoyen y Washington Benavides. Filosofía y Estética: Juan José Fló; Educación: Alcira Legaspi, Fausto Pérez, Didaskó Pérez, Daniel Buquet; Teatro: Atahualpa del Cioppo, Alberto Candeau, Rubén Yáñez, César Campodónico, Héctor Manuel Vidal; Cine: Henry Segura; Literatura: Alfredo Gravina, Saúl Ibargoyen, Matilde Bianchi, Alicia Suárez, Elder Silva, Tatiana Oroño, Gerardo Bleier; Plástica: Olga Larnaudi, Hilda López.

Colaboradores del exterior: Pablo González Casanova (México), Agustín Cueva (México), Jaime Fuch (Argentina), Volodia Teitelboim (Chile), Carlos Gurméndez (España), Nicolás Guillen (Cuba), Roberto Fernández Retamar (Cuba), Mikis Theodorakis (Grecia), Renato Sandri (Italia), Manfred Kosok (RDA), Héctor Mujica (Venezuela).

Administrador: Miko Roballo

Co-administrador:
Elías Tulbovich

Sumario

Editorial
3... ESTEBAN VALENTI - La izquierda y la renovación.

Internacionales
8... REPORTAJE A EDUARDO VIERA - Diez años de Revolución Sandinista.
10...EL DIRECTOR TAMBIEN LEE

Uruguay
14... REPORTAJE A LIBER SEREGNI - La idea del cambio dictada por la realidad.
18... REPORTAJE A DANILO ASTORI - Dos orientaciones.
24... R.A. - La Universidad de hoy para el país de hoy.
28... JOSE LUIS MASSERA - El destino de la Universidad y las elec ciones de junio.
32... HUGO RODRIGUEZ - Elecciones Universitarias.
36... MIGUEL CARRIO - El salario, nuevamente la variable básica de ajuste.
40... JUAN ANGEL TOLEDO - Los salarios y la democracia.

La aguja en la nalga
42... PINCHE - Comentarios sin maldad.

Filosofía
44... VOLODIA TEITELBOIM - Fascistas, filósofos y lectores.

Pedagogía
51... DRA. L.I. AIDAROVA - El mundo musical del pre-escolar.

Historia
56... MARIO DOTTA - El Artiguismo y la Revolución Francesa.
63... Las mujeres en la Revolución Francesa.
67... LUCIA SALA - El proceso que en el Uruguay culmina con la In dependencia.

Cultura
70... MATILDE BIANCHI - Un escenario para el General.
73... JOSE PEDRO DIAZ - El trabajo del escritor.
79... WASHINGTON BENAVIDES - Novela e historia.
82... Autorreflexión de una experiencia.
84... POESIA DE SELVA MARQUEZ.
86... POESIA DE ELDER SILVA.
87... Una poeta del exilio: Ana Luisa Valdéz.
88... Bibliográficas.

TAPA:
"La libertad conduciendo al pueblo" de Eugenio Delacroix (1798-1863)
Las ilustraciones de este número de la revista "ESTUDIOS" corresponden a los plásticos uruguayos Leonilda González y Hugo Nantes.

BIBLIOTECA
DE RODNEY ARISMENDI
Y ALCIRA LEGASPI

EDITORIAL

La izquierda y la renovación

Esteban Valenti

La renovación se ha convertido en la prueba de fuego de todas las fuerzas políticas uruguayas. Todos concursamos en este exigente escenario de un país que se aproxima a las elecciones del 26 de noviembre próximo.

La administración de la herencia del régimen practicada durante estos casi 5 años es hoy un estigma y los protagonistas principales de la vida política se baten a golpes de campañas publicitarias para demostrar cuál es el mejor camino para el cambio.

Esta postura es en un cierto sentido, un balance profundamente crítico y por adelantado de la gestión de este gobierno gris y decadente. Hasta Jorge Batlle se presenta hoy como opositor.

Hemos llegado hasta el colmo de que el equipo completo de la lista 89, usufructuarios y protagonistas del poder en todo este período se retraten en su nuevo "look ejecutivo celeste" bajo el irónico lema de "la gente para el cambio"...

Esta elección será sin duda una grandiosa operación político-publicitaria para conquistar y encauzar las ansias, las necesidades de cambio y de otros horizontes que crecen entre los uruguayos, en un campo agrisado por la maleza de la desesperanza y de la frustración nacional o lisa y llanamente de la bronca de amplios sectores.

Pero siempre es bueno tener en cuenta que la rabia y la desesperanza no necesariamente se expresan en el desarrollo de un proyecto auténticamente progresista.

LAS OFERTAS POLITICAS ELECTORALES

El país y su universo político están cambiando bajo nuestros ojos. De la política donde dominaba el caudillo y el comité, hemos entrado de lleno en el modernismo de las nuevas técnicas: el "marketing" político, los institutos de opinión pública, el desmenuzamiento del discurso político y de las técnicas de comunicación e incluso el diseño de la imagen de los candidatos.

Parecería en algunos momentos que se han invertido los términos y en lugar de proponer un proyecto a la gente, en realidad se estudian las exigencias de la ciudadanía, en un momento determinado, para fabricarle la imagen y la respuesta a sus necesidades. Candidatos y proyectos a la medida.

Todo esto no debe ocultarnos los verdaderos intereses en juego, sus expresiones políticas, los matices y tendencias que se expresan en el escenario nacional y cuáles son en este marco los desafíos para la izquierda, para el Frente Amplio.

Jorge Batlle, triunfante en las elecciones internas se presenta como la continuidad-crítica, la alternativa-realista al actual gobierno colorado.

Su mensaje en toda la campaña interna estuvo claramente marcado por su distanciamiento del actual gobierno y por algunas "ideas fuerza" promovidas con inteligencia para hacer rotar el debate político en torno a sus objetivos. Es el caso de la "venta del oro" o el "salto cualitativo".

En los próximos meses él y su equipo de asesores seguramente lanzarán al ruedo nuevas iniciativas - que no debemos subestimar en su capacidad de impacto.

El sibilino "reconocimiento" público a la cooperación de Wilson Ferreira o del Frente Amplio en la primera etapa de apertura democrática busca, no sólo desacreditar a sus adversarios, sino también relanzar desde su hegemonismo político, un pacto de gobierno, donde el Partido Colorado como regente dictaría norma a todo el espectro político.

También sus propuestas abarcarán aspectos económicos e incluso la reformulación del Estado, tomando "prestadas" algunas de las ideas y de las líneas de pensamiento de la propia izquierda. Por ejemplo en el problema del Estado su gran objetivo es dejar a la izquierda aferrada a la defensa de "este Estado" mientras él incursiona por los verdes caminos de la "participación" o de la creación de una "élite" tecnocrática a través de una profunda reforma escalafonaria.

Su capacidad de imaginación y propuesta, su falta de prejuicios y la tenacidad y el repique de su mensaje, nos planteará un conjunto de grandes preguntas y desafíos. Que desde ya debemos aceptar.

Cuál es la sustancia del proyecto de Jorge Batlle.

El camino de la administración parsimoniosa de la herencia dictatorial, del neo-liberalismo que no ha dado grandes resultados, nos ha mantenido a flote en este mar grisáceo de miseria, de estancamiento productivo, de indefinición incluso en el propio modelo conservador que no termina de definir sus perfiles.

Por lo tanto ahora para Jorge Batlle se trata de dar el "salto cualitativo", es decir el "cimbronazo" de los años 90, naturalmente envuelto en abundante literatura y publicidad modernista.

Los ejes principales del modelo conservador no sólo no serán afectados, sino que el objetivo es liberarlos totalmente de toda traba. El sistema financiero engarzado en la actual estructura de dependencia financiera del país a través de su abultada deuda externa deberá operar a pleno ritmo, reprivatizando los bancos gestionados por el Estado a cualquier precio, entregando las reservas áureas del país o incluso su patrimonio industrial y de servicios para el pago a los acreedores.

La privatización de servicios esenciales, del puerto y de otros sectores estratégicos, en el diseño de Jorge Batlle, busca no sólo avanzar en el pleno juego de las fuerzas del mercado en todos los órdenes de la actividad económica, sino también crear opciones de inversión para atraer capitales extranjeros tentados con los únicos sectores que pueden hoy interesar a grandes empresas transnacionales o capitales fugados del país.

Ni uno solo de los males endémicos que padece la república y que están en la base de su crisis estructural tienen la más remota posibilidad de ser afectados o rozados en el proyecto de Jorge Batlle, ni la estructura de la propiedad de la tierra, ni el sistema financiero, ni el comercio exterior, ni un auténtico proceso de reactivación y defensa de la producción nacional.

Jorge Batlle es sustancialmente la continuidad de la actual política y su aplicación al asalto del actual modelo, con consecuencias todavía más dramáticas y peligrosas, aunque se las recubra de propuestas políticas de "acuerdo nacional".

Por otro lado, un análisis medianamente serio de estos 5 años transcurridos, muestra clara e inequívocamente, que los matices y las dentelladas en la disputa de la conducción del partido no pueden ocultar que Jorge Batlle fue el propagandista principal y entusiasta de toda la política colorada, participando en todo el proceso del poder. Es difícil encontrar un oficialista más entusiasta que Jorge Batlle, hasta que llegó el momento de disputarse el sillón presidencial. Esa es la historia de estos años.

El otro componente de la oferta colorada, el ex-presidente, ex-embajador Jorge Pacheco Areco, busca recoger por la derecha todo el descontento dejado por la estela devastadora de este gobierno.

El gran proyecto es presentarlo como el único líder de vieja estirpe, mejorando en algo su imagen autoritaria, haciendo un esfuerzo desesperado por refrescarla, haciendo olvidar su pasado tenebroso.

El discurso y la propuesta pachequista jugarán todo a la emocionalidad, a los factores más primitivistas e irracionales. Para mantener esa imágen de "fenómeno político" tendrán que utilizar mucha astucia, teniendo en cuenta que Pacheco es impresentable en un debate televisivo.

La demagogia, ocupará un lugar central en la campaña y sus ofertas buscarán colmar las exigencias de su público potencial sin importarle mínimamente las posibilidades de satisfacerlas.

Su proyecto auténtico es la reconstrucción en el país de un período trágico y perimido, en que el país se precipitó en la vorágine de la crisis, de la violencia y que abrió las puertas de la dictadura.

Es una voz del peor pasado de la República, de sus fuerzas más conservadoras y de los sectores fascistas que masivamente se han volcado en su respaldo.

Los resabios de la dictadura se agrupan notoriamente detrás de la candidatura de Pacheco, dando continuidad a una veta antidemocrática y autoritaria que hoy pervive casi exclusivamente dentro de este partido. Y esto no es sólo un matiz.

Combatir a Pacheco no puede ser solamente el ejercicio de la denuncia de sus muchos crímenes del pasado, de su connivencia con la dictadura, es también el esfuerzo exigente de llegar a sectores donde tradicionalmente la izquierda tiene grandes dificultades para penetrar y es el empeño sistemático en el crecimiento democrático de la ciudadanía, en el combate racional y emocional contra la demagogia y el autoritarismo que generalmente se dan la mano.

EL PARTIDO NACIONAL

El Partido Nacional está tan dividido y enfrentado como siempre y esto no puede ocultarlo ninguna operación publicitaria.

En este partido encabeza sostenidamente las encuestas el senador Alberto Lacalle. Es, sin duda, el agrupamiento de las fuerzas conservadoras y tradicionalistas blancas, para recuperar franjas electorales perdidas en 1984 y para disputarle al Partido Colorado la conducción del modelo.

El Partido Nacional lacerado por su divagar sin rumbo de los primeros años del período democrático, por su participación subordinada en las movidas políticas oficialistas: la ley de impunidad, la aprobación de los ejes fundamentales de la política económica y social, junto con el salvataje sistemático de todos los ministros colorados, hoy busca un nuevo perfil.

Y el desastre colorado, incluso el peligro "Pacheco", han hecho crecer en un cierto aspecto las expectativas de triunfo en las tiendas blancas.

También por ello hemos asistido en los últimos meses al desesperado intento de este sector y de Zumarán de lavar las manchas colaboracionistas y la gestión del modelo conservador de estos 5 años.

La participación de la mayoría blanca en estos cinco años de gobierno, tiene una explicación muy simple: si en el gobierno en lugar de Sanguinetti se hubiera sentado

cualquiera de los líderes de los dos sectores mayoritarios (Herrerismo y Por la Patria) en este país - con pequeñas variantes - se habría aplicado idéntica política, porque idénticos son los sectores e intereses que representan hoy ambos partidos.

En realidad se ha producido una nivelación de los sectores sociales que expresan la conducción de ambos partidos, y este fenómeno poco analizado y tratado en los debates de politólogos y especialistas marca uno de los grandes virajes del panorama político nacional de este fin de siglo.

Ya es casi imposible realizar una distinción neta de los sectores sociales de las clases dominantes que expresan los líderes y sectores principales de los dos partidos tradicionales.

Por la Patria, con la pérdida de su fundador y líder natural, con la disgregación de fuerzas importantes que se han volcado hacia los otros dos sectores del partido sufre un doble proceso de debilitamiento numérico y de su imagen nacional.

Es sin duda el sector que ha pagado el precio más alto por los bruscos cambios de orientación que lo llevaron de su actitud durante la dictadura al apoyo a la ley de impunidad y al voto amarillo.

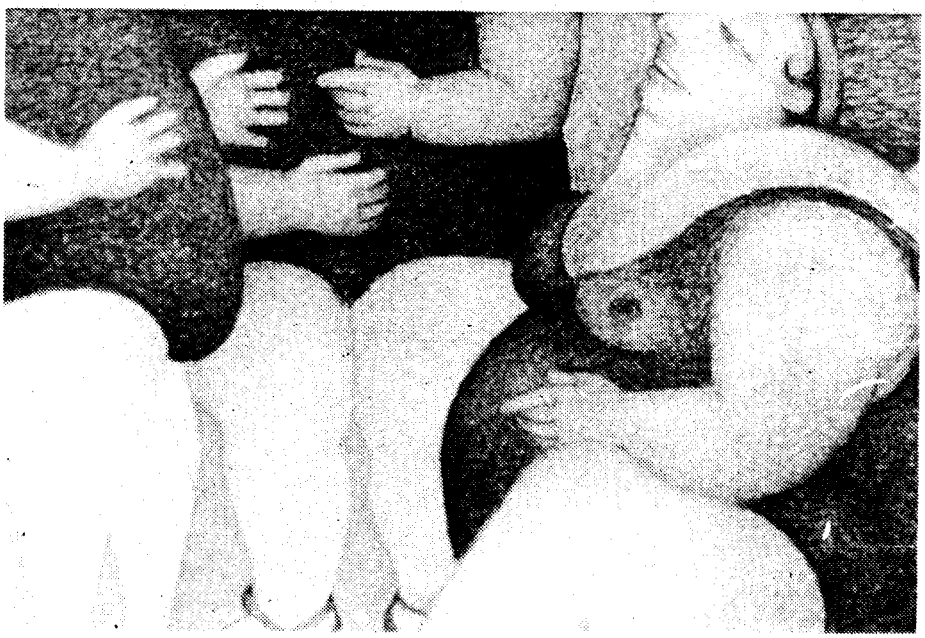
El tercer sector del Partido Nacional, en aguda polémica con los otros agrupamientos es el que lidera el Senador Carlos Julio Pereyra. Debemos reconocer que ha tenido una conducta coherente a lo largo de todo el período legislativo y político. Con él compartimos el apoyo al referéndum y el voto verde y nos hemos encontrado en muchas instancias de la oposición a la política gubernamental.

Sin embargo no podemos obviar la consideración a las reglas impuestas por el "genial" invento de nuestras clases dominantes, capaces incluso de utilizar la propia "oposición" dentro de sus partidos. Es así que en cualquiera de las hipótesis, los votantes de la candidatura del senador Pereyra se ven atrapados en la dura disyuntiva de contribuir con sus votos a elegir un presidente de claro contenido conservador, como el senador Lacalle y a ser en cualquiera de los casos uno de los tercios de este partido, compartiendo espacio y fuerzas con los otros sectores claramente "oficialistas" en cuanto al modelo político y económico.

El camino de la renovación dentro de los lemas tradicionales ya ha sido intentado desde hace largo tiempo, y la historia y la crónica muestran la dura realidad de estructuras políticas que devoran y utilizan para sus fines últimos de preservación del sistema y en este caso incluso del modelo, todo el abanico de las fuerzas que integran el lema.

Es en esta experiencia que se ha basado y fundamentado el abandono de sectores de origen blanco y colorado de estos lemas para integrarse al Frente Amplio desde su fundación, como los senadores Zelmar Michelini y Alba Roballo, del senador Rodríguez Camusso y más recientemente del diputado Carlos Pita.

Esto no nos impide reconocer que el conjunto de las fuerzas que se agruparon en el voto verde debe hacer un gran esfuerzo de amplitud, de comprensión, de sentido nacional y amplitud de miras para conformar una alternativa progresista, un bloque popular y profundamente democrático. Para ello hará falta también una gran imaginación y paciencia y sobre todo una gran claridad programática.



Obra de Leonilda González

EL "NUEVO" ESPACIO POLITICO

El PGP, el PDC y la Unión Cívica se aprestan a conformar una nueva alianza electoral-política.

En pocas semanas, desde la deserción del Frente Amplio abundantes hechos políticos nos habilitan a poner en duda el contenido de izquierda de este proyecto. Incluso es probable que la palabra lentamente quede en desuso en este sector, o de lo contrario recopiando a los partidos tradicionales sea parte de una oferta electoral en abanico que busca pescar en un espectro amplio pero esencialmente de centro del panorama político nacional.

No podemos hablar de izquierda, ni siquiera si la precedemos de la pretensión renovadora, si analizamos su propuesta electoral, su programa que copia un cúmulo de generalidades sin penetrar en ninguno de los centros neurálgicos del poder económico del sistema.

Ni el capital financiero, ni la deuda externa o las estructuras de la propiedad de la tierra están en la preocupación del acuerdo centrista. Por otro lado sería realmente imposible ponerse de acuerdo con un proyecto de izquierda, si los protagonistas son los que se alinean en este espacio.

La práctica política de estas semanas también ha dado sus lecciones y sus indicaciones bien precisas: durante los tres últimos años el senador Batalla y la dirigencia del PGP y el PDC dentro del FA pasaron por el tamiz más fino, más dubitativo, más paralizante que se pueda conocer; cada aspecto de la vida interna del Frente, su funcionamiento, sus bases, su estructura, inclusive su fraternidad.

Abandonado el Frente, liberados de los "complejos" de izquierda asistimos a un cambio radical de rumbo, el candidato a la vicepresidencia es nominado en un relampagueo sin consultar ni sus bases, ni sus estructuras democráticas, y mucho menos a sus aliados del PDC y de la UC.

Podría ser considerado un accidente. Pero no lo es, es la recuperación por parte de la dirección del PGP de la vieja práctica de los partidos tradicionales, de su metodología y de su concepción mesiánica e iluminada de la política del "líder" por encima del partido y de la gente.

El daño producido a la izquierda, -no podemos desconocerlo - es grande, no tanto por los aspectos numéricos electorales, (que quedan todos por verificarse el próximo 26 de noviembre), sino porque obliga al Frente y a las fuerzas populares a distraerse en un debate secundario, porque reclama esfuerzos para recomponer y reconstruir sobre bases nuevas y diferentes el tejido de la unidad.

Es imprescindible recordarlo: la unidad sigue siendo el único territorio donde la izquierda tiene una opción de victoria y de desarrollo de su alternativa, de conquistar el gobierno y de ejercerlo en el camino de los cambios profundos y auténticos.

El proceso que se inició con la deserción del PGP y el PDC pasa por las próximas elecciones, donde la demostración de la vigencia del Frente Amplio es fundamental para cualquier opción unitaria de futuro, pero irá más allá en el tiempo y también en la necesidad de encarar con profundidad y seriedad el camino de nuevas formas de unidad.

También en este debate que por múltiples caminos se desarrolla con este espacio, la izquierda no debe perderse en un laberinto de recriminaciones, debemos ser capaces de situar como siempre a nuestro adversario principal, el partido colorado y su modelo y en ese marco definir las actitudes políticas de cada uno.

El proyecto del partido "bisagra" o su nueva denominación de "protagonista de grandes mayorías nacionales" se sitúa en este terreno, donde ni siquiera se atreve a camuflarse detrás del rótulo de "izquierda renovadora".

Es una operación de poder, lisa y llanamente de coparticipación en cualquier gobierno que necesite de su apoyo, a cambio de porciones del poder, no para administrar el cambio, sino para darle ilusión de protagonismo al centro, mientras las fuerzas conservadoras siguen impertérritas manejando el gobierno.

Un ciudadano de Cerro Largo, con ese fino sentido de la justicia de la gente de campo, me comentaba que uno de los objetivos de su voto en noviembre era saber para dónde iba dirigido (Pa' donde va rumbiar...). Aguda verdad: porque podríamos asistir a la gran frustración de ciudadanos aportando su voto para el cambio, que terminen inmolados en el altar de las negociaciones por algún ministerio o embajada.

La historia dirá su última palabra.

Pero nosotros no podemos ser espectadores, tenemos una cita con ella, dentro de pocos meses.

EL FRENTE AMPLIO, RENOVACION AUTENTICA

Para la izquierda la renovación no debe ser una máscara, una argucia publicitaria, una imagen, debe ser la esencia de su propia existencia, una práctica incansable, una forma de ejercicio de su identidad.

Renovarse es para la izquierda su forma de respiración, de contacto con la realidad nacional y su transformación en respuestas programáticas, en práctica política, en mensaje y en formas de comunicación y protagonismo de la gente.

Hemos comenzado a reencontrarnos con nuestras mejores tradiciones, porque renovación -como pretenden algunos renovadores-conservadores- no es la negación del pasado (sólo de la parte de izquierda...) por el contrario es asumir la historia no como el juego de fuerzas incontrolables, como un capricho de la casualidad, sino como protagonistas.

La izquierda ha reconquistado la calle con una gran demostración popular el pasado 18 de julio, rodeando a los tres candidatos comunes y proclamando el inicio de su campaña electoral.

Y todos asumimos que será una campaña electoral única y diferente.

Se articula según nuestra opinión en diversos planos y condiciones.

Tenemos un programa común, fruto de largos meses de elaboración y de debate. Es una buena y certera radiografía del país y de nuestras propuestas, es un punto de diferenciación y de identidad auténtica de nuestra opción de izquierda frente a la vaguedad de todos los restantes programas.

Queremos ser juzgados por lo que somos auténticamente y para ello deberemos hacer el gran esfuerzo político, propagandístico y publicitario para que nuestro programa y su síntesis más clara y comprensible le llegue a toda la ciudadanía. en un gran esfuerzo nacional.

Es otro gran esfuerzo de renovación, de imaginación y de agudeza política, porque hoy el combate lo libramos en varios frentes de la propuesta.

Tenemos nuestros candidatos nacionales, encabezando la fórmula el General Líber Seregni que ahora puede libremente y democráticamente ocupar el lugar que le corresponde y que la dictadura le negó.

Seregni es una gran figura nacional, con una conducta que honra la vida política del país, coherente y recto en sus actitudes expresa mejor que nadie, más allá de las palabras -que se han ido desgastando en los hechos- su compromiso con las causas populares, sellado por una vida y por su propio sacrificio personal.

En la reaccionaria revisión de la historia promovida por los conservadores y algunos "renovadores" dispuestos a candidatear sostenedores de la impunidad como el ex-senador Terra, hay un gran esfuerzo por el olvido, no sólo de la tragedia sino también de la valentía de muchos uruguayos y en primera fila de Líber Seregni.

Un hombre de Estado, con la estatura moral y la grandeza cívica de lanzar a pocas horas de su salida de la cárcel, luego de más de diez años, un mensaje de unidad democrática nacional y de defensa de los grandes valores que definen nuestra propia existencia como nación independiente.

Ese fue el mismo tono con que encaró su mensaje del 18 de julio, marcado incluso por la convocatoria a transitar caminos de concertación y de acuerdo de las fuerzas avanzadas y progresistas, en síntesis del espacio verde.

Una alianza nacional diferente, basada en un programa de cambios, en la ruptura con la herencia maldita de la dictadura, con los ojos puestos en el país y en la gente y no en los acreedores y en el privilegio de un pequeño sector de nuestra sociedad.

Un proyecto de gran respiro histórico, que reclama de un esfuerzo extraordinario en la campaña electoral, pero que se proyecta como el camino de la izquierda en la alternativa al actual bloque conservador para todo un período.

Nuestro candidato a la vicepresidencia Danilo Astori en pocas semanas ha contribuido con su estilo, con su empuje, con su sólida formación profesional técnica y su agudeza política a dar nueva fuerza y entusiasmo al Frente Amplio.

Es sin duda un nuevo y gran aporte al camino que emprendió el FA en su último Congreso.

En otro plano estamos librando la batalla por la Intendencia de Montevideo, con el Dr. Tabaré Vázquez, con una rica y profunda elaboración programática y con el telón de fondo del desastre municipal colorado, del templo de la ineficiencia, de la burocracia, de la incapacidad política y administrativa.

La batalla por la Intendencia es otro de los grandes desafíos de este momento.

Y será una campaña no sólo de actos, discursos, entrevistas televisivas y radiales, giras, publicidad y propaganda, será una campaña de ideas políticas, de hechos políticos creados y promovidos, que reclaman audacia, agudeza y sobre todo el sutil y complejo ejercicio del arte de lo posible, del arte de la política.

La renovación está planteada no como el ejercicio de un seminario, no como el resultado de un largo proceso de elaboración tecnificada, sino como el exigente y cotidiano esfuerzo de la lucha política, del reclamo de respuestas de la gente, de la capacidad de diálogo y contacto con la realidad lacerante y cada día más dura de los uruguayos.

La renovación, es la capacidad de integrar el pensamiento crítico, la síntesis de nuestra propia experiencia en todos los campos de la práctica y la acción del Frente y de sus fuerzas.

Inclusive en la comprensión aguda y dramática de que la nueva unidad que estamos comenzando a construir parte de una superación de nuestras propias debilidades y complejos, por comprender que la disputa no está dentro del Frente por repartirnos los votos y las alianzas, sino por conquistar nuevos espacios de opinión pública. Ese es el empeño principal de Democracia Avanzada.

Tenemos una gran audiencia, esa es la paradoja de la situación: cuando la izquierda y las fuerzas progresistas alcanzan su nivel más alto, más amplio de comunicación con la gente, -ejemplo de ello es el voto verde-, se produce la deserción de los sectores rupturistas. No será una simple casualidad...

Esa audiencia que hoy está más dispuesta a escucharnos, reclama en sólo 4 meses una gran capacidad de movilización, de entusiasmarnos y transmitir el entusiasmo por el camino reemprendido de una izquierda que tiene vocación de gobierno y de ser alternativa real al sistema actual.

Un diálogo que no es el de predicadores o el de divulgadores de nuestra verdad y nuestro mensaje (dicho sin sentido peyorativo) pero sí rechazándolo como método político, es el del ejercicio complejo del protagonismo de la gente. El de la renovación y la reconstrucción del gusto de la izquierda por hacer, por construir, por luchar en todos los planos de la actividad social, cultural, y naturalmente política.

A este país gris, planificado y ejecutado por este gobierno gris, se lo comienza a derrotar también en nuestras propias cabezas, en la derrota de las rutinas del pensamiento y de la acción.

Somos comunistas y de izquierda porque hemos elegido el difícil camino de asaltar todos los días el cielo y no entregarnos al ejercicio gris de la injusticia y de la mediocridad.

INTERNACIONALES

REPORTAJE A EDUARDO VIERA

Diez años de Revolución Sandinista

En momentos del cierre de la presente edición de ESTUDIOS, regresó de Managua, nuestro sub-Director Eduardo Viera y aprovechamos para solicitarle sus primeras impresiones de la celebración del X aniversario de la revolución sandinista...

VIERA- "Jamás hubo tanta patria en un corazón" dicen los nicaragüenses y a mi, como uruguayo y latinoamericano, estos días vividos en la patria de Sandino y de Carlos Fonseca -el fundador del FSLN- me llegaron muy profundamente. En un breve lapso se sucedieron tantos acontecimientos... El mitin central de la conmemoración, con una multitud impresionante; un acto de miles de campesinos en León, donde a los tres días de tomar el poder en Managua, se inició la Reforma Agraria; el simposio "Democracia y Revolución" con la participación de destacadas personalidades de todos los continentes; el Encuentro de la Solidaridad; un "Cara a cara con el pueblo" en que los dirigentes sandinistas contestaron preguntas, esta vez las interrogantes de los participantes extranjeros; la Feria de la Solidaridad; el Festival del Libro. Y tuve, junto con los demás delegados, la oportunidad de escuchar discursos esclarecedores del Presidente Ortega, de los Comandantes Bayardo Arce, Tomás Borge, Henry Ruiz, Víctor Tirado, Jaime R. Wheelock; saludarlos e intercambiar breves impresiones con casi todos ellos como con Sergio Ramirez. Y quiero destacar que los actos constituyeron una expresión muy fuerte de la solidaridad, no sólo de América Latina, sino de Europa, de Japón, y sobre todo subrayar el apoyo que tiene en Estados Unidos la causa nicaragüense.

ESTUDIOS- La propaganda imperialista hace caudal de las dificultades económicas por las que atraviesa Nicaragua...

V.- Son las dificultades creadas particularmente por el mismo imperialismo, pero ya hablaremos de ello. Lo que resalta en estos 10 años de esta revolución democrática, popular y antimperialista son las conquistas históricas logradas. Sandino revive en la acerada defensa de la soberanía y la autodeterminación. La revolución se encontró con un país saqueado por la familia Somoza y sus allegados, agravando los problemas del subdesarrollo; y todavía las consecuencias del terremoto que azotó a Managua en 1972, y que fué aprovechado por el somocismo para engrosar las finanzas del clan usufructuando la ayuda internacional. Ya desde su inicio, la Junta de Reconstrucción Nacional confiscó las propiedades de la familia Somoza, nacionalizó la Banca y el comercio exterior y comenzó la Reforma Agraria, iniciándola con los bienes de Somoza y las tierras ociosas del latifundismo.

E.- Con la Reforma Agraria ¿qué formas asume la tenencia de la tierra?

V.- La propiedad agraria se ha democratizado, 120.000 familias han recibido tierras. Antes 575 propiedades concentraban el 30% del área agrícola, Somoza y sus allegados eran dueños del 20% de la tierra, mientras que los campesinos tenían un 3.4%. Ahora los campesinos, en forma individual o en cooperativa, poseen el 35% , mientras que el Estado controla el 15%. Los campesinos han aprendido a leer, tienen crédito y maquinarias, cuentan con centenares de centros de salud. Existe también un sector empresarial privado y cooperativas primarias, de crédito y servicios exclusivamente, no de producción.

En cuanto a las empresas estatales, realizan una reinversión consecuente de las utilidades, lo que les ha permitido modernizarse, tienen altos rendimientos en el café, en el arroz y en el algodón.

Es claro, que la transformación en el campo recién comienza. En ese acto de León al que me referí al principio, el comandante Jaime Wheelock dijo que si bien la Reforma Agraria ha cumplido el programa histórico sandinista, entregando la tierra al que la trabaja, todavía debe resolverse el problema de la recuperación de la producción y elevar el nivel de vida.

E.- ¿No hay contradicciones en el campo?

V.- En el mismo mitin escuché la palabra de dirigentes campesinos y trabajadores, que hablaban de la lucha contra propietarios ociosos o que no quieren mejorar el salario de los obreros. Un campesino dijo: "Si del 67 para acá hemos luchado. ¿Cómo no vamos a seguir ahorita que tenemos la tierra y tenemos el poder?" Pero hay productores medianos que apoyan firmemente la política sandinista. Me encontré con un ganadero, que dijo que pronto va a venir en una delegación al Uruguay a una reunión de cooperativas.

Teniendo en cuenta la realidad socioeconómica de Nicaragua, la existencia de una gran masa de pequeños y medianos productores y la existencia de una burguesía nacional, una parte de la cual participó en la lucha contra Somoza, el régimen sandinista junto a la defensa de la

soberanía y la dignidad nacional, incorporó -inclusive en la Constitución- los principios de la economía mixta, se ayuda a todas las empresas privadas que quieran realmente producir. Es claro que como hace notar uno de los estudiosos nicaragüenses, Orlando Ruiz, en su libro "Transición y lucha de clases", la conformación de un importante sector estatal y el control del comercio, de la banca y de los precios, y la participación de los trabajadores en el proceso de la producción, permite preservar los intereses populares en el marco de la economía mixta.

E.- La administración norteamericana, como siempre habla de un régimen comunista.

V.- Nicaragua tiene el derecho de darse el régimen que quiera, pero indudablemente a Estados Unidos le molesta cualquier régimen que no sea dependiente y que defienda la soberanía del país. Y en realidad, Nicaragua ha sido un inmenso "dolor de cabeza" para quienes no aceptan otra cosa que no sea el acatamiento a su dominio imperial. Y las agresiones han sido sistemáticas: bombardeo del aeropuerto internacional de Managua y de los tanques de almacenamiento de combustible en Puerto Corinto, minado de los puertos, bloqueo económico, financiamiento de la contra, todo lo cual fue condenado por la Corte de La Haya. Pero en los últimos años la administración Reagan tuvo fracaso tras fracaso, empezando por el propio triunfo de la Revolución y que ello diera comienzo a una nueva realidad continental, comprendiendo la caída de dictaduras fascistas obedientes a Washington. No solo fracasó la "contra", sino que la política de Reagan sufrió el gran traspié del "Irangate" revelándose las conexiones con la contrarrevolución en Nicaragua y estos días acaba de estallar otro escándalo: las conexiones en Costa Rica del narcotráfico con la "contra". Pero, sobre todo, Contadora, Esquipulas II y los acuerdos de Costa del Sol y Sapoá marcan el itinerario de la derrota del reaganismo.

Aunque muy quebrantada no se pueden subestimar los peligros de la "contra" sostenida por el imperialismo en Honduras. Pero evidentemente se puede afirmar que Nicaragua ha ganado en el terreno militar y también en el terreno diplomático, pero aun necesita ganar la batalla de la paz.

E.- De ahí la importancia de las elecciones...

V.- Naturalmente. No son las primeras. Ya hubo elecciones en 1984, con la participación de 7 partidos, en las que el frente sandinista logró el 67% de los votos. Elecciones completamente libres, pero que EEUU no quiso reconocer.

E.- Las elecciones próximas de febrero son una prueba para el gobierno sandinista.

V. Sí, pero las van a ganar, porque existe una verdadera compenetración del gobierno con el pueblo y a la recíproca. Además, siendo un régimen políticamente pluralista, se distingue también por las diversas formas de participación popular, que profundizan el contenido democrático de la revolución. Dicho sea de paso, porque de esto se podría hablar mucho, la principal conclusión del Simposio efectuado es que el desarrollo de la democracia siempre ha estado enlazado con los movimientos emancipadores y revolucionarios, y que una nueva sociedad, popular o socialista es inconcebible sin democracia.

Quiero referirte algo más de las elecciones. En Nicaragua hay absoluta libertad electoral; no hay ningún requisito para fundar un partido y creo que ya hay 21. Existe absoluta libertad de prensa. Las autoridades electorales son imparciales. Vendrán centenares o miles de observadores de organismos internacionales y de gobiernos. Por lo tanto, como ha dicho Ortega, la verdadera prueba es para EEUU: es decir, si Bush va a reconocer estas elecciones indiscutibles.

El gobierno sandinista es consciente de que la situación económica es muy difícil por las consecuencias de la guerra, por los recursos que deben destinarse para la defensa, por todas las destrucciones ocasionadas por la agresión, por el bloqueo, etc. Pero los dirigentes sandinistas están seguros que el pueblo votará por la revolución y el sandinismo, contra la contrarrevolución y el somocismo. Es cierto que hay que enfrentar la descarada ingerencia del imperialismo, que sin tapujos ha resuelto financiar a todos los opositores. Cabe agregar que algunos sectores de la derecha buscan la desestabilización. "La Prensa", el diario de la CIA, miente diciendo que se prepara una gran devaluación y especula con una inflación, que el gobierno procura disminuir. Pero el Presidente Ortega acaba de advertirles que si los agentes de la "contra" y de EEUU creen que el pueblo se va a levantar en relación a la situación económica, "los primeros que vamos a estar al frente del pueblo vamos a ser nosotros" y Ortega agregó que la revolución en ese caso se radicalizará para defender los intereses populares y en ese caso la propia economía mixta sufrirá las consecuencias de la irresponsabilidad criminal de los agentes del imperialismo.

E.- ¿Y cuáles son las perspectivas del desarrollo de Nicaragua?

V.- Yo diría que hoy lo principal es consolidar las conquistas. Ello no quiere decir que la revolución no seguirá desenvolviéndose, de acuerdo también a la relación de fuerzas internas e internacionales. En la enorme plaza "Carlos Fonseca" donde se efectuó el mitin principal, la Asociación de Trabajadores del Campo colocó un inmenso cartel, enarbolando la perspectiva socialista futura.

Como ha dicho aquí Ernesto Cardenal y lo afirman todos los dirigentes sandinistas: estudiamos la realidad como marxistas y aplicamos el marxismo como nicaragüenses. Una vez más hay que decirlo: una revolución no se puede separar de las tradiciones, de las particularidades y de la historia de cada pueblo. Quiero agregar el apoyo de los cristianos a la revolución y que también se efectuó una muy importante reunión internacional de cristianos bajo el nombre de Arnulfo Romero, asesinado en El Salvador.

Terminaría la entrevista, afirmando que para esta batalla electoral y ante la presión del imperialismo, se necesita redoblar la solidaridad no sólo política, sino material con Nicaragua. Y crear un clima internacional para que EEUU respete la voluntad del pueblo nicaragüense.

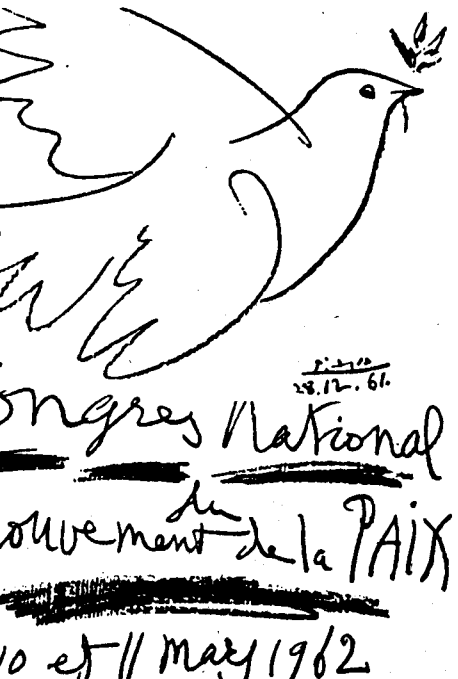
EL DIRECTOR TAMBIEN LEE

Lenin, el "más humano de los hombres"

Nadezda Krupskaia recuerda I "Durante los días que permanecí junto al féretro de Vladímir Ilich, reflexionaba en toda su vida. Su corazón latía con encendido amor a los trabajadores, a todos los oprimidos. El no hablaba nunca de ello, y yo no lo hubiera dicho quizá, en otro instante menos solemne (...) Este sentimiento lo heredó del heroico movimiento revolucionario ruso".
(Discurso en la sesión necrológica del II Congreso de Soviets, 26/I/924).

Amaba la vida en toda su diversidad

Krupskaia II: "Ahora se escribe mucho sobre V. Ilich. En estos recuerdos, con frecuencia se lo presenta como un asceta, como un filisteo y padre de familia virtuoso. En cierto modo, se desfigura su imagen. El no era así. *Era un hombre a quien nada de lo humano le era ajeno. Amaba la vida en toda su diversidad, asimilándola ávidamente (...) Amaba los seres humanos.* El no colocaba encima de la mesa las fotografías de las personas que amaba, como alguien lo ha descrito recientemente. Amaba por ejemplo a Plejánov. Este desempeñó un enorme papel en el desarrollo de V. Ilich, le ayudó a encontrar el camino revolucionario justo. (...) Después de la escisión escuchaba atento lo que decía Plejánov. (...) El afecto a las personas no confluyó nunca en su posición política. (...) Pero el afecto a las personas hacía las rupturas increíblemente penosas para V. Ilich. (...) Si él no hubiera sido tan apasionado en sus afectos a las personas, no se habría quebrantado tan pronto. *La honradez política* -en el verdadero, en el profundo sentido de las palabras-, *la honradez consistente en saber renunciar a cualquier simpatía o antipatía personal en los juicios y acciones políticas propias, no es inherente a todo el mundo*, y al que la posee no le surge fácilmente".
(Publicado por primera vez en Pravda, Nº 83, 11/IV/1924)



La reforma del sistema político en la Unión Soviética es importantísima garantía

Gorbachov I: "Al iniciarse este trabajo no partimos de la nada. Contamos con la experiencia única en su género de la primera democracia socialista en el mundo. Las formas y métodos de poder popular nacidas del socialismo han ejercido enorme influencia en el progreso social de la humanidad y han pasado a formar parte de la cultura política de nuestra época. *Es precisamente en nuestro país donde nacieron el poder de los trabajadores, encarnado por la República de los Soviets, el control obrero, el derecho al trabajo, y otros importantísimos derechos sociales del individuo, la igualdad de los sexos y la de las etnias y nacionalidades.* En otras palabras, hemos sido los promotores de muchas iniciativas democráticas del siglo XX. ¿Por qué entonces la tarea de la reforma radical, del sistema político?"
(Informe a la XIX Conferencia del PCUS, p.37)

El poder absoluto de Stalin y su equipo

Gorbachov II: "Ante todo (...) de que el sistema político creado a raíz de la Revolución de Octubre sufrió en cierta etapa *graves deformaciones.** De resultas *surgieron condiciones propicias para que se implantara el poder absoluto de Stalin y su equipo y para que se produjera la oleada de represión y arbitrariedad.* Los métodos de administración autoritaria que cristalizaron en aquellos años influyeron de modo nefasto en diversos aspectos de nuestra sociedad (...) Las resoluciones del XX Congreso brindaron posibilidades para superar la vulneración de los principios leninistas de vida del Partido y el Estado. Sin embargo, (...) no se aprovecharon. (...) *Más que nada (debido) a que se subestimó y rebajó la importancia de la democracia socialista. Y ello motivó reincidencias en los fenómenos del culto a la personalidad".*
(Informe a la XIX Conferencia del PCUS, pp.37-38)

Perestroika y derechos humanos

Gorbachov III: "La meta final de la reforma del sistema político y el criterio principal para juzgar el éxito con que vayan plasmándose en la práctica son el enriquecimiento multifacético de los derechos del hombre y la creciente actividad social de los soviéticos. (...) Sobre los cimientos sentados en nuestro país por la Revolución de Octubre se erigió el impresionante edificio de los derechos garantizados del ciudadano en muchas esferas. (...) *Los derechos humanos en nuestra sociedad no son un don del Estado ni un favor de nadie. Constituyen*

un rasgo inalienable del socialismo, una conquista del mismo. El individuo y la sociedad, el ciudadano y el Estado, el hombre y la colectividad son los diversos planos de un mismo e importante problema. La solución que se da refleja la naturaleza del régimen político y predetermina en gran medida los resultados de la actividad de las personas y toda la organización de la vida pública. *La solución socialista de este problema consiste en conjugar orgánicamente los principios colectivos e individuales. Nuestra filosofía en este tema clave de la organización de la sociedad se basa en la famosa fórmula del Manifiesto del Partido Comunista: el libre desenvolvimiento de cada uno es condición del libre desenvolvimiento de todos".* (Informe a la XIX Conferencia del PCUS, pp. 41-42)

Una cosa es llamarse Pancho Pérez y otra, muy otra, llamarse Pablo Neruda

Mario Arregui narra: "Aunque uno mismo sea el damnificado, resulta duro decir a un padre que su hija encornuda al marido... Pancho Pérez requisó el coraje imprescindible y tomó el toro por las guampas, vale decir que notificó a don Juan de las suyas. (...) Una cosa es llamarse Pancho Pérez y otra, muy otra, llamarse Pablo Neruda; pero si todo hombre lleva en sí toda la humana condición, las diferencias no son insalvables... Cuando Neruda abandonó a su peligrosa amante birmana -"mi amor birmano, la torrencial Josie Bliss... la mujer que perdí y me perdió, porque en su sangre apasionada crepitaba en su descanso el volcán de la cólera"- escribió "Tango del viudo", poema del que voy a transcribir algunos versos:

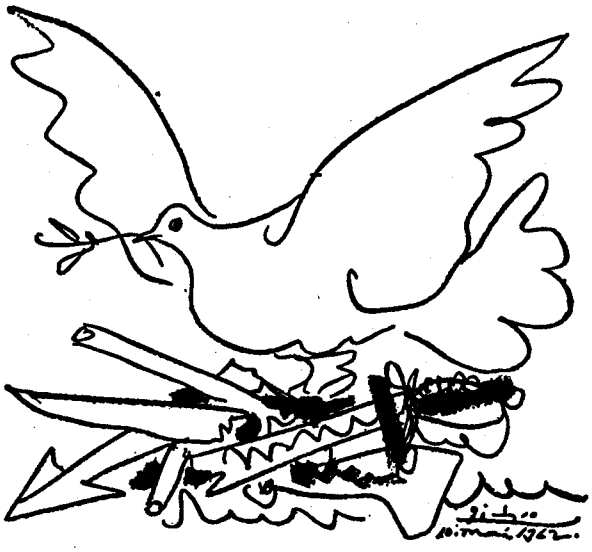
"Maligna, la verdad, qué noche tan grande, qué tierra tan sola
"Cuánta sombra de lo que hay en mi alma daría por recobrarte

"Daría este viento del mar gigante por tu brusca respiración
"oída en largas noches sin mezcla de olvido
"uniéndose a la atmósfera como el látigo a la piel del caballo
"y por oírte orinar, en la oscuridad en el fondo de la casa,
"como vertiendo una miel delgada, trémula, argentina, obstinada"

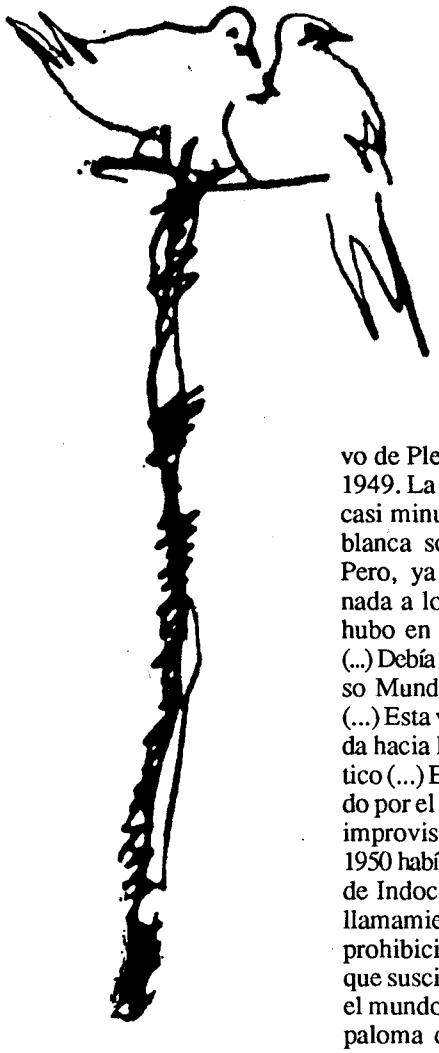
"... versos copiados letra a letra de esos hubiera escrito Pancho Pérez si hubiera nacido en Chile, llamándose originariamente Ricardo Neftalí Reyes Basoalto. Otros versos exactamente iguales hubiera logrado, sin dejar de ser Pancho Pérez, si Dios hubiera intervenido para anular todas las diferencias que había entre él y el caudaloso poeta chileno. Pero Dios, como siempre, no intervino y a Pancho, por otra parte, no se le ocurrió ni por asomo utilizar su drama para escribirlo en renglones irregulares".
(Mario Arregui. La puerta abierta. Cuento en 20 cuentos. Ed. Huracán. La Habana)

Las palomas de Picasso

Jacques-Madaule escribe: "Desde hace más de veinte años ellas se han talmente difundido por el mundo, al acompañar en todas partes el combate de los pueblos por la paz, que se terminó por imaginar que había sólo una. (...) Sin embargo las palomas de Picasso son varias y se podría decir sin exageración que son innumerables. Hay las que se conocen, y de las que quiero hablarles, un poco, y aquellas que no se conocen. (...) (Empero)







ellas existen o al menos han existido. Cuando Aragon según el relato de Jean Lafitte, pide a Picasso: '*Y ahora muéstranos tu paloma*', el pintor responde: '¿Cuál?'... Y luego explica: '*Cuando yo era pequeño, mi padre me hacía dibujar palomas, las patas es lo más difícil*'. ¡Quién se imagina el número de palomas que Picasso debió dibujar desde su infancia! (...) Está ahí el secreto de la perfección (...) Hay así en las palabras y la práctica de un pintor como Picasso mucha más sabiduría que estaríamos tentados de sospechar (...) Aragon que se decía nuestro buen abogado, dijo a Picasso: '¿Nos las das?' y el pintor respondió: '*Doy todo lo que se quiere, pues se trata de la paz*'. Así se expandió por el mundo la primera paloma de la paz, la del Congreso Constitutivo de Pleyel del 20 al 23 de abril de 1949. La contemplo tan exacta, diría casi minuciosamente dibujada, muy blanca sobre un fondo negro. (...) Pero, ya que Picasso no rehusaba nada a los combatientes por la paz, hubo en 1950 una segunda paloma (...) Debía prepararse el segundo Congreso Mundial por la Paz en Sheffield (...) Esta vez, en pleno vuelo, orientada hacia la izquierda, hacia el Atlántico (...) El Congreso (...) fue prohibido por el gobierno inglés (...) y debió improvisarse en Varsovia. (...) En 1950 había lo que llamábamos la guerra de Indochina. Pero hubo también el llamamiento de Estocolmo (por la prohibición de la bomba atómica) que suscitó tantas esperanzas en todo el mundo. Tengo la impresión que la paloma de 1950 la llevó sobre sus alas poderosas. (...) Cuando el Congreso de Viena (1960) Picasso dibujó para el Movimiento por la Paz una cuarta paloma (...) No se sabe si ella vuela o si está posada. Sus alas están desplegadas, se estremece hasta los extremos de las plumas. (...) En 1961 el Movimiento por la Paz preparaba el Congreso de Issy-les Moulineaux (...) Picasso dibujó para éste la paloma azul (...) Más azul la línea soberana del pájaro en pleno vuelo (...) Se sabe lo que advino la mañana del Congreso: un auto trampeado (con explosivos) estalló ante la puerta, haciendo tres muertos y cincuenta heridos graves. Las obras de Picasso expuestas en el hall fueron cribadas por los vidrios rotos (...) En Moscú, esta vez, del 9 al 14 de julio de 1962, se reúnen los amigos de la paz en pro del desarme. Picasso nos envió su paloma azul (...) No hay más palomas (...) La verdad del arte no es la de hoy, sino la de mañana (...) Picasso nos invita en gesto soberano".
("Europe". Revue mensuelle. Abril-mayo de 1970. Número dedicado a Picasso)

La novela

Guy de Maupassant opina: "En suma, si el novelista de ayer escogía y contaba las crisis de la vida, los estados agudos del alma y del corazón, el novelista de hoy escribe la historia del corazón, del alma y de la inteligencia en estado normal. Para producir el efecto que persigue, es decir, la emoción de la simple realidad y para desprender la enseñanza artística que él quiere sacar, es decir, la revelación ante sus ojos, de lo que es verdaderamente el hombre contemporáneo, deberá emplear sólo los hechos de una verdad irrecusable y constante. (...) Pero colocándose en el mismo punto de vista de los artistas realistas, se debe discutir y contestar su teoría que parece resumirse por estas palabras: Nada más que la verdad y toda la verdad. (...) Al ser su intención desprender la filosofía de algunos hechos constantes y corrientes, ellos a menudo deberán corregir los acontecimientos en beneficio de lo verosímil y en detrimento de la verdad porque lo verdadero algunas veces puede no ser verosímil".
"El realista si es un artista, buscará, en vez de mostrarnos la fotografía banal de la vida, darnos la visión más completa, más sorprendente, más probatoria que la realidad misma".
(G. de Maupassant. Le Roman, en "Ecrits sur l'art et Manifestes des écrivans français". Ed. Progrès. Moscú)

Desastre oscuro

Aragón inédito. "Este verso de Mallarmé *Calme bloc ici-bas chu d'un desastre oscur...* me trotaba la cabeza al leer ávidamente el inédito de Aragón que Gallimard acaba de publicar. El inédito póstumo de un poeta tiene



Louis Aragón por Henri Matisse

algo de un mensaje en forma de aerolito que se nos enviara de muy lejos, de una galaxia extinguida. Se trata precisamente de un "bloque": porque hay de todo en este texto que data verosimilmente de 1943; es Aragón concentrado, reducido a su simple expresión, a su quintaesencia. Reducido por quien lo conoce mejor: él mismo. Más que un autorretrato, una fotosíntesis de sí, gracias a ese *flash* que sabe accionar la obstinación de comprenderlo todo (...) Es claro que los grandes traumatismos de su vida fueron su nacimiento y la guerra (...) Cuando Aragón salió de esa guerra, él rehusará a los otros el derecho de 'nombrar' este recuerdo innombrable. Se arrogará en la rebelión, este extremismo de los días siguientes a las trincheras que vehiculizarán el dadaísmo y el surrealismo. ¿Brillante juventud? No; nada más que '*gesticulaciones*' (...) Reivindicar, en la rebelión, *la llave del mundo*, Rimbaud, el modelo hechizador de Aragón, lo había hecho. Su incoherencia aparente fue sobrepasada y compensada por la cohesión de una vida. Así, supo en 1871, juntarse con los comuneros y luego emprender, en el desierto etíope de Harrar, otra aventura que la de las palabras. Aragón designa de manera explícita al joven genio de **Iluminaciones**, como su hermano de armas y de sangre. ¿Quizá el Harrar de Aragón, fue bajo el sol de esta famosa 'coherencia' buscada sin tregua, cual un tesoro, en su larga marcha, codo con codo, hasta la muerte, con los comunistas?"
(Gilbert Gaston, sobre el libro **Pour expliquer ce que j'etais**, de Aragón. Ed. Gallimard).

La tortura, dominio del inconsciente. Exil et torture.

Maren y Marcelo Viñar. Escrito por dos médicos psicoanalistas, miembros de la Asociación Psicoanalítica del Uruguay, Maren y Marcelo Viñar, esta obra de reflexión interroga los lazos entre la realidad social, política y la historia. Como base de estudio y referencia, la experiencia del totalitarismo de los dictadores latinoamericanos, su modo de acción frente al individuo: terror, privación de libertad, tortura. Es la intrusión de una realidad social y política en el espacio analítico del tratamiento, lo que suscita las minuciosas cuestiones que puntúan esta recopilación. ¿Qué pasa cuando la realidad actúa de manera inmediata sobre lo vivido, redoblando la pérdida original que funda la posición del sujeto? ¿Qué es lo indecible del horror y de su trasmisión? Estas direcciones postulan el lugar del analista como determinante en la dificultad de distinguir el terror ligado a la realidad política de aquel proveniente de los fantasmas de los orígenes, y de la salida de lo traumático. (...)
Maren y Marcelo Viñar nos hacen compartir sus propias dudas en cuanto a la iniciativa y a la conducta futura de su enfoque intelectual y científico. Integran esta reflexión analítica a su experiencia personal del exilio..."
('Revolution", por Virginia Gatti. 18 de abril de 1989. Sobre **Exil et torture**, M. M. Viñar. Ed Denöel. *L'Espace Analityque*.)

URUGUAY

REPORTAJE A LIBER SEREGNI

La idea del cambio dictada por la realidad

ESTUDIOS: ¿Cuáles son los objetivos que persigue el Frente Amplio en esta etapa de su trayectoria?

LIBER SEREGNI: Vamos a diferenciar dos campos. Primero, desde el punto de vista de la fijación de los objetivos políticos, que son los que vertebran y condicionan nuestro programa en el corto plazo y la plataforma electoral, es decir, la acción para el próximo período de gobierno, los objetivos políticos del momento actual -inmediatos y simultáneos- son tres, fundamentalmente. Primero, afirmar y profundizar la democracia; en segundo término, rescatar y defender el ejercicio de la soberanía del país en todos los campos, pero particularmente en lo que hace a la conducción de nuestra economía y a las decisiones en el campo económico; y en tercer término, atender y dar satisfacción a los reclamos populares de las clases más desprotegidas.

Es alrededor de estos tres objetivos fundamentales que nosotros elaboramos nuestro proyecto nacional, popular y democrático como una alternativa viable, real, adecuada, nacional, al modelo conservador del gobierno del momento actual.

Hay también objetivos puntuales, y que se relacionan con la acción política cotidiana, en el entorno de estos próximos meses.

Acaba de atravesar, el Frente Amplio, una crisis profunda en su vida interna. Estamos superando el resultado de esa crisis y de las separaciones que se operaron como consecuencia de ella. Entonces se delinean por lo menos cuatro objetivos concretos, algunos que surgen del desgajamiento sufrido y que estamos precisando en este momento, otros que van más allá de la etapa vivida. Por un lado, consolidar este nuevo Frente Amplio y afirmarlo ante la ciudadanía como una real opción de gobierno. En segundo término, defender y reafirmar su carácter de fuerza pluralista, elemento que lo distinguió desde que nacimos a la vida pública el 5 de febrero de 1971. En tercer término, proyectamos ahora hacia las elecciones de noviembre de este año como la fuerza esencialmente propulsora de los cambios reales. Finalmente, en el terreno electoral, desde luego tener la fórmula presidencial más votada y alcanzar el gobierno departamental de Montevideo, que sigue siendo para nosotros un objetivo estratégico de valor fundamental.

Quiere decir, entonces, con respecto a objetivos concretos, que hay un objetivo político propio de la etapa y hay, por supuesto, objetivos más puntuales que hacen a la circunstancia que estamos viviendo.

E.: Todos los partidos políticos, incluído -paradójicamente- el Partido Colorado a través de sus candidatos a la Presidencia, hablan de la necesidad de cambios. Todos quieren tomar distancia con la actual administración, que en 1984 prometió "el cambio en paz" y mantuvo la política económica de la dictadura. ¿Por qué la gente debe creer al Frente Amplio cuando sostiene que es la única fuerza capaz de procesar los cambios que Uruguay requiere?

L.S.: Yo mencioné algo de esto en el discurso del acto de lanzamiento del 18 de Julio. Se ha hecho carne en la ciudadanía, en nuestro pueblo, como una consecuencia de la experiencia vivida y de la experiencia cotidiana, la necesidad de los cambios. La gente siente que no puede seguir viviendo así; consecuentemente, que hay que cambiar.

La idea de cambio, entonces, está dictada por la realidad. Más allá de cualquier tipo de razonamiento, la gente la ha asumido diría yo, de un modo visceral. Al advertir esta situación, todas las fuerzas políticas, todos los candidatos, en esta instancia preelectoral toman la bandera de los cambios y hablan de los cambios a realizar, sin precisarlos suficientemente, muchas veces proponiendo cambios de tipo epidérmico, no sustanciales.

Nosotros, al hacer nuestro análisis de la situación actual, al efectuar la crítica de la política que sigue el gobierno, proponemos cambios fundamentales para el país. Decimos que el país solamente puede salir de la situación en que se encuentra si opera cambios estructurales, si interviene en la realización de los cambios estructurales.

¿Cuál es el real valor de la propuesta de cambios? Las fuerzas tradicionales del país, fuerzas que son francamente conservadoras, hablan de cambios. Nuestra pregunta

ha sido, y es ahora, en estos días, por qué no procesaron esos cambios aprovechando que tenían el gobierno, tanto las fuerzas que lo ejercían como las que colaboraron con él a través de la "gobernabilidad". Desde este punto de vista, los cambios que puedan ofrecer cualesquiera de las alas del Partido Colorado, tanto como los sectores que acompañaron la gestión del gobierno durante estos cuatro años y medio pasados, no son válidos, por cuanto no demostraron, en los hechos, la voluntad real de introducir los cambios que ahora mencionan.

Es cierto lo que usted afirma en su pregunta. La campaña del año 84 estuvo presidida por la postura de realizar los "cambios en paz", por parte de quienes ahora son gobierno. No se realizó cambio alguno, en el área social y económica. Por supuesto que estamos viviendo ahora en la institucionalidad democrática. Pero en lo que tiene que ver con la conducción económica y, consecuentemente, con la conducción social del país, no se procesó transformación alguna. Lo que hubo fue una consolidación del modelo conservador.

¿Por qué la gente tiene que creer al Frente Amplio? Porque nosotros hemos sido coherentes. No sólo desde nuestra formación y a partir de las especificaciones hechas en el año 1971; las retomamos en 1984, fuimos protagonistas en todas las búsquedas de acuerdos a través de la CONAPRO (Concertación Nacional Programática) y hemos sostenido a través de todo el período, desde 1985 hasta ahora, la necesidad de operar ciertamente los cambios. Cambios que propusimos en cada una de las instancias. Lo hicimos en la CONAPRO, lo hicimos después cuando el gobierno nos llamó a colaborar, seguimos insistiendo en ellos cuando el gobierno propuso un acuerdo nacional y nos encontramos con la negativa a considerar los cambios. Lo que pretendía el gobierno del Dr. Sanguinetti era alcanzar acuerdos puntuales, a través de medidas que no cambiaban absolutamente nada lo sustancial.

Que quede bien entendido: para nosotros la idea de cambios está íntimamente asociada con nuestro modelo, que supone una actuación diametralmente opuesta al modelo conservador que sigue el gobierno. Nosotros proponemos un modelo transformador (con las implicaciones que ello tiene) de la conducción en el campo económico, enfrentando la política neoliberal del gobierno con una política adecuada a nuestra condición de país dependiente y subdesarrollado, buscando una sociedad que pueda, por un lado, tomar el camino del desarrollo y pueda hacer crecer el producto, y que por otro lado, y conjuntamente, haga una efectiva redistribución del ingreso.

Son cosas absolutamente paralelas. La propuesta del gobierno, la propuesta del modelo conservador, ha sido la de hacer crecer la torta para después repartirla. La propuesta nuestra consiste en lograr al mismo tiempo que el crecimiento de la torta, su reparto más adecuado.

Por eso digo: el Frente Amplio es creíble por la continuidad de nuestra prédica, por la fidelidad a los principios, por lo que ha sido nuestra actuación antes y en estos cuatro años de gobierno democrático. Porque cada una de las grandes instancias que marcaron la conducta económica del gobierno (el intento de solución del problema del endeudamiento interno, lo que tiene que ver con la conformación de la Corporación para el Desarrollo, el enfrentamiento al problema de la deuda externa, o a la creación de las zonas francas) encontró nuestra oposición decidida.

Las cartas que nosotros presentamos a la consideración de la ciudadanía son no sólo una postulación, no sólo una propuesta viable, que responde a problemas reales y da soluciones posibles, sino también una conducta de absoluta continuidad y coherencia.

Con respecto a la metodología para procesar estos cambios y para tener credibilidad ante la ciudadanía de todo el país, es preciso privilegiar la labor de propaganda en el interior del país. El interior es fundamental incluso para operar los cambios que nosotros proponemos. Ningún cambio es posible si no hay una intensa participación de todos los sectores que están involucrados en el ciclo productivo, y, particularmente en nuestro caso, si no hay una profunda comprensión y participación en el problema del agro por parte de la gente directamente vinculada con ese sector.

E: Habiendo sufrido un desgajamiento interno importante, y dada la votación de 1984. ¿Por qué el Frente Amplio sigue siendo a su entender, opción de gobierno y firme candidato a obtener el gobierno departamental de Montevideo?

L.S.: En principio, la ruptura parcial del F.A. -que es un hecho innegable- fue un desgajamiento de las mayorías de las direcciones del PGP y del PDC y, cuantitativamente, de una masa de votantes que no podemos cuantificar: sobre esto último serán las elecciones de noviembre las que dirán la última palabra.

Pero la realidad es que han permanecido dentro del Frente contingentes importantes de compañeros demócratacristianos que han formado un movimiento ya integrado a la dinámica del Frente, como también compañeros provenientes del PGP que han conformado el Movimiento "20 de Mayo".

Es importante, entonces, señalar que el Frente mantuvo su condición pluralista, la misma condición y las mismas características que tenía cuando nació. Pluralista en su conformación, democrático en cuanto a la resolución de sus problemas internos, a la discusión de los problemas internos y a la adopción de decisiones en cualquiera de esos terrenos.

¿Por qué seguimos creyendo que somos firmes candidatos a obtener el gobierno departamental? Yo acudo acá a lo que fue el primer gran test después de la separación. El acto realizado el 18 de julio marcó, no sólo demostró, que el Frente Amplio mantiene intacto su poder de convocatoria, sino que se constituyó en el acto político mayor de todos los realizados en el país desde el proceso eleccionario pasado.

¿Por qué creemos que somos una primerísima opción para el gobierno de Montevideo, que está al alcance de nuestras manos y que es un objetivo al cual le vamos a dedicar todas las energías? Pues porque ahora aparecen,

con distinta magnitud, cuatro fuerzas en el escenario nacional. Las dos tradicionales, la agrupación conformada a través de la reunión del PGP con el PDC y la Unión Civica, y nuestro Frente Amplio.

Nosotros en 1984 perdimos la Inteńdencia municipal por un escaso número de votos. Como vamos a mantener nuestro caudal electoral, ahora las diferencias se van a acortar sensiblemente, y después del acto del 18 sigo creyendo que el Frente es la mejor y la más probable opción para el próximo gobierno de Montevideo.

E.: En su discurso al Congreso Especial del Frente Amplio usted puso el acento en el peligro de desintegración social que corre nuestro pueblo. ¿Cree posible rescatar la unidad social del Uruguay del futuro? ¿Cómo?

L.S.: La realidad nacional nos está marcando indicios de un orden de desintegración social que nos preocupa particularmente. El aumento de la delincuencia, de la delincuencia violenta, por un lado -por algo se produjo todo lo que señaló a propósito de la interpelación al Ministro del Interior en estos últimos días-, y por otro la constatación de una degradación de las relaciones entre ciudadanos, en la pérdida de la solidaridad de los vecinos, un elemento sustancial que fue siempre una característica de nuestra sociedad, nos llaman la atención y nos preocupan hondamente.

Tenemos plena conciencia del origen de estos indicios de desintegración social. Radica, otra vez, en un orden económico injusto que conduce a relaciones y a situaciones de pobreza extrema y de marginación, que son la causa fundamental de estos problemas.

¿Resolverla? Pues claro que sí. ¿Cómo no vamos a creer que es posible resolverla? Nosotros creemos que la recuperación de la unidad social, que postulamos como una condición absolutamente necesaria, una condición sine qua non, incluso para poder realizar el proyecto renovador del país, no sólo es posible sino absolutamente necesaria. Y tenemos que procesarla a través de un orden de participación no sólo individual sino colectiva, a través de las acciones de cada uno de los ciudadanos, pero particularmente a través de la acción de las asociaciones sociales, los grupos sociales de distinto orden, todos aquellos que agrupan a personas vinculadas por intereses comunes. En ellas está la posibilidad de recuperación de este serio problema nacional.

Yo diría más, todavía. Para poder realizar nuestro proyecto, que necesita la recuperación de la unidad social, debemos y tenemos que concitar la atención y la adhesión de amplios sectores de la ciudadanía que a través de su adhesión a un proyecto nacional común sean capaces de crear la mística nacional que un pueblo necesita para resolver sus graves problemas.

Este proceso de desintegración social, que tiene sus efectos más notorios en las apariciones de formas de violencia y de pérdida de solidaridad, tiene un aspecto profundamente dramático: la permanencia del proceso emigratorio. Uruguay sigue perdiendo, año a año, sectores importantísimos de la juventud del país -lo dicen las estadísticas-, fundamentalmente entre los 18 y los 29 años: la gente más dinámica, la más capaz, la más necesaria, porque está en edad de formar familia y tener hijos. La emigración muchas veces rompe la familia existente, aísla y arrastra al individuo fuera de fronteras por un largo tiempo, cuando no para siempre. Esto es una muestra real de ese proceso de desintegración social. La causa, como siempre, radica en los factores económicos.

E.: Usted sostiene la necesidad de una concertación con las fuerzas sociales y de un acuerdo con las fuerzas políticas, porque el Frente no puede, solo, realizar las transformaciones imprescindibles. Hay sectores que expresamente excluyen al F.A. de cualquier acuerdo nacional que se realice luego de las próximas elecciones de noviembre. ¿Cómo responde Ud. a esa pretendida exclusión?

L.S.: El Frente ha dicho siempre, desde que nació, que la gravedad de la crisis en que está inmerso el país, sobre todo desde el punto de vista económico -la decadencia económica tiene más de 30 años- es tal que, sólo puede ser aliviada y luego superada por la acción conjunta de vastos sectores de la opinión pública. Esa ha sido nuestra prédica, nuestro norte y nuestra estrategia. Y lo sigue siendo.

Claro que la derecha y los sectores conservadores, y aquellos que manteniendo un discurso de cambios en realidad no quieren hacerlos, cuando hablan de cambios y cuando hablan de un gobierno de coalición para llevar a cabo esos cambios, excluyen al Frente Amplio porque saben que es el que realmente quiere introducirlos. No nos extraña esto.

Contra un acuerdo de cúpulas para mantener la situación actual y el modelo conservador, lo que nosotros debemos impulsar son acuerdos políticos y alianzas con los sectores sociales surgidos de las bases del pueblo, para hacer realidad una renovación profunda de las viejas estructuras económicas y sociales que explican nuestro atraso y nuestra dependencia.

E.: ¿Es posible un cambio profundo en nuestro país, donde hasta hoy son mayoría las fuerzas políticas conservadoras? ¿Es posible un acuerdo, luego de lo ocurrido con los convenios que se concluyeron en la CONAPRO?

L.S.: Claro que es posible. Las mayorías conservadoras a las que usted alude se manifiestan sobre todo en las dirigencias políticas. Pero nuestro pueblo, nuestra ciudadanía, no es mayoritariamente conservadora. Por el contrario, lo que palpamos en este momento -y vuelvo a su primera pregunta- es la necesidad de cambios que siente la gente.

Lo que ocurre es que la superestructura política del país impide una manifestación inequívoca de esas voluntades renovadoras. Las mayorías conservadoras están en la dirección política del país, no en nuestro pueblo.

Y por supuesto que son posibles los acuerdos para renovar y cambiar a nuestra patria. La demostración más palpable es la que surgió a propósito del referéndum y el

voto verde, cuando detrás de un objetivo y enfrentando un problema que afectaba realmente a cuestiones de principio para la ciudadanía, fue posible, por encima de fronteras partidarias, lograr acuerdos de acción conjunta. Pues con ese espíritu es que tenemos que abordar puntualmente, y sobre propuestas concretas, los acuerdos que se puedan concretar.

Me refiero muy especialmente al discurso del 18 de julio, a algo de lo que entonces dijimos. Se trata de alcanzar los acuerdos sociales y luego, por supuesto, darles contenido y formas políticas.

E.: La gente sufre problemas concretos día a día. ¿Cree que "el discurso", para emplear una expresión en boga, del Frente Amplio responde a esa realidad cotidiana, o que por el contrario, peca por exceso de abstracción?

L.S.: Bueno, se trata de un reto que estamos enfrentando. Es una realidad que "el discurso" del Frente y, genéricamente, "el discurso" de la izquierda, ha pecado muchas veces de un exceso de generalidad y de abstracción. Pero ahora estamos llevando a la realidad nuestras propuestas y abordando problemas concretos con soluciones concretas y factibles.

Eso fue lo que hicimos en la elaboración de la plataforma electoral del Frente Amplio, eso fue lo que hicimos en la preparación del programa para el gobierno de Montevideo. Más aún, los trabajos que han realizado las coordinadoras de Montevideo: excelentes trabajos, excelentes propuestas de acciones barriales que tienen que ver con la atención de los problemas de la comunidad. Son éstos los mejores indicios de que estamos encontrando el lenguaje adecuado para comunicarnos con la gente y para atender realmente los problemas que la acucian.

Las propuestas que el Frente realiza no están limitadas en el tiempo al 26 de noviembre, no son simplemente propuestas con fines electorales. Son propuestas para dar satisfacción a las necesidades de nuestro pueblo.

Ellas tienen que ser orquestadas antes de noviembre, pero también después de noviembre. Y servir de vinculación para encontrar los acuerdos sociales necesarios a los que me referí anteriormente.

E.: ¿Mantienen las bases frentistas su fervor y dinamismo tradicionales o es necesario un gran paso político que las motive y movilice, independientemente de que vivamos un año de elecciones?

L.S.: En esto tenemos que ser muy claros, muy sensatos y muy honestos. Ha habido un desgaste en nuestra gente. Hubo para ello dos grandes acontecimientos en estos últimos tres años.

El primero tuvo que ver con la ley de caducidad y el referéndum. La entrega de nuestra gente a las tareas del referéndum primero y del plebiscito después, fue realmente enorme y agotadora. Y, por qué no decirlo, hubo también cierto sentimiento de frustración porque no ganamos el plebiscito, pese a que fue un importante triunfo desde el punto de vista político.

El otro elemento de desgaste fue la contienda interna.



Dos, tres años de contienda interna desgastaron y llevaron al descreimiento de nuestra gente. En el momento actual, honestamente, nosotros palpamos que la militancia no esta aplicada con todo el fervor que reclaman las tareas en el momento actual y en las vísperas electorales.

Pero recompuesto el Frente, consolidado, con su programa, con sus candidatos, encarando las elecciones de noviembre, es el momento en que debemos recrear con todo su vigor la mística frenteamplista, que se caracterizó por la alegría, la creatividad y el dinamismo que tuvo en todos sus momentos.

E.: ¿Cómo define Ud. el voto útil?

L.S.: El voto útil es el voto que sirve. Hay acá una gran trampa. Los partidos tradicionales quieren hacer creer a la ciudadanía que el voto útil es el que se vuelca a favor del caballo del comisario; que el voto útil es aquel que sirve a un partido tradicional para llevar a los cargos electivos más importantes a sus candidatos, ocultando a la gente que su voto puede ir a parar adonde el votante no quiere, y favorecer a un candidato que desea derrotar.

Lo que tiene que quedar muy claro en la mente del ciudadano -y es lo que nosotros tenemos que ser capaces de expresar- es que el voto útil, repito, es el voto que sirve, el voto que sirve a nuestro pueblo, a la ciudadanía, el voto que es capaz de poner en marcha los cambios que el país necesita. El voto útil es, entonces, el voto dado al Frente Amplio, fuerza propulsora de esas imprescindibles transformaciones nacionales.

REPORTAJE A DANILO ASTORI

Dos orientaciones

ESTUDIOS. **El gobierno colorado se instaló en un clima político y social donde predominaban las aspiraciones a participar en una democratización integral. Hoy, frustradas estas expectativas, la sociedad uruguaya se realínea en torno a dos orientaciones principales, profundamente divergentes. ¿Cómo caracteriza Ud. este realineamiento?**

DANILO ASTORI. Yo diría que en realidad esta encrucijada que se le presenta hoy al Uruguay con dos grandes proyectos, dos grandes orientaciones, profundamente divergentes, tiene mucho que ver, por supuesto, con la frustración de expectativas con que culminó, desgraciadamente, la trayectoria de experiencia de transición democrática que ha venido viviendo el Uruguay. Pero también tiene que ver con todo el desarrollo que ha tenido la larga y profunda crisis de la que el país hoy todavía no ha logrado salir y que se inició ya hace varias décadas.

Hecha esta precisión, yo diría que hay dos grandes modelos o proyectos de país. Más allá de los límites partidarios, yo diría que estos dos grandes modelos o proyectos tienen perfiles muy claros. El que podríamos llamar conservador es un modelo liberalizante y aperturista, en el mismo sentido impuesto por los grandes centros capitalistas, que en definitiva son los que han lanzado este proyecto, por supuesto con la connivencia -la alianza, en definitiva- de las fuerzas dominantes de los países dependientes que se han articulado con esta propuesta central para llevar adelante políticas económicas y sociales que en definitiva hicieran posible este proyecto dentro de los países a los que está destinado.

Este es un proyecto liberalizante porque apuesta a dejar incontrarrestadas las llamadas fuerzas del mercado, que conducen, como se sabe, en la práctica, a la concentración y a la exclusión. Y es aperturista, porque en definitiva pretende que en la periferia dependiente del mundo capitalista haya una especie de desmontaje de todos los mecanismos de protección y defensa nacional de modo de facilitar el libre tránsito del capital en todas sus formas, y en definitiva posibilitar la acción de los mecanismos de dominación internacional.

En el caso concreto del Uruguay, ello significa no sólo desarticular todo un aparato que con el tiempo se había venido construyendo, con referencia a la protección del trabajo nacional -y esto no implica expresar ningún juicio de valor en torno a si ese aparato había sido bien o mal construido, significa simplemente comprobar la propuesta de desmontarlo. Junto con ello, hoy en día la propuesta también pasa por la reducción -indiscriminada en algunos casos- de ese aparato estatal, y ya no solo de sus mecanismos de regulación.

Y, por supuesto, en el caso del Uruguay, también supone profundizar los esfuerzos que ya se han iniciado en los últimos años por atraer de una vez por todas a ese esquivo capital extanjero, sobre todo productivo, que no ha encontrado hasta ahora en el Uruguay un proyecto atractivo. Cosa que diferencia, precisamente, al Uruguay de otros países de la periferia dependiente, en particular de la periferia latinoamericana.

Y en esto de avanzar y profundizar en los esfuerzos por atraer capital extranjero, el país ha venido derribando barrera tras barrera en los últimos años, comenzando particularmente con la dictadura. Pero luego, en estos años de transición democrática levantando incluso propuestas que ni siquiera la dictadura se había animado a formular.

Frente a ese modelo, a ese proyecto, un modelo o proyecto progresista que significa el camino que nunca se siguió hasta ahora, el camino de las grandes transformaciones, que permiten crecer al país, en el entendido de que sólo un crecimiento con justicia es el que nos sirve a todos. Pero además, el único que puede darse, a estar por lo que muestra la historia nacional, porque la profundización de la crisis uruguaya demuestra no que la crisis consiste, como en otros países dominados, en crecer con injusticia; en el Uruguay, además de la injusticia se da la falta de crecimiento. Por eso estamos convencidos de que son sólo las grandes transformaciones sociales las que pueden volver a abrirle al país el camino de un crecimiento sostenido que perdió ya hace mucho tiempo, como si la vía del crecimiento no diría que estuviera agotada, sino que encontrara formidables obstáculos para avanzar.

Soberanía e identidad nacional en el sentido de capacidad para decidir como nación, en el marco, por otra parte, de una integración imprescindible para un país como el Uruguay, son ingredientes fundamentales de este proyecto.

Uno y otro proyecto, el conservador y el progresista, van realineando a la sociedad uruguaya, como se señalaba, yo creo que sumando cada vez más fuerzas al servicio del proyecto progresista. Porque cada vez queda más claro que es el proyecto que involucra a más amplios

sectores sociales. No solo los trabajadores propiamente tales, no solo a los pasivos, a los jóvenes, a los intelectuales, con mentalidad progresista; también a los que desean auténticamente vivir de su trabajo entre quienes llamamos productores o empresarios, productores y empresarios nacionales.

Enfrente, del lado de las filas del modelo conservador, va quedando más acotada progresivamente, la posibilidad de seguir adelante, porque hoy día en un país como el Uruguay son relativamente limitadas las fuerzas que pueden apostar a este camino, en las que se encuentran, sin duda, todas las que tienen una articulación privilegiada con los centros dominantes, entre las que se encuentran también las que hasta ahora han venido aprovechando estos crecientes espacios de especulación financiera, con particular conexión con fuerzas transnacionales que se han visto en los últimos años.

En definitiva, estos limitados actores concentran poder, sin duda, pero cada día son capaces de reunir a menores sectores de la sociedad.

Por eso creemos que, como señala la pregunta, hay realineamiento, y por eso creemos también que ese realineamiento tiene mucho que ver con el contenido fundamental, los perfiles fundamentales que se aprecian en estos dos modelos.

CRISIS GENERALIZADA

E. **Tres rasgos principales y en cierta medida contradictorios, parecen destacarse en la fisonomía actual de la economía uruguaya, sobre la base de un estancamiento prolongado y generalizado a todos los ámbitos de la producción: el endeudamiento externo e interno, la acumulación de capitales dolarizados que operan al margen de la producción o fugan al exterior, y la parálisis de las inversiones productivas que excluye la posibilidad de una reconversión económica en plazos breves. ¿Se trata de rasgos coyunturales? O expresan un fundamento socioeconómico más profundo y determinante?**

D. A. Todos los rasgos que están señalados en la pregunta, y en particular el endeudamiento externo e interno, la acumulación de capitales dolarizados que operan al margen de la produción o fugan al exterior y la parálisis de las inversiones productivas que excluye la posibilidad de una reconversión económica en plazos breves, son absolutamente rasgos estructurales del país, son rasgos de larga duración, son rasgos extraordinariamente arraigados en esta dolorosa realidad de la crisis.

En primer lugar, el estancamiento y la parálisis de la inversión no conforman otra cosa, en rigor, que la pérdida de estímulos capitalistas para el crecimiento, en una sociedad que es capitalista y dependiente al mismo tiempo.

Esto le pasó al agro en los años 30, y luego, cuando le pasó a la industria hacia la segunda mitad de la década de los 50, el Uruguay llegó a materializar el estancamiento arraigado, estructural que todos conocemos, apenas interrumpido brevemente por meras coyunturas favorables, generalmente por algún factor exterior que funcionó a favor del país, como pasó, por ejemplo, en dos o tres años de la dictadura y en los años 86-87 de esta transición democrática.

Lo fundamental, lo arraigado, lo estructural, es la incapacidad para autosostener el crecimiento en el país, y esto es carencia por factores externos e internos, de estímulos capitalistas para ese crecimiento.

Por eso yo decía que el observar la historia económica del Uruguay es como percibir, en definitiva, que hay un proceso de agotamiento progresivo de la viabilidad del crecimiento capitalista.

En segundo lugar, y consagrando, materializando en la práctica este estancamiento estructural, se abrió también estructuralmente un espacio para la especulación financiera dentro del país destinando volúmenes crecientes de riqueza a procurar una rápida y fácil rentabilidad que la producción no daba. Fuera del país, por la enorme fuga de capitales que ha tenido que sufrir el Uruguay: en los últimos 28 años, entre 1960 y 1988, ha habido fuga de capitales en 20 de esos 28 años, incluyendo los dos últimos, porque en 1987-88 se ha reanudado la fuga de capitales totalizando aproximadamente un volumen de unos 350 millones de dólares.

Entonces, nosotros creemos que esta especulación financiera dentro y fuera del país es un rasgo profundamente estructural que encuentra precisamente su razón de ser en el hecho de constituir una consecuencia lógica del estancamiento productivo y la parálisis de la inversión.

En tercer lugar, grandes desequilibrios internos y externos, en lo que se refiere a la actividad de la economía uruguaya, se han generado a partir de los dos rasgos anteriores. La deuda externa y la interna son algo así como la síntesis de estos desequilibrios. Una deuda externa que no ha parado de crecer y que es estructural, porque paralelamente a una transferencia neta negativa de recursos progresiva y permanente en el país, la deuda no sólo no disminuye sino que crece. Vamos a terminar este período de gobierno con un pago de unos 2.000 millones de dólares por concepto de intereses. Simultáneamente, la deuda externa ha crecido aproximadamente en 1.700 millones de dólares.

Por otro lado, una deuda interna no resuelta, una deuda interna del sector privado con el sistema bancario que hoy totaliza 2.600 millones de dólares, y que muestra que el problema no sólo no está resuelto sino que es una consecuencia absolutamente necesaria de la forma que ha funcionado estructuralmente la economía uruguaya, aplastando la producción y abriendo nuevos espacios para la especulación financiera y bancaria.

En esta circunstancia, la dolarización es absolutamente el corolario lógico de una economía que ha funcionado de esta manera. La pérdida de valor de la moneda nacional, la pérdida de confianza, de expectativas, de credibilidad en ella, ha conducido a esta dolarización que es un requisito imprescindible también de la especulación



interna y externa, a la cual ha estado articulado este funcionamiento de la economía uruguaya.

INJUSTICIA Y SUBORDINACION

E. **En estas condiciones, ¿cuáles son las consecuencias previsibles de la modernización neoliberal que constituye ahora el programa común de las fuerzas gobernantes?**

D.A. Yo diría que en estas condiciones, sin duda, teniendo en cuenta estos antecedentes, estos conceptos que hemos venido manejando, las consecuencias previsibles de la modernización neoliberal que constituye ahora el programa común de las fuerzas gobernantes, no pueden ser otras que una profundización de la injusticia y la subordinación del país. Injusticia en lo interno, porque significa concentrar la riqueza, como lo ha demostrado permanentemente la realidad uruguaya, y al mismo tiempo excluír a porciones cada vez más importantes de la población del acceso a los frutos de la producción.

Y por otro lado, una profundización de la subordinación del país, porque el dejar al Uruguay sin defensas no significa otra cosa que asegurar una presencia creciente, diversificada, extendida, de los mecanismos de dominación del exterior que hemos venido viendo multiplicarse en los últimos años.

Yo creo que esto podría ser sintéticamente definido como una pérdida de la identidad nacional.

Ahora bien, si esto además se da sin crecimiento productivo, como yo creo que se daría una modernización neoliberal, a menos que pasara algo, digamos, realmente sorprendente -y digo esto porque la historia del Uruguay, su inserción en el mundo, demuestran que al Uruguay le faltan cosas para ser un proyecto atractivo, para impulsar una modernización neoliberal transnacional y con crecimiento productivo-, yo creo que tendremos una continuación del vaciamiento permanente de riquezas y de gente, que han sido algo así como las dos caras de una misma moneda en el Uruguay: fuga de capitales, fuga de jóvenes.

Entonces, seguir adelante con una modernización neoliberal, o mejor dicho, seguir para atrás, es seguir perdiendo al país.

Yo recién hablaba de pérdida de identidad. Bueno, tenemos que hablar en términos estrictos y no efectistas, por cierto, de desaparición. De desaparición del país. Porque lo que le está pasando al Uruguay es que avanza permanentemente hacia su desaparición como tal.

CONCENTRADOR Y EXCLUYENTE

E. **Jorge Batlle se ha visto convertido en uno de los más entusiastas propulsores de la modernización renovadora. ¿Estamos frente a un programa capaz de abrir condiciones a la incorporación activa de sectores relativamente amplios de la sociedad uruguaya a un proceso de cambios? ¿O por sus bases sociales y sus objetivos económicos esta política desemboca en la marginación y subordinación de las mayorías?**

D.A. Yo creo que por las mismas razones que hemos venido señalando en respuesta a las preguntas anteriores, y particularmente en la anterior, de ninguna manera el programa del senador Batller es un programa capaz de abrir condiciones a la incorporación activa de sectores relativamente amplios de la sociedad uruguaya a un proceso de cambios. Precisamente porque es un proyecto que concentra y excluye, no es un proyecto que podamos, en definitiva, concebir como convocando a la gente de este país, no es un proyecto que como el propio senador Batlle dijo en su campaqña por la interna batllista, tienda a la retención en el país de esos jóvenes que hemos visto emigrar, principalmente como consecuencia de la práctica de una política económica en los últimos 20 años, de la que el senador Batlle es uno de los responsables principales, en dictadura y en democracia. Y en democracia con predominio de diferentes fracciones de su partido, pero siempre él en el centro de la concepción y la práctica de la política económica.

Yo creo que los hechos, la demostración de estos hechos, los argumentos que encontramos en la realidad, demuestran que ésta es una política que desemboca en marginación, subordinación de las mayorías, como señala en la pregunta, pero además, insisto, en pérdida de identidad nacional.

Siendo entonces, concentrador y excluyente, el mo-

delo de modernización neoliberal, y si como agravante tiene lo que yo espero -esto es, falta de crecimiento- de ninguna manera puede convocar a amplios sectores de la población, sino más bien la idea contraria: sólo conducirá a su exclusión.

E. **Por parte del Partido Colorado se observa una tentativa de acercamiento a determinadas capas del empresariado del campo, vinculable al propósito de expandir la producción exportable. Ud., como economista, ha dedicado una sostenida atención al desarrollo de las condiciones de producción del agro. ¿Qué juicio le merece la política perfilada por el P. Colorado en el marco de la modernización neoliberal?**

D.A. Creo que, sin perjuicio de que puede ser cierto que se observe una tentativa de acercamiento del P. Colorado a determinadas capas del empresariado del campo, sobre todo al servicio del objetivo de incrementar la producción exportable, precisamente originada en el campo, la política que hemos visto practicada en estos años en relación al agro, nos presenta dos características fundamentales que es necesario recalcar y que son el fundamento de nuestro juicio, el juicio que se nos pide en la pregunta.

Primero, no ha habido una sola acción tendiente a atacar las verdaderas, las auténticas, las genuinas causas del estancamiento productivo, que no sólo están muy asociadas al dominio de la ganadería extensiva, al dominio histórico de la ganadería extensiva en el agro uruguayo, sino que revelan una profunda carencia o falta de renovación tecnológica que a su vez, está muy unida a la concentración en la propiedad de la tierra.

El P. Colorado no sólo no ha hecho nada por intentar revertir estas causas fundamentales, sino que ha practicado una política que las agudizó. Como por ejemplo, la de permitir que siga incontrarrestada, también en este caso, la permanente tendencia a la expulsión de trabajadores del campo, de pequeños y medianos productores rurales, y a la destrucción de unidades productivas. En los últimos 20 años el Uruguay ha perdido 31.000 unidades productivas que significan mayor concentración, menos oportunidades de empleo, vaciamiento del agro, conversión de esa ganadería extensiva en un desierto poco creíble y sin parangón en el mundo.

Pero hay una segunda característica de esta política, y es que en aquellos sectores donde se dieron algunos cambios -pongo el caso de la lechería en la actividad ganadera, de la soja y el arroz entre los cultivos-, se han visualizado cambios que tienden a concentrar el progreso técnico, la acumulación de capital, la generación de riqueza, en unas pocas unidades, mientras proliferan, esperando en algunos casos su destrucción, una gran cantidad de unidades productivas de menor dimensión que quedan al margen de este modelo de concentración del progreso.

Entonces, siendo que estos cambios no se han generalizado lo suficientemente como para romper el estancamiento global del agro, nos muestran sí, con claridad, que cuando hay transformaciones del agro con esta política, es una transformación también concentradora y excluyente.

Entonces tenemos en el agro la siguiente situación como consecuencia de esta política: el estancamiento global no se rompe, y cuando hay cambios en algunos rubros, estos cambios son de naturaleza concentrada y marginando a una gran proporción de quienes deberían estar involucrados en una transformación un poco más colectiva, más generalizada, de la producción agropecuaria.

En síntesis, mi juicio, entonces, sobre esta política, alude directamente a estas características que he mencionado.

BRASIL Y ARGENTINA

E. **En justificación de su política, las fuerzas gobernantes han destacado la "estabilidad" relativa de Uruguay en comparación con las situaciones críticas precipitadas en Argentina y Brasil. Al mismo tiempo, han destacado su disposición a mantener la política económica y ajustarse al pago puntual de la deuda externa como requisito de esa "estabilidad". ¿Por qué el diferente ritmo de los procesos comparados? ¿El amoldamiento a las exigencias de los acreedores es una condición real de "estabilidad"? ¿Qué fuerzas pueden sumarse para enfrentar una política que parece oscilar entre el socavamiento de la democracia y el desmoronamiento de la economía?**

D.A. Son varios los factores que nosotros tenemos que tener en consideración cuando comparamos la situación de Uruguay con la de Brasil y Argentina.

En primer lugar, un argumento de diferencias estructurales. La estructura uruguaya es profundamente distinta a la argentina y a la brasileña. Y esa diferencia, que se refiere y se vincula con las diferentes dotaciones de recursos que hay en estos tres países, que se vincula también con las relaciones que hay entre el recurso natural, la fuerza de trabajo, los medios de producción, que se refiere, desde luego, a las diferentes inserciones internacionales que tienen los tres países, se manifiesta, yo diría, como una especie de síntesis, en el hecho de que mientras en Brasil y en Argentina ha habido una profunda transnacionalización productiva, en el Uruguay -según mencionábamos al responder otras preguntas- esto no ha sido posible. La única transnacionalización que funcionó en Uruguay, de acuerdo al modelo capitalista de expansión, es la que se dio en el ámbito financiero.

En Brasil y Argentina también hay transnacionalización financiera, pero la productiva es fuerte, muy fuerte, y esto hace que haya diferencias estructurales de partida que son muy importantes, porque esa presencia más poderosa, más pesante, con más incidencia, de las fuerzas transnacionales en Brasil y Argentina, son capaces de provocar desestabilizaciones económicas mucho más fuertes que las que hay en el Uruguay. Y yo creo sinceramente, que éste ha sido uno de los componentes de lo que

ha venido pasando en Brasil y Argentina hasta ahora, en los últimos años particularmente, en relación con lo que ha ocurrido en el Uruguay.

En segundo lugar, hay un problema de incoherencia de políticas. Yo creo que en Brasil y Argentina, en los últimos años, y particularmente en los años de transición democrática, sus respectivos gobiernos incurrieron en errores de inconsistencia, dado el tipo de política que pensaban llevar adelante, que en el Uruguay se cometieron en menor medida.

Por ejemplo, mientras en Brasil el plan cruzado, y mientras en Argentina los comienzos, las primeras medidas del gobierno de Alfonsín, tendieron a darle un mayor poder de compra, una recuperación del poder adquisitivo a las clases más desposeídas, en general a los trabajadores, no enmarcaron esas medidas en un plan un poco más integral de transformaciones de la economía y dejaron coexistente esa tendencia a mejorar la situación de los más pobres, de los más humildes, de los que más habían sufrido durante las dictaduras, con todo lo demás intacto, con un sistema financiero poderosísimo, con espacios de transnacionalización también poderosísima en lo productivo. Y eso terminó por generar una enorme desestabilización económica, desarticulación generalizada y verdaderos caos, como vivieron sucesivamente Brasil y Argentina, como hoy está viviendo la Argentina.

Esas contradicciones se pagan, y se pagan duramente.

En el caso del Uruguay, esas inconsistencias no se dieron, porque en el Uruguay se aplicó un programa enteramente neoliberal desde el principio, sin solución de continuidad con respecto a la dictadura. Yo no me estoy olvidando de que hubo recuperación salarial, particularmente en el primer año, y ya mucho menor en el segundo y en el tercero, y que lo mismo pasó con las pasividades dentro de este período de casi 5 años que ya hemos cumplido. No me olvido de eso. Pero tampoco me olvido que esto era una pequeñísima parte de lo que estas fuerzas perdieron durante muchísimos años previos, y no solo los de la dictadura, y tampoco me olvido que, en rigor, esa recuperación salarial y de pasividades se practicó con mucho más cautela, con mucho más contención, diría yo, hasta haber llegado a la verdadera congelación actual en términos reales, que lo que ocurrió en Brasil y en Argentina.

Luego de esa recuperación, que a nuestro juicio es completamente insuficiente en salarios y en pasividades, basta pensar que en el Uruguay va a terminar este período con el salario real recuperando apenas un 15% solamente de lo que perdió durante la dictadura, y que hoy en día, luego de haberse logrado y materializado esa recuperación, el gobierno del Uruguay ha resuelto dar por terminada esta etapa. Cuando se lanzan los convenios largos con los trabajadores, cuando en definitiva se dice: señores, hasta aquí llegamos, ahora hay que tener más productividad para seguir viendo crecer el salario, la pasividad; lo que se está diciendo es que esta distribución del ingreso es la que, como mínimo, debe quedar sin modificaciones.

Y esto nos lleva a un tercer argumento. En la práctica de esta política económica ha habido más cautela, más prudencia, más gradualidad en el Uruguay. O sea, no sólo hubo menos contradicción, hubo más gradualidad; no solo hubo menos inconsistencia, hubo la misma prudencia que, entre otras cosas, diferenció la aplicación de la política económica neoliberal cuando en los tres países había dictadura. Sumaríase a esto el ejemplo de Chile. El Uruguay fue el país más cauto, más lento, diría yo, en llevar adelante este proyecto.

Y hoy eso se sigue viendo. El Uruguay tiene las mismas consecuencias negativas que Brasil y Argentina, pero presenta un mayor orden, un mayor equilibrio relativo en la práctica de esa propuesta. Por todo lo anterior, es que no creo que este sea un problema de ajustarse meramente a los deseos de los acreedores. Este es un problema que tiene que ver, reitero, primero, con las diferencias estructurales entre los países, segundo, con la forma en que se practicó la política económica neoliberal en los tres; tercero, por esa característica de prudencia y de cautela que la propia vulnerabilidad del Uruguay exige a quienes llevan adelante esta política económica.

LA UNICA ALTERNATIVA

***E.* El programa del Frente Amplio, ¿es una real alternativa a esta modernización conservadora de las fuerzas gobernantes? ¿Puede dar cabida y abrir puntos de coincidencia con un espectro tan amplio de fuerzas y sectores como los que, en distinta forma y grado, se encuentran enfrentados a los objetivos neoliberales?**

D.A. El Frente Amplio levanta una propuesta que no solo es alternativa a lo que está ocurriendo en este país, sino que creemos que es la única alternativa, porque lo demás ya se hizo todo, incluyendo modernización neoliberal. Y todos conocemos sus resultados.

Una modernización neoliberal que ha avanzado durante estos años, que tiene propuestas para seguir avanzando, pero que un mero razonamiento lógico nos enseña, nos exhibe, adónde podrían llegar, de acuerdo a lo que hemos contestado antes.

El único camino que el país no siguió nunca, hasta ahora, es el de las grandes transformaciones económicas, sociales y políticas. Y por eso es que digo que no es solo una alternativa sino que es la única alternativa a la continuación por este camino que tan malos resultados está generando desde hace tantos años.

Estoy queriendo decir, dicho de otra manera, que no hay situaciones transaccionales entre uno y otro modelo, que no hay situaciones intermedias, que de haberlas, esas situaciones intermedias son las que ya se practicaron y fracasaron.

Por eso el Frente Amplio hoy levanta cambios en lo político con una profundización de la democracia, con real participación y no solo a través de sistema de partidos, sino en las decisiones de nuestra convivencia de todos los días; por eso levantamos cambios en el plano

económico con transformaciones profundas en la propiedad y la tenencia de la tierra, de modo de abrirle las puertas al progreso tecnológico, al crecimiento productivo generalizado del agro, empezando por esa ganadería extensiva y dominante que en estancamiento ha arrastrado a todo el sector hacia esa situación muy negativa.

Pero sabemos que no alcanza con transformaciones de la propiedad, tenencia y explotación de la tierra para revertir la dolorosa situación del agro. Sabemos que hay que industrializar el agro, y por eso proponemos aprovechar esa enorme ventaja agro-industrial que tiene este país, y sobre la base de esa ventaja, descentralizar progresivamente la industria, llevarla e instalarla junto a los centros de producción en el interior del país, para que empiecen a multiplicarse las fuentes de trabajo y a poblarse el desierto, que sólo con el agro no habremos de poblarlo.

Por eso nosotros también en el ámbito de la industria manufacturera queremos descubrir nuevas ramas productivas en las que el país se pueda especializar aprovechando el inmenso -a pesar del vaciamiento- capital humano cualitativo que tenemos.

Por eso nosotros queremos transformar el sistema financiero poniéndolo de una vez por todas al servicio del país y no de su propio lucro, habiendo recorrido ya todas las etapas habidas y por haber en materia de posibilidades bancarias y financieras, con una situación en que ahora hay solo banca del Estado o absorbida por el Estado y banca extranjera. Nosotros proponemos estatizar definitivamente los bancos que ya absorbió el Estado, que ya salvó el Estado pagando con dinero de todos los uruguayos, y proponemos establecer controles rigurosos o irse.

Nosotros creemos que sólo con cambios económicos de este tipo el Uruguay podrá caminar hacia mejores condiciones esenciales de vida: en lo que es la salud con un servicio nacional de salud, en lo que es la educación con un sistema educativo integral adaptado a la realidad nacional, en lo que es la vivienda con techo seguro para todos los orientales y particularmente para los más humildes, esos respecto a los cuales sigue existiendo un déficit superior a las cien mil viviendas en el país.

Todo este proyecto en lo político, en lo económico y lo social, lo queremos hacer articulándonos progresivamente cada vez más a esta América Latina de la cual precisamos tanto y a la cual queremos aportar tanto, porque sabemos que el Uruguay es un proyecto absolutamente inviable si se lo considera aisladamente. Queremos aprovechar esta inmensa oportunidad de la deuda externa para empezar junto a todos los demás países latinoamericanos a revertir esta situación, porque entendemos que es la única forma de revertir la unidad de los deudores, y después queremos seguir de largo y llevar adelante un proyecto de integración en lo productivo, lo tecnológico, lo comercial y lo financiero.

Estos son los cambios del Frente, éstas son nuestras propuestas, nuestros proyectos para intentar incorporar a este camino a crecientes sectores de nuestra sociedad, a formar ese espectro amplio de fuerzas y sectores con los que, en distinta forma y grado, se encuentran enfrentados a los objetivos neoliberales. Tenemos un lugar para todos esos sectores. Porque si tenemos en cuenta el contenido de nuestro programa, se aprecian los amplios espacios que hay para todos aquellos que quedan involucrados y con posibilidades de comprometerse con este proyecto.

Como decíamos hoy, jóvenes, trabajadores, pasivos, estudiantes, pequeños y medianos productores rurales, pequeños y medianos empresarios con identidad nacional, con espíritu nacional, la inmensa mayoría de la población uruguaya.

PARTICIPACION TRANSFORMADORA

***E.* La amplitud y flexibilidad de las propuestas del FA en el ámbito de las transformaciones económicas se dirigen a sectores extremadamente diversos de la realidad socioeconómica, en muchos casos diferenciados por lo específico de sus expectativas. En estas condiciones, ¿permiten las propuestas frenteamplistas dirigidas a la mayor democratización del Estado, a la participación más directa y más activa en la gestión de gobierno, crear y ampliar las mejores condiciones para que cada sector de la sociedad pueda defender sus aspiraciones?**

D.A. Bueno, yo creo que la amplitud y flexibilidad de las propuestas del FA en el ámbito de las transformaciones económicas, como decíamos recién, se dirigen a sectores extremadamente diversos de la realidad socioeconómica, en muchos casos, como dice la pregunta, diferenciados por lo específico de sus expectativas.

Pienso que, desde luego, las propuestas frenteamplistas dirigidas a la mayor democratización del Estado, a la participación más directa y más activa en la gestión, crean y amplían mejores condiciones para que cada sector de la sociedad pueda defender sus aspiraciones. Yo diría que precisamente ésta es la clave de nuestra propuesta política: participación y ejercicio de la democracia mientras se va construyendo un país transformado, un país nuevo.

Precisamente es en esa amplitud y en esa flexibilidad, en ese espacio que generan sólo propuestas de cambio como las que integran nuestro programa, es que puede haber condiciones para que cada actor, grupo de actores sociales, para que cada fuerza social pueda, al tiempo de participar, defender aquello que pretende y controlar directamente, ejerciendo la participación, el tránsito hacia esa situación nueva que queremos materializar.

Participar significa controlar, significa al mismo tiempo garantizar el avance de una tarea que es esencialmente colectiva.

El tipo de propuesta que se hace abre espacios a estos grandes sectores. Por eso no vacilo en contestar que esta única alternativa que tiene el país para no seguir recorriendo el camino doloroso que ha venido recorriendo hasta ahora, es también única por eso, por ser la única que garantiza participación, control, defensa de las aspiraciones de las distintas fuerzas integrantes de la sociedad.

La Universidad de hoy para el país de hoy



Rodney Arismendi

-I-

HERENCIA Y FUTURO SE DAN LA MANO

Por tercera vez se han llevado a cabo las elecciones universitarias en el lustro escaso desde la recuperación de la democracia. En dos artículos de este número se procura analizar los resultados y la trascendencia política, cultural y nacional del acontecimiento. Sus autores son palabra autorizada: el profesor y renombrado científico José Luis Massera, figura heroica de la resistencia, y el hasta hace poco dirigente de la Federación de Estudiantes Hugo Rodríguez.

El sufragio universitario reciente reiteró en proporciones más altas el triunfo de las corrientes gremiales, que propulsaron antes de la dictadura la tercera Reforma Universitaria1, y que fueron protagonistas -junto a la clase obrera- de la defensa de la democracia y los derechos de la cultura; primero frente al pachequismo y después en el período nocturnal y terrorista del fascismo.

Estas tres elecciones han tenido por signo una tarea restauradora de la Universidad depredada, y de replanteamiento de su misión social y cultural. Por lo mismo, de preservación y salvaguardia de valores esenciales y distintivos de la mejor historia nacional. Ellas vienen del legado artiguista, la tradición vareliana y el principismo universitario, del democratismo profundo y laico de nuestro pueblo, así como de la herencia de los reformadores sociales y de la antigua presencia reivindicativa de la clase obrera en el quehacer nacional.

En esta praxis que acuñó un determinado temperamento de lo nacional-popular uruguayo, se inscribe el espacio de tradición universitaria delimitado por la Reforma: **democratización de la enseñanza, exclaustración de la cultura y autonomía de la institución**. A estos tres principios agregó el estudiantado en 1958, una señal de camino apuntada a definir su lugar estratégico en la brega por el cambio social: **"obreros y estudiantes, unidos y adelante"**.

Estas elecciones -como las anteriores- no transcurrieron en pretendidos silencios claustrales que suscitan la nostalgia reaccionaria por los paraísos perdidos. Cuando alguien en el Parlamento o en la prensa lo recuerda, evidencia una evocación trasnochada o una burla. Por más de dos décadas ser estudiante o docente y estar entre el pueblo, significó vocación democrática y compromiso militante con la Universidad; o sea, ser candidato **al encierro, al destierro o al entierro** para repetir el acre juego de palabras que popularizó el Dr. Carlos Quijano. El gobierno pachequista primero, y la bota fascista después, tomaron por asalto a la Universidad o la ensangrentaron con la utópica intención de macularle el alma, y encoger su faena hasta un tecnocratismo chato, sin "humanidades", practicado por universitarios humillados y estudiantes castrados.

Pero, ya antes del golpe de Estado, la Ley de Educación advirtió que en la mayoría de la dirección de los partidos tradicionales predominaba la intención de horadar la autonomía universitaria, con vistas a someter burdamente la casa de estudios al Poder político. Esta ley fue una advertencia acerca de lo que ocurriría después, es decir ahora, con el asedio partidizador a la Universidad y ciertas oraciones electorales de candidatos presidenciales.

Diría más: con un símbolo antológico del pensamiento de dirigentes de los partidos tradicionales acerca de la enseñanza, significado por el presidente del CODICEN, Prof. Pivel Devoto.

Derrotada la dictadura revivieron planes de retrogradación de la democracia (más o menos en la ilegalidad) para adecuar el ámbito político y el Estado al proyecto económico social conservador y a la estrategia conformatoria de un bloque de poder de centro-derecha con aspiración hegemónica declarada hasta el año 2000. En esta directiva, que ya por alrededor de 3 años es práctica gubernamental sufrida por los uruguayos, se combina la subordinación financiera al exterior con el ingrediente político interno de integrar el caudal pachequista y la derecha blanca a papeles más activos en el proscenio de las decisiones públicas. Y a la vez, consagrar y proyectar sin pudores a los colaboradores de la dictadura a los engranajes de cúspide del aparato de gobierno. La ley de impunidad fue así anuncio y emblema. La incorporación de Vegh Villegas a su equipaje de candidato, por el Dr.

Jorge Batlle (alguien preguntaba: "¿quién lleva a quién?") vale por un programa económico, social y político, con implicaciones para la enseñanza, la Universidad y la cultura.

Para alcanzar estos objetivos en un país de acendrado democratismo, de organizaciones sociales y fuerzas políticas maduras que son opción militante y autonómica, necesitan poner el mundo al revés. Vaciar de su contenido obvio a las palabras hasta llamarle cara al traste. Ya pifiaron con la "modernización". Pero siguen creyendo ciegamente en la publicidad: un escritor de los EE.UU. anota que ésta pueda transformar un gato en una escupidera. También creen en la "ceguera" popular. Así se lanzan a reducir los espacios de alternativa para ocuparlos al servicio de una burda politización regresiva.

En plena faena de "partidización" empaquetan la acusación de partidizados a los sindicatos, a la Universidad, a la literatura y el arte, a todo aquello que escapó por propio protagonismo democrático a los rasgos más toscos de su hegemonía.

En el caso de ese manotear del llamado Poder político contra la Universidad acusan a ésta de estar al servicio de la izquierda, es decir, del FA. El estrépito de la publicidad televisada -según FEUU a un alto costo en dólares- precede a la formación de listas del Partido Colorado y del Partido Nacional con vistas a regir la Universidad. Testimonian así contra sí mismos. Para ellos no se trata de la elección de universitarios de los tres órdenes por sus cualidades y méritos, sino de proyectar hijos directos del comité para comandar la enseñanza universitaria.

Sintomáticamente, aún antes de romper con el FA, dirigentes del PGP y del PDC se separaron de las listas gremiales para identificarse por el desnudo distintivo partidario.

Sin duda que en este campo, la Izquierda (aquí no nombro sólo al FA; el ámbito de los universitarios de izquierda es siempre mayor, como lo prueban las elecciones) es muy fuerte y prestigiosa en tanto valores democráticos, morales y universitarios. Pero se distingue por su amplitud de miras. Postula y construye la unión de los universitarios por encima de partidarismos, de líneas filosóficas, pedagógicas y de creencias. No piensa en "copar" la Universidad, como tampoco en otro plano, hacerlo con los sindicatos o el muy matizado pluralismo del espacio popular. Lo considera territorio nacional y democrático, socialmente reivindicador de justicia y políticamente comprometido hasta el fin con la libertad.

El sectarismo y el partidarismo ávido son aquí no sólo negativos a la luz de la autenticidad y nobleza de las grandes causas, sino que son desnudamente estúpidos y están condenados a ser batidos por la gente.

Las elecciones universitarias han derrotado no sólo a la derecha. Suponen, a la vez, una advertencia acerca de cómo piensa esta significativa franja de la intelectualidad acerca de la ruptura con la izquierda a través de vuelos ambiciosos hacia los espacios ambiguos del centro.

En un plano más general fue derrotado un pensamiento opuesto a la tradición democrática y autonomista de la Universidad, y a la vez, a su alineamiento dinámico y modernizador (hay que devolverle la virginidad a la manoseada palabra) con el Uruguay que aspira a superar la crisis -global, estructural, ideal y moral- de esta sociedad, martirizada por la dependencia y el brete del proyecto conservador.

Pese a la heterogeneidad social de la población universitaria -en el palacio no se piensa igual que en la choza, meditaba Feuerbach- su gran mayoría pertenece o se vincula intelectualmente a las también matizadas capas medias. Por función y empeño social integran vertebralmente la intelectualidad. En tal ámbito las dependencias de clase son muy complejas, saturadas de contradicciones ideológicas, de presencias teóricas, científicas, investigatorias, de experiencias colectivas e individuales condicionantes de conductas.

La historia de la Universidad uruguaya -la raigal y la reciente- ha sido dura maestra a veces a través de pedagogías desgarradoras. En la política más "tèrre à tèrre" pero también significativa, el ahogo financiero de la Universidad hasta llevarla a marchar a un triste trote, está grávido de valoraciones políticas y de impostaciones culturales.

En fin, alguna vez dijimos, allá por los tumultuosos años 60, que la postura hacia la Universidad de la dirección de los partidos tradicionales, estaba cuestionada por la misión misma de la casa de estudios como por el pasado, el presente y el futuro del devenir uruguayo. Y en esta Universidad hoy votan más de cien mil en los tres órdenes.

Es desde esta óptica que se juntan y congregan la temática y el alma universitaria con las grandes definiciones sociales y políticas del Uruguay de hoy:

a) ¿Adónde están y hasta dónde va a ir la población universitaria, porción sustancial de la intelectualidad uruguaya, llamada por sus intereses más nobles y por su cometido, a ser muy importante partícipe de un gran bloque de pueblo -nacional, popular y democrático- alternativa principal al bloque conservador y de centro-derecha que predomina en el gobierno y en las estructuras de la sociedad civil, sobre el sufrimiento y la desesperanza de grandes muchedumbres populares?

En profundidad, no habrá cambio y renovación del Uruguay sin esa gran alianza que tiene por base social a la clase obrera y demás asalariados, las capas medias de la ciudad y del campo, y la intelectualidad, incluso por su dinamismo el estudiantado, que es a su vez parcela de la juventud y las mujeres.

Se lo quiera o no se lo quiera (detrás de las rupturas con el FA hay mucho de querer no comprender esto) aquí está la principal cruz de los caminos. En Uruguay no existe otro rumbo para avanzar en democracia hacia un cambio cualitativo y abrir de verdad las puertas al socialismo.

b) Es por esta verdad rotunda y no por especulación política, que la cuestión universitaria, de la enseñanza en general y de la cultura, pertenecen intrínsecamente a esta alternativa u opción nacional, democrática y popular, frente al corselete estancador y también regresivo, del lla-

mado "proyecto de país" gubernamental que estamos padeciendo.

- II -

FUNCION ESPECIFICA Y PROYECCION SOCIAL Y NACIONAL DE LO UNIVERSITARIO

Lo que hemos estado diciendo no es por cierto descubrimiento. Existe al respecto en Uruguay una experiencia histórica bien comprobada y, en parte generalizada teóricamente. Especialmente como parte del trabajo que hemos realizado y al que han contribuido otros, auxiliados por esa gran **mayéutica** de la vida.

En la tan gravitante presencia obrera y sindical en el quehacer democrático uruguayo, se marcan todas las vertientes de la docencia, primarios, secundarios, universitarios, profesores y maestros de la Universidad del Trabajo.

En respectivas elecciones, el Sindicato Médico y el CASMU, grandes definiciones nacionales fueron sucesivamente plebiscitadas en favor de la democracia, el avance social, y el destino universitario, en este caso inseparable de la salud pública.

La literatura y el arte, incluyo el canto popular (como ya lo hiciera en los años sesenta y en ciertos aspectos en "el 45"), registraron dentro del país y en el exilio la resistencia directa o más refractada pero siempre resistencia, a la dictadura. Siguen siendo un componente en las vertientes renovadoras de nuestra sociedad.

La Universidad -vasto espacio pluridimensional- se diferencia hoy por singularidades y matices de su acontecer de los años sesenta y del período monstruoso del fascismo; pero vuelve a ocupar centralidad entre los factores que definen los rumbos de Uruguay a nivel intelectual y en sus gravitaciones sociales, ensanchado, incluso, por la extensión numérica de sus pobladores.

A sus clásicas funciones formadoras de técnicos y docentes y de trasmisión de la herencia cultural de la humanidad, se ha agregado la incidencia directa en la producción y entre los productores (Marx ya advertía en 1857 en los **Grundrisse** que la ciencia se convertía en **fuerza productiva directa**) con tendencias derivadas de la revolución científico-técnica a modificar la estructura misma de la clase obrera. En cuanto a la labor de dirección del Estado y de la instrumentación política, antes pululantes de juristas que no reducen por cierto su desempeño, hoy se inunda de economistas y programadores, de ingenieros de todas las ramas y especialistas en agronomía, veterinaria, etc. Sin hablar de todo lo que tiene que ver con la vida de la gente, la salud, la vivienda, el cultivo de los ocios, el tránsito personal y colectivo desde el parto a la senectud.

No se pueden pensar, por lo tanto, reformas y trasmutaciones fundamentales materiales e ideales en el país sin contar con la mayoría de los universitarios entre las fuerzas motrices del cambio y sin contar con la Universidad misma, institución que se transformará en continuidad de sus mejores valores hacia destinos más altos.

Por estar naturalmente en el campo de las batallas programáticas y de los rumbos a tomar por el país, ella incorpora una temática de primer plano, un núcleo irradiante de postulados y problemas que son comunes a toda la enseñanza, pero que se cargan aún más, hasta la boca, de lo teórico, de lo ideológico y lo político en la acepción más noble de este vocablo.

En un trabajo de mediados de los años 60, yo recordaba una reflexión muy aguda y fértil de Mariátegui: **"La Universidad es siempre la forma institucional en la que se refleja en todas sus consecuencias la crisis misma de toda la sociedad, es allí donde consiguientemente tiene que hacerse visible toda la situación real de la sociedad".**

Sería muy torpe pensar todo esto simplificadamente, con esquemas burdos y rudimentarios pretendidamente marxistas. Ya entonces insurgíamos modestamente contra ellos.

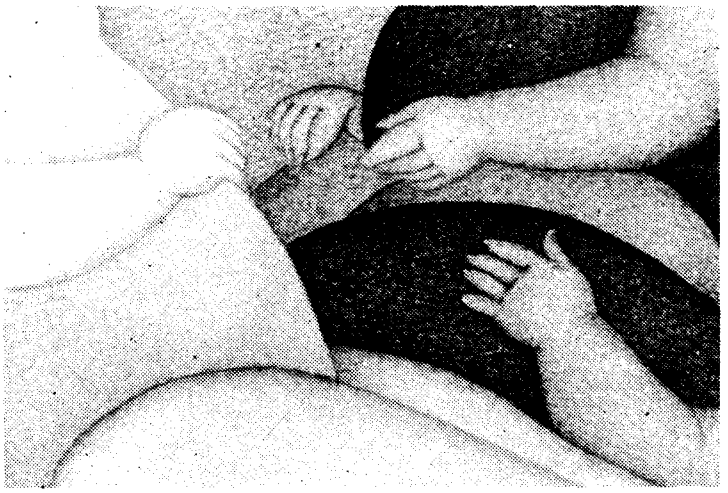
La presencia y dinamismo de la Universidad y los universitarios a que aludimos, repugna la simplificación y en la mayoría de los casos la inmediatez de lo ideológico y político que en algunas ocasiones también se marca. No son ni pueden ser groseramente políticos, en la acepción estrecha del término. Integran sí una grande y compleja "lucha" (dialéctica) social, de clase y de capas sociales contradictorias pero en muchas esencias coincidentes, en la que incide, específica y autonómicamente, lo teórico y propiamente cultural.

Medularmente, por la singular función y funciones de la enseñanza y, en particular, de la Universidad, sus actores iluminan un territorio complejo que obliga en cada etapa del curso teórico, político, científico y cultural, a observar y reactualizar su problemática. Esto puede ocurrir a través del estudio y la investigación o a veces, por impacto de las grandes revoluciones sociales. Recuérdese, sólo a título de ejemplo primario, la reconocida repercusión de la Revolución Rusa en la Reforma de 1918. O más cercanamente, el temporal desencadenado en las casas de estudio del continente por la Revolución Cubana.

A raíz de este sismo y de su proyección social e intelectual en las universidades de América Latina -como recuerda Massera en su artículo- debimos reelaborar aspectos de la entonces pretendida teoría marxista acerca de la Universidad y sus acaeceres. Esta búsqueda teórica fue parcela de la tentativa más amplia de delinear una teoría de la revolución uruguaya y continental.

Esta reelaboración fue entonces profunda y lo es hasta ahora, porque además dejó el campo libre para los necesarios desarrollos exigidos por la vida. El devenir ininterrumpible reclama sobre todo seguir concretando una política universitaria y para la Universidad.

Massera -científico y hombre fusionado con su tiempo y su país rememora el plan Maggiolo, y otras iniciativas que en anterior período se esbozaron con menor proyección. Yo agrego el proyecto reciente de FEUU **"Una**



Obra de Leonilda González

Universidad para el Año 2000".

Parece evidente que la Universidad y la enseñanza deben pensarse y proyectarse calando hasta el hueso, es decir, con visión revolucionaria de la sociedad. Pero desde ya se deben ir jalonando reformas indispensables en su capacidad material y finaciera y muy especialmente al nivel científico y pedagógico exigido por su **misión**.

El gobierno y las direcciones políticas del bipartidismo, pretenden subordinarla política y técnicamente y resignarla a un papel de Cenicienta de la sociedad.

Aun a riesgo de ser reiterativo, insisto en que la pugna diametral entre los dos proyectos de país, se libra no sólo en el área política y económica sino muy concretamente en cuanto al desempeño y la dimensión de las constelaciones de la enseñanza, la salud pública, la vivienda y el trabajo, es decir, en relación al nivel de vida del trabajador y del pueblo uruguayo. **O sea, a la calidad de su existencia misma.** Todo ello alude a cantidades, pero tiene que ver esencialmente con la cultura y a los tamaños en cuanto a participar de la llamada civilización.

Como hemos insistido tantas veces, la izquierda uruguaya y latinoamericana debe saber enfocar las cuestiones de la Universidad y la enseñanza como componentes de los que llamamos una revolución nacional, popular y democrática. Uno de sus puntos cardinales es alumbrar y fructificar una cultura nacional y popular.

En lo más inmediato, pero también en perspectiva, esto coincide con la conquista de una democracia avanzada.

Como lo hicimos en los años 60, la revalorización y el trazado de las coordenadas dentro de las cuales acaece lo universitario parece realidad acuciante. Quizá un nuevo gran debate inaugurado por uno o varios seminarios de auténtico diálogo confrontador pueda poner en marcha una apertura de caminos.

Aquí puede entrar todo, incluso establecerse la órbita y la finalidad técnica de la colaboración con gobiernos e instituciones públicas y privadas sin subordinaciones claudicantes como piensan algunos. Se trata de definir el carácter y las fronteras de la política de la Universidad hacia afuera de ella misma, en tanto institución nacional.

Con su otra cara, la obligación militante del pueblo de acercarse y dialogar con la Universidad y sostenerla como porción inalienable de su causa.

Sería absurdo y falluto aspirar a ser parte de "un país sin memoria" -copio a Benedetti- y pasar la esponja sobre la dramática historia reciente. El pachequismo pasó de la leyenda negra contra la Universidad a erigirla en polígono de tiro de las escopetas norteamericanas. La sangre de Líber, Hugo y Susana tornóse blasón de la dignidad universitaria. La dictadura fascista asaltó, degradó y robó a la Universidad. Hoy en otro plano, vivimos la asfixia económica de la Universidad y las operaciones para robarle el alma por el gobierno de los partidos tradicionales. Esto es historia, lección y desafío político e intelectual.

El universitario de los tres órdenes enfrentó y quiere derrotar tales tentativas.

La Universidad autónoma, democrática y pluralista, comprometida mayoritariamente con la patria, la libertad, la cultura y el avance social, luego de las elecciones universitarias enfrenta elecciones nacionales. En ellas se dirime vivamente la cuestión universitaria. A los claustros les está vedado pronunciarse al respecto. Pero el **demos** universitario puede y debe hacerlo como parte de todo el pueblo.

Cuando se produjo la dolorosa deserción del FA de algunas fuerzas, nos preguntamos si esto era reflejo de un desplazamiento de capas medias intelectuales hacia el centro. Algunos acontecimientos, entre ellos centralmente las elecciones universitarias y del Sindicato Médico, parecen responder que no.

En la patria que queremos reconstruir este sector es decisivo. De su caudal se nutrió en abundancia nuestro Frente Amplio, constructor de primaveras. Además de la clase obrera y los asalariados de la ciudad y el campo, y otros afluentes de las capas medias, la vertiente intelectual se encamina hacia otros verdes de la esperanza.

El destino de la Universidad y las elecciones de junio



José Luis Massera

1. El desastre de la intervención. La reconstrucción democrática

No pretendo hacer historia, pero sí me parece necesario anotar algunas breves referencias al pasado para enmarcar el resultado de las últimas elecciones universitarias.

1.1. Ante todo, algunas acerca de la posición general de nuestro Partido en relación a la Universidad. Constituye un hito el trabajo de R. Arismendi: *"Encuentros y desencuentros de la Universidad con la revolución"* (1965).

Se dice en él: "Intelectuales y estudiantes, más allá de los que ascienden, o se conservan o se integran en los equipos de las clases dominantes (...) son parte del pueblo en nuestros países y de un pueblo social y nacionalmente oprimido (...) forman parte de la gama heterogénea de las capas medias, llamadas a la revolución por la crisis profunda e irrecuperable de toda la sociedad. (...) En el frente que el proletariado, aliado a los campesinos, está construyendo, un amplio lugar debe ser ocupado por la intelectualidad (...) por los estudiantes (...)". Esto explica "el acento y el nuevo contenido del grito estudiantil: "obreros y estudiantes, unidos y adelante". "

Pero no es sólo por su condición social que ocurre esto. También lo es por la misión específica de la Universidad: "formar técnicos y científicos según las necesidades del desarrollo social", por "las urgencias técnicas y científicas (...) promovidas por el grado de desarrollo de las fuerzas productivas, por los apremios y los enigmas que el propio movimiento histórico va suscitando (...) con las discordancias en el seno de la sociedad, con la correspondencia o no de las tendencias dinámicas del desarrollo de las fuerzas productivas con las relaciones de producción. Y, en consecuencia, con las luchas de clases".

La Universidad debe ser no sólo conservadora de la herencia cultural sino "su continuadora, inclusive la promotora de nuevas etapas, en tanto intervenga en el terreno de las investigaciones, anticipe teóricamente el cambio técnico"; en ella se entrelazan "los elementos ideológicos perecederos que cada clase social van exigiéndole (...) con los elementos de un quehacer científico que responde directamente al desarrollo de las fuerzas productivas y, por ende, a la continuación intelectual de la humanidad". (págs. 25-28)

Esos mismos temas señeros fueron discutidos con amplitud y profundidad en seminarios y otros estudios desarrollados en la propia Universidad, en 1967 y 1968, con participación de personalidades uruguayas y latinoamericanas de muy alto nivel. Asimismo, por el propio Partido, en una también muy amplia e interesante Mesa Redonda de 1967, publicada en ESTUDIOS Nº 54, y en muchas otras ocasiones.

1.2. Esas situaciones y tendencias objetivas del fenómeno universitario no las hemos inventado o fabricado los comunistas, el Frente Amplio y diversas corrientes populares, democráticas y progresistas; aunque ciertamente, desarrollamos nuestra actividad, coherentemente, apoyándonos en ellas. Las clases dominantes han sido siempre conscientes de tales situaciones y tendencias, y las han combatido por diversos medios, políticos o salvajes. Uno de estos períodos, muy duro, fue el de Pacheco. Pero la intervención derivada del golpe fascista de 1973 fue mucho más lejos: intentó destruir la Universidad hasta sus raíces, matando, torturando y arrojando a la cárcel y al exilio a centenares de universitarios y estudiantes, arrasándola materialmente, distorsionándola y desviándola del cumplimiento de sus funciones, ahogándola financieramente.

La recuperación democrática del país permitió que también la Universidad comenzara a renacer; pero no fue, por cierto, gracias a una benevolencia especial del Gobierno, sino en medio del ahogo presupuestario y de los ataques políticos e ideológicos sostenidos que, a veces, lindaban con el terrorismo. Si hubo recuperación fue debido a la pasión democrática y cultural de los universitarios, a su voluntad de lucha, a sus sacrificios económicos, a su disposición para afrontar condiciones de trabajo duras y negativas; en particular, por un retorno del exilio lleno de dificultades. Al mismo tiempo, y pese al retroceso, en todos los órdenes, que la dictadura impuso al país, sus mejores tradiciones democráticas y culturales se mantuvieron vivas en las masas de estudiantes, docentes y profesionales, que se aplicaron con decisión a las tareas de la reconstrucción. A ello contribuyó, por último, el

apoyo solidario de proyectos internacionales y de varios países que nos han prestado una ayuda invalorable. No fue fácil; pero no sólo se abreviaron y resolvieron, mal que bien, inmensas tareas de restauración, sino que rebrotaron viejos proyectos de auténtica renovación y avance de la Universidad, y surgieron nuevos.

1.3. Sin subestimar los factores externos a que nos hemos referido en el parágrafo anterior, vale la pena detenerse un tanto en el examen de las tendencias y corrientes de opinión que operan en lo interno de la Universidad. En ellas se reflejan, naturalmente, las que actúan en la sociedad uruguaya en su conjunto, pero -por los motivos señalados en 1.1.- ese reflejo no es **ni puede ser** un mero calco. Las corrientes ideológicas y políticas que existen dentro de la Universidad son cualitativamente distintas de las que operan en toda la sociedad; se expresan, también, en una correlación de fuerzas cuantitativamente diferente.

El pretexto usual de las clases dominantes para intervenir -por medios legales o violentos- en la Universidad, a saber, que ella **debiera ser** ese mero calco, un engranaje más, del todo semejante a otras partes del aparato del Estado, es pues básicamente falso; y, cualquiera sea el medio elegido para intentar forzarla a convertirse en tal calco, es, por ello, contranatural y está condenado al fracaso.

En el actual período democrático, hay que señalar, entre las tendencias que actúan dentro de la Universidad, **en primer lugar,** las que promueven la continuidad de los principios que se expresaron adecuadamente en la Ley Orgánica, que inspiraron a quienes llevaron adelante la batalla victoriosa que condujo a su sanción en 1958 y a quienes, en otro terreno, de luchas muy duras, defendieron a la Universidad de los feroces ataques de los años 1968-1973. Coherentemente con esos principios, la Universidad apoyó en aquellos tiempos a las fuerzas populares que luchaban por la democracia y combatieron la dictadura en ciernes; y se apoyó en ellas. La fidelidad apasionada a esas nobles tradiciones -que, en una visión más amplia, arrancan de muchas décadas previas y, particularmente del movimiento de la Reforma Universitaria- es por ello un santo y seña de mutuo reconocimiento para las corrientes que integran este primer grupo. Quienes las combaten, desde afuera -aviesamente, a nuestro juicio- y desde adentro -equivocadamente, también a nuestro juicio-, motejándolas, debido a esa honrosa fidelidad, de "conservadoras" y aun de reaccionarias, yerran gravemente. Hasta porque esas tradiciones incluyen, de modo destacado, ideas profunda y audazmente renovadoras y transformadoras, a las que nos hemos referido fugazmente al final de 1.1.; no por casualidad, por sobre los proyectos de grandes cambios universitarios que están actualmente en debate y que comienzan a convertirse en realidades, planean como fuentes inspiradoras las del Rector Cassinoni y del célebre Plan del Rector Maggiolo (aunque nadie pretenda hoy calcarlas en sus detalles).

En el año 1985 apareció una **segunda orientación** que se aparta de la anterior en aspectos importantes: la Corriente de Opinión Universitaria (COU). Ante el documento que editó a mediados de ese año publicamos en la prensa un artículo en que decíamos que podíamos coincidir con la COU en muchos temas de política interna de la Universidad, de renovación de sus estructuras académicas y también de su mayor inserción en la vida económica y social del país, sin temer ni rehuir las vinculaciones con el Estado. Por el contrario, sosteníamos que "la Universidad debe buscar caminos de cooperación fructífera con el gobierno, con los partidos políticos, con las fuerzas sociales -no sólo obreras sino también empresariales-, con todos los que están empeñados sinceramente en sacar al país del pozo en que lo ha sumido la dictadura". Pero discrepábamos con su actitud negativa ante las posiciones que había tenido que tomar la Universidad ante el pachecato. La Universidad hizo bien, decíamos, al defenderse contra el cerco y los desmanes a que la sometió el gobierno de Pacheco, al denunciar sus atentados contra las libertades democráticas y el deslizamiento hacia lo que luego fue el golpe de Estado; hizo bien en estrechar sus lazos con los trabajadores y amplios sectores de las capas medias que también luchaban contra la política regresiva y represiva del gobierno.

En contraposición a esta segunda orientación, pensamos que, ahora, la Universidad debería acentuar más su denuncia y su lucha contra el imperialismo, la deuda externa, etc., que son ingredientes principales de una política antinacional de las clases dominantes, que traban la recuperación democrática, perjudican la economía nacional, la cultura, el desarrollo de la ciencia, que afectan gravemente a la Universidad, que someten a los trabajadores y al pueblo a grandes penurias económicas y sociales, que no conducen a cambiar el bajísimo nivel de los salarios, heredado de la dictadura, en particular, de los sueldos y otros gastos de la propia Universidad. Todo lo cual exige una actitud universitaria independiente y crítica, combativa, frente a esa política negativa, y el estrechamiento de los vínculos con las fuerzas sociales que persiguen los mismos objetivos. Y criticamos las manifestaciones, que se acentuaron en los años recientes, en que esta segunda tendencia se deslizaba por caminos de una "modernización" frívola, con tonalidades "empresariales" y "gerenciales", como modelos para la estructura universitaria.

Naturalmente, también influye en la Universidad una **tercera tendencia,** que deriva directamente de los Partidos Colorado y Nacional. En muchos casos, su influencia se manifiesta bajo formas universitarias, incluso gremiales y en el marco de las dos tendencias anteriores. Pero hoy se pretende institucionalizar la intervención directa en la Universidad de los Partidos tradicionales, se crean en su seno aparatos especiales con ese fin. Esto no puede menos de ser visto con preocupación por el **demos** universitario, por cuanto entraña el peligro de que deciciones tomadas fuera de la Universidad, por métodos crudamente partidistas, distorsionen y "partidicen" la normal vida de aquélla.

Por el fuerte arraigo de viejas y nobles tradiciones, la vida universitaria se desarrolla por el cauce de la libre y franca confrontación de opiniones, de una fuertemente enraizada **democracia interna,** de la discusión abierta, del respeto a la pluralidad y diversidad de opiniones, del imperio de la Ley Orgánica y de las ordenanzas y reglamentos, de la prelación de los criterios y méritos académicos por sobre las afinidades partidistas o de grupos. Las celebraciones de los sexagésimos aniversarios de la Reforma de Córdoba y de la fundación de la FEUU, del trigésimo aniversario de la sanción de la Ley Orgánica, han sido, en estos últimos dos años, ocasiones propicias de festejo y alborozo, pero sobre todo de reafirmación de los principios de la autonomía y el cogobierno, en las que han participado, en un estilo típico de nuestra Universidad, representantes de los tres órdenes, pertenecientes a las más diversas tendencias.

2. Breve análisis del resultado primario de las elecciones

Aunque el escrutinio definitivo de los votos aún no ha terminado -en el momento de escribir este artículo-, podemos basar el análisis en el escrutinio primario; los votos observados no lo modificarán sustancialmente. Tendremos en cuenta sólo la votación de los órdenes docentes y egresados, ya que el artículo de H. Rodríguez publicado en este mismo número de ESTUDIOS analiza el complejo panorama estudiantil.

Hubiéramos querido agrupar los resultados de acuerdo a las tres tendencias básicas de que hablamos en 1.3. Esto no es posible en el caso de los docentes por una muy sencilla razón: las listas presentadas por la Asociación de Docentes (ADUR) son, en general, tan ampliamente pluralistas que en ellas hay representantes de todas las tendencias, desde frenteamplistas hasta blancos y colorados; sólo en muy contados casos hubo listas gremiales marcadas como de una tendencia precisa. Por eso, para los docentes, las clasificaremos en gremiales y no gremiales; a lo sumo, en algún caso, agregaremos una nota aclaratoria.

En el caso de los egresados, indicaremos los votos que corresponden, aproximadamente a aquellas tres tendencias, y las designaremos con I, II y III. Sin embargo, en la mayoría de los casos, votos de la tendencia II se dan también en la columna I (quizás, también en la III), por lo que parece aconsejable incluir una columna I + II.

En todos los casos, daremos sólo las cifras correspondientes a la elección de delegados a la Asamblea General del Claustro; los votos para la Asamblea del Claustro y para el Consejo de cada Facultad presentan muy pequeñas variaciones con respecto a aquéllas. Los resultados se expresan en porcentajes con respecto al total de votos válidos; en cuanto a los votos en blanco, sobre el total de votantes habilitados.

DOCENTES				EGRESADOS					
Facultad	**Grem.**	**No grem.**	**Blan.**	**Facul.**	**I**	**II**	**I+II**	**III**	**Blan.**
Agron.	100,0	—	10,9	Agron.	—	32,1	32,1	67,9	15,3
Arq.	100,0	—	19,0	Arq.	61,8	—	61,83	38,2	8,1
C.Econ.	73,7	26,3	6,3	C.Econ.	36,0	—	36,0	64,0	7,9
Der.	100,0(1)	—	4,8	Der.	49,7	—	49,75	50,3	10,1
Hum.	100,0	—	10,3	Hum.	100,0	—	100,0	—	28,0
Ingen.	73,3	26,7	5,8	Ingen.(3)	36,0	—	36,0	49,71	10,9
Med.	63,5	36,5	4,1	Med.	32,6	13,1	45,7	54,3	5,5
Odont.	100,0	—	27,6	Odont.	100,0	—	100,0	—	24,3
Quím.	100,0	—	23,1	Quím.(4)	100,0	—	100,0	—	22,0
Veter.	100,0(2)	—	10,0	Veter.	61,8	—	61,8	38,2	5,4
Psicol.	100,0	—	6,1	Psicol.	100,0	—	100,0	—	14,3
TOTALES	85,5	14,5	9,0	**TOTALES**	48,3	5,0	53,3	46,7	10,9

(1) Tres listas gremiales
(2) Dos listas gremiales
(3) La diferencia con 100 corresponde al 14.3% de votos de la lista de Ingeniería química
(4) Una lista de Q. Farmacéuticos y una de Ingeniería Química

Los guarismos que preceden, unidos a los del orden estudiantil, muestran, ante todo, en el conjunto de la Universidad y de sus distintos órdenes, un triunfo marcado de las organizaciones gremiales y de la tendencia que hemos denominado I, aunque, como hemos explicado, en la discriminación por tendencias -por loables conductas democráticas y pluralistas de las organizaciones gremiales- no es fácil calcular cifras precisas en algunos casos. Entre los docentes, aquel es aplastante: 85.5% frente a

14.5%. A ADUR corresponderán 30 de los 33 cargos de la ACG, 152 de los 165 cargos de los Claustros de Facultad y 51 de los 55 consejeros de las Facultades. En cuanto a los votos en blanco, representan, salvo en tres Facultades, cifras reducidas, que se sintetizan en el 9% global. Por otra parte, la votación en blanco, si bien expresa tendencias opuestas a la de ADUR, reflejan también el hecho de que los opositores lo son por tan diversos y contradictorios motivos, que no les permitieron conformar listas o programas indicativos de esa oposición.

Son también significativos los resultados para los egresados, en que la tendencia I + II supera ampliamente a la tendencia III, representativa de la política de los Partidos tradicionales: 53.3% frente a 46.7%.

3. Las perspectivas de futuro y las condiciones para lograrlas

Las elecciones universitarias de 1989, comparadas con las de 1985 y 1987, muestran un afianzamiento y avance de las tendencias progresistas y permiten prever importantes progresos en la actividad de la Universidad. El próximo período puede y deberá ser de importantes logros en el desempeño de sus actividades. En ese sentido, vale la pena señalar por lo pronto tres rubros de primera importancia para su funcionamiento académico:

a) Transformaciones estructurales renovadoras, que pueden llegar a ser, en plazos relativamente breves, pasos trascendentales: creación de las nuevas Facultades de Ciencias Exactas y Naturales, de Ciencias Sociales y de Humanidades y Ciencias de la Comunicación; reestructuración de las Comisiones y Oficinas Centrales, de acuerdo al proyecto ya aprobado hace tiempo, que debe llevarse a la práctica en el más breve plazo.

b) Avances, que ya se están dando en varias Facultades, hacia niveles más altos de la enseñanza y la investigación, creación de posgrados y de cursos de especialización y de reciclaje.

c) Una acentuación de las tendencias en desarrollo - que en algunas Facultades ha alcanzado ya niveles relevantes- hacia una mucho mayor participación de la Universidad en convenios con instituciones estatales y privadas y otras formas de inserción en actividades vinculadas a problemas económicos y sociales nacionales.

Los pasos concretos que se están dando en estas direcciones son de gran trascendencia. Vale la pena establecer que en esos trabajos intervienen universitarios de diversas tendencias y que son apoyados por las dos gremiales ADUR y FEUU; no es justo pretender adjudicar los méritos que de ellos derivan a tal o cual tendencia particular. Hay que señalar que los comunistas han dedicado no poca capacidad y esfuerzos para hacerlos realidad.

Desde nuestro punto de vista, como ya hemos dicho, estos cambios académicos no deben contraponerse a la presencia activa de la Universidad en todos los grandes problemas de la sociedad uruguaya. La Ley Orgánica lo estatuye así. En medio de la compleja y difícil situación económica, política y social del Uruguay de estos años, la Universidad debe dar su palabra y eventual contribución sobre estos temas y fortalecer sus vínculos con las fuerzas populares que pugnan por cambios y avances democráticos y sociales.

En particular, la Universidad deberá estar mucho más alerta y activa en torno a proyectos regresivos que sostienen varias fuerzas políticas y algunos candidatos a cargos máximos en las elecciones de noviembre, que, en varios casos, amenazan vulnerarla directamente: Ley de Educación; modificación de la Ley Orgánica, en particular, de los mecanismos para la elección de las autoridades universitarias y de retaceo de su autonomía; concepción regresiva del Presupuesto nacional, que debería tener un peso mucho mayor dedicado a la educación, la ciencia, la cultura, la salud, la vivienda, etc., lo que exige multiplicar la lucha de la Universidad en su conjunto, particularmente cuando se discutan el próximo Presupuesto y las sucesivas rendiciones de cuentas; por una política estatal que lleve al mejoramiento de la situación de vida y trabajo de los uruguayos; etc.

Pensamos que es deseable una mayor unidad del conjunto de los universitarios en torno a todos estos objetivos, tanto los académicos como los "políticos". Los resultados de las recientes elecciones alientan esa mayor unidad. Un amplio diálogo entre todas las fuerzas universitarias, la discusión franca, abierta, democrática, de todos estos grandes problemas es el método aconsejable para forjar la máxima cohesión en el seno de la Universidad.

Una Universidad más unida que nunca es la garantía, la única garantía, para el cumplimiento de los objetivos de renovación y de reestructuración interna que se ha planteado a sí misma, y, al mismo tiempo, del aumento de su peso, actividad e inserción en el seno de la sociedad, que debe ser un gran aporte suyo a las mejores soluciones de los grandes problemas nacionales.

Elecciones universitarias

Hugo Rodríguez

INTRODUCCION

Las recientes elecciones universitarias del 15 de junio, particularmente en el orden estudiantil, acapararon la atención de toda la sociedad.

Para los universitarios implicaron una definición programática y un verdadero plebiscito sobre los principios fundamentales de la Ley orgánica de 1958; para los gremios significó poner a prueba la representatividad de la ASCEEP-FEUU; para algunos sectores, especialmente los que integran el llamado espacio de centro, su valor estaba dado por constituir un sondeo sobre las propias posibilidades.

Por primera vez los estudiantes del Instituto de Psicología participaron en la elección, tras haber sido aprobado el nuevo status del IPUR que lo asimila a facultad.

Dentro de los once centros que sufragaron, diez de ellos (la única excepción fue la Facultad de Derecho) asistieron al enfrentamiento de listas gremiales plurales contra opciones sectoriales.

Las listas gremiales fueron confeccionadas mediante comicios internos, en tanto los sectores políticos que presentaron candidatos por fuera de los gremios federados en la ASCEEP-FEUU designaron sus planchas de candidatos.

En los diez centros mencionados participaron listas gremiales. Sus oponentes fueron los nacionalistas de la CGU que únicamente no presentaron candidatos en Odontología, la alianza PDC-PGP que únicamente no compareció en Odontología y Química, y diversas opciones coloradas que probaron sus fuerzas en Ciencias Económicas, Medicina y Agronomía. Por su parte, en Odontología, la única lista que se opuso al gremio se conformó por un conglomerado de colorados, blancos, demócrata-cristianos y pegepistas.

En Derecho por decisión gremial (la dirección del CED está controlada por blancos, colorados y pegepistas) no existió lista gremial, compareciendo cuatro opciones sectoriales, formalmente amparadas en lema genérico del Centro de Estudiantes, a saber: CGU (todos los sectores del Partido Nacional), 14-1-58 (comunistas, socialistas, IDI, 26 de Marzo e independientes), Avanzar Estudiantil (colorados, a predominio tariguista) y Frezelmi-DCU (PGP y PDC).

Los resultados, si se considera el enfrentamiento de listas de ASCEEP-FEUU frente a opciones partidarias, deben analizarse tomando por separado la Facultad de Derecho, donde si bien formalmente todos los votos

CUADRO I

Escrutinio primario para la asamblea general del claustro

FACULTAD	FEUU	CGU	PDC-PGP	COLOR.	OTROS	OBSERV.
Agronomía	39,0	48,8	4,7	7,5	—	Inciden
Arquitectura	63,4	31,2	5,4	—	—	Inciden
C.Económicas	41,1	33,9	11,9	13,2	—	——
Humanidades	71,6	19,5	8,9	—	—	——
Ingeniería	48,6	36,3	15,1	—	—	——
Medicina	54,7	32,5	5,2	7,5	—	——
Odontología	53,7	—	——	—	46,3	——
Psicología	77,4	14,8	7,8	—	—	——
Química	66,8	33,2	——	—	—	Inciden
Veterinaria	45,4	47,8	6,4	—	—	Inciden
TOTALES	54,7	30,9	8,1	4,3	1,9	——

fueron al gremio, resulta evidente que se trató de opciones sectoriales nítidamente diferenciadas, algunas de ellas enfrentadas a la federación estudiantil.

Es posible igualmente analizar los resultados, partiendo de la base -según lo declarado en la campaña preelectoral por los actores- de cuál será la actitud de los integrantes del gobierno electos en los organismos centrales. En este caso, habría que admitir que los cargos de CGU de Derecho deben computarse a los sectores no gremiales, en tanto, los correspondientes a la lista 14-1-58 se conducirán de acuerdo a los lineamientos que en cada caso decida seguir la ASCEEP-FEUU.

De acuerdo a estos criterios, el resultado arroja una nítida victoria de las listas gremiales, las que se adjudicaron la mayoría absoluta de los votos y los cargos en disputa. La diferencia porcentual entre las listas gremiales globalmente consideradas y la lista sectorial más próxima (CGU), se sitúa en los 23.8 puntos. Por su parte en Facultad de Derecho se repitió el triunfo de CGU, con la variante de que los colorados fueron desplazados del segundo lugar por la lista de integración frenteamplista 14-1-58.

La prensa seguidora de los partidos tradicionales ha insistido en interpretar los resultados, asignando a la ASCEEP-FEUU la caracterización política de "izquierda tradicional". Si bien tal tesis es fácilmente cuestionable por el carácter plural y abierto de los gremios, y por la presencia de militantes orgánicos de los partidos Nacional, Colorado y Por el Gobierno del Pueblo entre los candidatos de la ASCEEP-FEUU, se puede efectuar una lectura partiendo de tal hipótesis. En tal caso, el Frente Amplio constituiría la mayoría absoluta de los estudiantes universitarios, siendo mucho más popular, en esa población, que los dos Partidos tradicionales juntos.

En cuanto al espacio de centro (o "izquierda renovadora") habría sucumbido ante la prueba de las urnas.

Peripecia de los principios y la división

En 1985 se produjeron las primeras elecciones universitarias tras la derrota de la Intervención.

En dichos comicios, con la única oposición de los estudiantes colorados, y el explícito apoyo de CGU y la lista 98 (integrada en ese entonces por socialistas, 99 y PDC), los gremios comparecieron con lista única. No obstante la oposición colorada, los gremialistas de ese partido acataron la decisión y participaron de las listas gremiales, no presentándose otras opciones.

En 1987 se renovaron parcialmente las autoridades universitarias; ASCEEP-FEUU decide mantener el criterio de comparecer bajo listas únicas plurales. En esa oportunidad, blancos y colorados, que habían abandonado la ASCEEP-FEUU desde la aprobación de la ley de impunidad, desconocen la decisión y anuncian que presentarán listas sectoriales propias.

La 99 desconoce la decisión gremial pero anuncia que no se enfrentará a las listas gremiales. En la misma instancia, el PDC, que se opuso a la decisión, anuncia que acepta la misma por haber sido legítimamente tomada, por lo que participa en las listas gremiales, y sus militantes toman parte de la campaña electoral de la ASCEEP-FEUU, polemizando públicamente con la 99 y la CGU por su actitud antigremial.

En 1989, se mantiene la actitud de CGU, colorados y PGP, sumándose a la división el PDC. En esta ocasión todos ellos manifiestan que se trata de una actitud de "principios".

El cuadro indica la votación porcentual en los diez centros donde se enfrentaron listas gremiales y partidarias. Los datos, como en el resto de los cuadros correspondientes a esta última elección, tienen como fuente el resultado oficial del escrutinio primario, proporcionado por la Corte Electoral.
Como se ve, en Odontología, CGU, Colorados, y PDC-PGP no presentaron listas, apoyando conjuntamente la denominada como "otros".
En Química, PDC-PGP no compareció por haber decidido apoyar la lista gremial.
En la columna de "colorados" aparecen sumadas las distintas opciones presentadas por ese partido en cada facultad.
Finalmente, cabe señalar que los votos observados pueden modificar la situación que presentó el escrutinio primario en las facultades de Agronomía, Arquitectura, Química y Veterinaria.
Las proporciones se mantuvieron, a grandes rasgos, incambiadas en cuanto a la incidencia de ASCEEP-FEUU y CGU tanto en términos globales como en cada facultad, con relación a la elección de 1987.
El debut electoral del PDC-PGP arrojó un resultado muy inferior al que esperaban sus impulsores.
Los colorados redujeron a menos de la mitad la proporción lograda en la anterior elección de 1987.
Cabe señalar que estos votaron masivamente a CGU en aquellas facultades donde no disponían de lista propia.

CUADRO II

Votación en Facultad de Derecho (datos primarios; asamblea general del claustro).

LISTA	%
CGU	36,0
14-I-58	31,2
Colorados	16,4
PDC-PGP	16,4

La Facultad de Derecho presenta una situación sui generis que obliga a considerarla por separado, al no presentarse en ella una lista gremial de ASCEEP-FEUU. El hecho novedoso lo constituyó el notorio incremento de la lista 14-I-58 que pasó a ubicarse en el segundo lugar, acercándose a la tradicional lista oficialista CGU. Cabe señalar que los votos observados pueden influir en la distribución de los cargos en disputa.
Existe coincidencia en señalar la existencia de una significativa corrida de votos de la lista colorada hacia la CGU.

CUADRO III

Cargos estudiantiles en la asamblea general del claustro; distribución por listas; evolución en los ejercicios posteriores a la derrota de la Intervención.

Elección	FEUU	CGU	IZQU.	COLOR.	PDC-PGP	OTROS
1985	20 (100%)	—	——	——	——	——
1987	11 (55%)	7(35%)	0 (0%)	1 (5%)	——	1 (5%)
1989 (hip.1)	12 (55%)	8(36%)	1 (5%)	0 (0%)	0 (0%)	1 (5%)
1989 (hip.2)	13 (59%)	7 (32%)	1 (5%)	0 (0%)	0 (0%)	1 (5%)
1989 (hip.3)	14 (64%)	6 (27%)	1 (5%)	0 (0%)	0 (0%)	1 (5%)

Nota: De los dos cargos de cada una de las facultades de Arquitectura y Química, uno de ellos corresponderá a la FEUU, disputándose el restante entre FEUU y CGU con los votos observados. En la hipótesis 1, se adjudican ambos cargos a la CGU; en la hipótesis 2 se adjudica uno de cada lista; y en la hipótesis 3 se adjudican los dos a la FEUU.

El cuadro considera el número de cargos de cada lista en la asamblea general del claustro. Este organismo está integrado por dos estudiantes por facultad, en cuanto a este orden refiere. Obsérvese que en 1989 los estudiantes pasan de 20 a 22 representantes al incorporarse el Instituto de Psicología.

En este cuadro se integran los cargos correspondientes a la Facultad de Derecho.

En la columna designada como "izquierda" se ubican los cargos correspondientes a la lista mayoritariamente frenteamplista de Derecho, donde solamente comparecieron opciones sectoriales. En "otros" figuran los cargos de la lista no gremial de Odontología, de composición mixta, opuesta a la lista de ASCEEP-FEUU.

Los guiones indican que no se presentó la lista correspondiente, en tanto los ceros señalan que tras la comparescencia electoral no se lograron cargos.

En cada casillero se ubica a la izquierda el número de cargos obtenidos en la asamblea general del claustro, y a la derecha, entre paréntesis, el porcentaje que estos cargos significan en el total.

CUADRO IV

Evolución de la correlación de fuerzas estudiantil en la asamblea general del claustro, a partir de la derrota de la intervención.

ELECCION	LEALES A LA FEUU	RESPONDEN A SU PARTIDO
1985	20 (100%)	——
1987	11 (55%)	9 (45%)
1989 (hipótesis 1)	13 (59%)	9 (41%)
1989 (hipótesis 2)	14 (64%)	8 (36%)
1989 (hipótesis 3)	15 (68%)	7 (32%)

NOTA: IDEM a la nota del cuadro III

Este cuadro permite medir la evolución de las fuerzas de la gremial en el máximo órgano asesor de la Universidad.

Se parte de que la ASCEEP-FEUU cuenta en ese órgano con los votos de los gremios y de la lista de Derecho que proclamó su fidelidad a las decisiones que en cada caso tomen el conjunto de los estudiantes.

Por otra parte se computan en conjunto, sumados, todos los votos de blancos, colorados, PGP, PDC y "otros", por cuanto han manifestado su independencia de los mandatos surgidos de los pronunciamientos estudiantiles.

El 12 de setiembre de 1973, con posterioridad al golpe de Estado y al levantamiento de la huelga general, la dictadura impone la realización de elecciones universitarias con voto secreto y obligatorio, por primera vez controladas por la Corte Electoral.
Esa oportunidad es un antecedente de la actual situación de división del estudiantado universitario, al decidir blancos y colorados presentar sus propias opciones por fuera de los gremios respectivos.
El Movimiento Universitario Nacionalista y la Agrupación Batllista Universitaria jugaron el mismo papel que en la actualidad corresponde a CGU, AVE y Frezelmi-DCU.
Los datos que ofrecemos tienen como fuente al diario "El País" del 13 y 14 de setiembre de 1973, y se basan en los resultados oficiales del escrutinio primario.
Los datos correspondientes a "otros" en la Facultad de Derecho representan a una lista "autónoma" de tendencia de derecha.

Pese a las notorias diferencias entre las circunstancias de 1973 con las que se produjeron luego de recuperada la democracia, puede resultar de interés observar el comportamiento electoral de los estudiantes universitarios en un período signado por el desprestigio de los partidos tradicionales a raíz del proceso desarrollado en el país en el período 68-73.

CUADRO V

Escrutinio primario de las elecciones universitarias de 1973 (orden estudiantil, asamblea general del claustro).

FACULTAD	FEUU	MUN	ABU	OTROS
Agronomía	57,4	42,6	—	——
Arquitectura	79,2	20,8	—	——
C.Económicas	58,8	25,9	15,3	——
Derecho	54,5	29,9	14,3	1,3
Humanidades	82,9	17,1	—	——
Ingeniería	65,5	34,5	—	——
Medicina	68,7	21,4	9,9	——
Odontología	57,8	30,9	11,3	——
Química	63,7	36,3	—	——
Veterinaria	49,2	40,1	10,7	——
TOTALES	63,0	27,7	9,0	0,4

Más allá del claro triunfo electoral de la AS-CEEP-FEUU resulta innegable la presencia de una importante franja estudiantil que optó por la opción de CGU, así como las notorias diferencias entre una y otra facultad.
Analizando la votación de cada gremio desde el punto de vista de su resultado particular en relación al promedio, surje claramente la coincidencia entre aquellos centros estudiantiles que desarrollaron movilizaciones masivas y en cuya actividad se verificó una participación cotidiana, y aquellos que superaron la votación media de la FEUU.
También se puede trazar un paralelismo entre los resultados producidos en aquellos lugares en que la FEUU fue derrotada o votó por debajo del promedio, y los gremios cuya vida real, niveles de participación y aporte a las luchas estudiantiles fue menor.

No obstante esto, resulta de interés señalar la coincidencia entre aquellos gremios que votaron masivamente a la FEUU (y de aquellos en que su votación fue peor) si se analiza la elección de 1973 y la de 1989.

CUADRO VI

Voto gremial por facultad en relación al promedio obtenido por la FEUU

a) Elecciones de junio 1989:

Psicología	+ 22.7	Odontología	-1,0
Humanidades	+ 16.9	Ingeniería	-7.9
Química	+ 12.1	Veterinaria	-9.3
Arquitectura	+ 9.7	C.Económicas	-13.6
Medicina	+0	Agronomía	-15.7

b) Elecciones de setiembre de 1973:

Humanidades	+ 19.9	C. Económicas	-4.2
Arquitectura	+ 16.2	Odontología	-5.2
Medicina	+ 5.7	Agronomía	-5.6
Ingeniería	+ 2.5	Derecho	-8.5
Química	+ 0.7	Veterinaria	-13.8

El salario, nuevamente la variable básica de ajuste

Miguel Carrió

La política salarial del gobierno de 1985 a 1989 estuvo enmarcada esencialmente por sus compromisos externos, en tres direcciones básicas:

a).- Lograr la desindexación del salario. Es decir evitar que la evolución del salario nominal se relacionara directamente con la evolución del costo de vida.

b).- Avanzar en la desregulación del mercado de trabajo.

c).- Mantener el salario, y particularmente el salario público como variable básica de ajuste de la economía, haciendo recaer sobre él mismo los desequilibrios que la aplicación del modelo y particularmente los pagos de deuda externa pudieran provocar.

En lo que respecta a la desindexación del salario, el objetivo es independizar la evolución del mismo de la inflación ocurrida. Relacionándolo con la inflación proyectada para el período siguiente, según los compromisos en materia de ajuste global de la economía y condicionando al menos en el discurso -el aumento del salario real al aumento de la productividad. Esto último es particularmente significativo dado que implica renunciar a un proceso redistributivo del ingreso que permita recuperar algo de lo mucho que perdió el salario bajo la dictadura. Por otra parte, la realidad del país muestra que el incremento de la productividad que ha existido y existe no se sustenta ni en el cambio tecnológico -perdura el estancamiento pronunciado de la inversión productiva- ni en la reorganización del trabajo sino que la producción por hora trabajada aumenta sobre la base de un mayor esfuerzo físico del trabajador.

En suma, según este principio, el porcentaje de la torta que queda para los trabajadores no debe aumentar y el incremento absoluto debe condicionarse al previo crecimiento de la torta.

Para el modelo en aplicación la desindexación del salario se fundamenta en que el incremento del salario es uno de los factores básicos de la inflación, además de regular las expectativas privadas respecto a la inflación futura. Poco importa para esta línea argumental que las causas de la inflación se centren en el estancamiento productivo y en los efectos de los pagos de deuda externa y la especulación, y que el análisis de las series históricas de salarios reales y de inflación demuestren que nada tiene que ver una con otra.

La desregulación del mercado de trabajo, dejando los salarios sujetos a las leyes de la oferta y la demanda, es básica para el modelo de crecimiento hacia afuera y para instrumentar los "cambios estructurales", del punto de vista del Banco Mundial imprescindibles. El mismo consiste en eliminar las rigideces del mercado de trabajo impuestas por leyes de salarios mínimos y trabas para los despidos por cambio tecnológico o redimensionamiento de las empresas.

El modelo de crecimiento hacia afuera exige una reasignación de los recursos internos -capital y trabajo- de forma que se canalicen hacia aquellas actividades que puedan sobrevivir en un marco de economía abierta, es decir, con libre entrada y salida de capitales y sin protección arancelaria y no arancelaria para la producción nacional, y que por lo tanto sean viables a los niveles de precios internacionales.

Ello implica -si funciona el modelo- que determinadas empresas deban cerrar, que se trasladen inversiones de un área a otra y, por supuesto, que un número importante de trabajadores queden sin empleo, al menos transitoriamente. Obviamente para que ello sea posible deben limitarse al máximo las leyes de despido, recortarse la legislación social y comprimir el salario mínimo nacional de forma que las empresas que se instalen en los sectores de exportación cuenten con mano de obra barata además de abundante.

Por último el salario como variable de ajuste de la economía implica que en el caso del sector público debe regularse de acuerdo a la política de disminuir el déficit fiscal, de la misma forma que las jubilaciones y pensiones, y tanto el salario público como el privado deben mantenerse en niveles tales que no atenten contra los saldos exportables por aumentar la demanda interna. En un país como Uruguay, donde las exportaciones se centran en productos que también se consumen internamente, una disminución del poder de compra de la mayoría de la población de hecho maximiza los saldos exportables. Como se observa con claridad en el primer trimestre de 1989 en que el producto bruto agropecuario cae 7,1% y el industrial 5,16% sin que disminuyan las exportaciones globales en volumen físico.

LAS DISTINTAS ETAPAS DEL SALARIO PRIVADO

Reconquistada la democracia, se reinstauran instancias de negociación salarial en el sector privado, pero se mantiene la ausencia de una normativa legal clara que las regule, actuando el Poder Ejecutivo en base a las facultades supuestamente otorgadas por DINACROPIN. Ello ha permitido un amplio margen de discrecionalidad por

parte del gobierno, el cual se ha negado a instrumentar instancias reales de negociaciones bilaterales en las cuales el PE no tenga un papel de árbitro ni regule la política salarial estableciendo los topes máximos de aumentos negociables.

En la evolución salarial del sector privado pueden distinguirse distintas etapas que se relacionan directamente con las modalidades de negociación impuestas por el Poder Ejecutivo y con la movilización y lucha de los trabajadores por mejorarlas.

En 1985 se instauran los ajustes cuatrimestrales sobre la base de ajustar por el costo de vida del cuatrimestre anterior más puntos de recuperación, convocando el Poder Ejecutivo a consejos de salarios donde participan trabajadores, empresarios y delegados del PE.

De marzo a octubre de 1985, considerando promedios cuatrimestrales, el salario privado creció 16 puntos, mientras que lo hizo sólo en 12 puntos en los 36 meses siguientes. En febrero de 1986 por primera vez el gobierno establece un ajuste por decreto sin convocar a los consejos de salarios y por debajo del nivel de inflación ocurrido.

La segunda etapa, estableciendo el gobierno "techos" de aumentos máximos y pautas que no pueden ser superadas establecidas por semisuma entre la inflación ocurrida y proyectada, tiene por objeto limitar el crecimiento del salario. Ello motiva que muchos sectores realicen acuerdos por fuera del MTSS y por lo tanto no homologados por el PE.

Por último, a partir de junio de 1988 se establece una tercera etapa donde se impulsan con carácter general acuerdos a 20 meses. A efectos de generalizar estos acuerdos a mediano plazo a partir de marzo de 1989 el equipo económico convoca a la direccción del PIT-CNT a una ronda de conversaciones. El objetivo era alcanzar a ese nivel un acuerdo salarial que supuestamente mantuviera el salario real, condicionara su crecimiento al crecimiento global de la economía y al aumento de la productividad y tuviera como contrapartida un compromiso de paz social de parte de los trabajadores.

Para lograr este objetivo el Poder Ejecutivo presenta un cuerpo de pautas no muy bien explicitadas que tienen como base de ajuste el 90% de la inflación ocurrida y que ni siquiera aseguran el anunciado objetivo de mantener el salario real. Esta propuesta se rodea de una fuerte campaña de prensa señalando que el proceso redistributivo del ingreso nacional que había permitido la recuperación del salario estaba agotado y que del crecimiento de la torta dependía un aumento futuro del salario real.

Sobre esto último las propias cifras oficiales demuestran que el proceso redistributivo fue prácticamente nulo dado que el aumento del salario real de 1985 a 1987 fue acompañado de un importante crecimiento de la productividad industrial medida como volumen físico de producción sobre horas trabajadas.

Dado que la productividad puede incrementarse por efecto de una reorganización del trabajo, por efecto del cambio tecnológico y por un mayor esfuerzo físico del trabajador, no es muy difícil deducir que este último factor conjuntamente con un mayor uso de la capacidad instalada explicó el aumento de la productividad operado. La inversión permaneció estancada, y no operaron procesos de reorganización del trabajo sustantivos en las empresas.

LA MODIFICACION DE LAS PAUTAS

Planteada la propuesta del PE de alcanzar un acuerdo gobierno-dirección del PIT-CNT para convenios salariales a 20 meses, la negativa del PIT-CNT es contundente. Los salarios deben negociarse "abajo", con participación real de los trabajadores. Se inicia entonces una etapa de intensa movilización sindical que culmina, al día siguiente de un paro general convocado por la central, con una sustantiva modificación de las pautas salariales, una mayor flexibilidad en materia de adicionales a las mismas homologables pero no incorporadas a la base salarial, como pago de boletos, ropa, herramientas, primas especiales, alimentación, y la aceptación incluso de factores de crecimiento asegurado del salario. Es decir, el crecimiento no queda sujeto ni a un aumento de la productividad, ni al crecimiento de la torta global (PBI) ni al crecimiento de la producción del sector.

Así la mayor parte de los trabajadores privados ingresan, luego de meses de movilización y negociación en los consejos de salarios, en convenios a 20 meses homologados (unos 305.000 trabajadores), otros acuerdan convenios no homologados por no ajustarse a las pautas (unos 40.000 trabajadores), y alrededor de 25.000 quedan sin convenio, fundamentalmente porque la parte empresarial prefirió apostar al decreto del Poder Ejecutivo de fijación de salarios que a la suscripción de convenios que aseguraran el no deterioro del salario.

Cumplido el primer año de funcionamiento de los acuerdos la mayoría de los convenios, fundamentalmente por efecto de los adicionales a las pautas negociadas, van a establecer puntos de recuperación por encima del ajuste por costo de vida ocurrido, lo cual hace pensar en un nuevo -aunque modesto en grado sumo- aumento del salario real privado, sobre todo en el segundo semestre del presente año. El grado de recuperación salarial es diferencial de acuerdo a los convenios, estando en directa relación con la capacidad organizativa, de movilización y de negociación demostrada por los distintos sindicatos.

EL FUTURO DE LA NEGOCIACION COLECTIVA

De acuerdo al texto de los convenios, y con las variaciones lógicas en cada uno de los acuerdos, el aumento que corresponde al 1º de junio se ubica entre el 27,5 y el 31%.

También de acuerdo al texto de los convenios, las partes -trabajadores y empresarios- deben fijar en oportunidad de cada aumento salarial el porcentaje de aumento a aplicar. En junio de 1988 el PE no hizo convocatoria

formal por decreto a consejos de salarios sino que simplemente convocó a las partes, limitándose el PE a homologar los acuerdos alcanzados, con las limitaciones ya señaladas.

Pese a ello el Ministerio de Trabajo recibió instrucciones de la Oficina de Planeamiento y Presupuesto de efectuar el cálculo e imponerlo a las partes. En dicho cálculo del aumento a aplicar al 1º de junio debía deducirse de la "corrección" los aumentos indirectos negociados en los convenios. Finalmente, por problemas técnicos de cálculo se resolvió deducir sólo el aumento de salario vacacional que hubiera sido acordado. Esto implica violar, más allá del porcentaje de deducción, la letra de los convenios y el espíritu de la negociación colectiva. Así lo entendió incluso la Cámara de Comercio que se avino a suscribir con FUECI un documento según el cual se rechaza la deducción al ajuste de junio que pretende imponer el Ejecutivo.

En lo que respecta al objetivo gubernamental de ligar el salario al aumento de la productividad, ello prácticamente no existe en los convenios firmados salvo un caso donde las partes "convienen" cuál va a ser el aumento de la productividad que se va a operar para disfrazar y hacer homologable un crecimiento del salario real acordado previamente entre trabajadores y empresarios. Generalmente se utilizaron variables globales para determinar los ajustes por crecimiento, como el PBI, siendo común además el establecimiento de crecimientos asegurados, y por lo tanto independientes de la variable de crecimiento elegida.

EL SALARIO PUBLICO

El sector público reúne tres subsectores: empresas públicas, gobierno central e intendencias. En los tres subsectores vemos pérdidas salariales en términos reales muy importantes a partir de 1988 si consideramos exclusivamente el salario básico, y la pérdida es relativamente menor al considerar el conjunto de los ingresos del trabajador público, incluyendo salario, compensaciones y beneficios sociales.

Considerando el salario global del sector público vemos que el crecimiento del mismo a fines de 1988 respecto al de principios de 1985 fue del 15%, mientras que el salario real privado crecía un 28% en el mismo período. Y este crecimiento fue prácticamente en forma exclusiva en 1985, donde el salario público aumentó incluso más que el privado.

Desglosando la evolución del salario público sobre la base de comparar promedios cuatrimestrales, incluyendo salarios y compensaciones, vemos que el salario real del subsector gobierno central, prácticamente no ha superado nunca el poder adquisitivo del inicio del actual gobierno.

El salario real de las intendencias fue el que tuvo mayor crecimiento en 1985, y el de mayor caída en los años siguientes. En las empresas públicas el comportamiento del salario real ha sido relativamente similar al del sector privado, pero con menor ritmo de crecimiento: aumentó en 1985, luego se mantuvo estable hasta 1988 y en el último año descendió hasta alcanzar un nivel de sólo un 4% por encima del nivel inicial.

De acuerdo a lo establecido por decreto del Poder Ejecutivo, a los funcionarios públicos les corresponderá un aumento del 23% a partir del 1º de julio. Previamente a la adopción de la decisión el equipo conómico mantuvo una serie de entrevistas con trabajadores del Estado que reclamaban un aumento mínimo del 30%, lo cual no impidió que en el transcurso de las mismas, y cuando se consideró que la imagen negociadora del gobierno ya había sido dada frente a la opinión pública, el equipo económico anunció el aumento al 1º de julio.

El aumento del 23% a los trabajadores públicos implica un nuevo golpe al salario público al mismo tiempo que el incumplimiento de los artículos 6 y 7 de la Ley de Presupuesto y de los compromisos asumidos por el equipo económico en el sentido de mantener en 1989 el promedio de salario real de 1988.

Para que el salario público real de 1989 no sea inferior al de 1988 y considerando su evolución hasta junio de 1989, es necesario que el incremento de julio sea no inferior al 35% para los trabajadores de las empresas públicas y del 32% mínimo para los funcionarios de la administración central, considerando que la inflación del cuatrimestre cerrado en junio fue del 24,7%. Este porcentaje, por encima de la inflación ocurrida, también debería aplicarse a la inflación del cuatrimestre anterior para determinar el aumento a noviembre próximo. Pese a ello el gobierno determinó que el aumento al 1º de julio sea equivalente al 93% de la inflación ocurrida en el cuatrimestre anterior.

Ello demuestra que el salario público sigue siendo la variable de ajuste esencial, junto con las prestaciones a la seguridad social de los desequilibrios fiscales atribuibles esencialmente a los pagos de intereses de deuda externa. Por otra parte la decisión de comprimir el salario público es coherente con el compromiso asumido por el gobierno con el Banco Mundial como contrapartida del préstamo de U$S 140 millones a destinarse parcialmente al salvataje de los bancos absorbidos por el BROU. En efecto, en dicho programa de ajuste el gobierno asume el compromiso de disminuir el gasto público en términos reales.

EL SALARIO MINIMO Y EL SALARIO REAL

El comportamiento del salario mínimo nacional real muestra que éste nunca llegó a estar un 5% por encima del nivel de 1985, y casi siempre en estos cuatro años estuvo en un nivel menor.

En 1988, cuando todos los salarios reales tienen una tendencia a la baja, el salario mínimo también cae, a niveles inferiores al 85% del poder adquisitivo de 1985. Es decir que hoy el salario mínimo nacional es 15% inferior al vigente cuando asumió el actual gobierno.

Las razones de esta evolución hay que encontrarlas en el objetivo señalado de desregular por esta vía el mercado de trabajo y en el hecho de que el salario mínimo incide directamente en el déficit fiscal vía asistencia a la previ-

sión social. En efecto el salario mínimo y su evolución regula los adelantos de revaluación de los pasivos, además de las prestaciones de Asignaciones Familiares, topes de seguro de salud, etc.

El salario rural, conjuntamente con el salario público y el salario mínimo se ajusta por decreto del Poder Ejecutivo, no existiendo instancias de negociación colectiva, con lo cual también ha tenido un comportamiento que impidió su recuperación en términos reales.

Por otra parte es obvio que la fijación por decreto de salario rural está ligada al intento de trabar de esa forma la sindicalización del campo.

EL SALARIO POR DECRETO

Respecto al salario público y las pasividades el Poder Ejecutivo ha complementado los instrumentos señalados para evitar su recuperación con una estricta política de vetos en materia de aumentos incluidos en las Rendiciones de Cuentas que no hayan sido previamente incluidos en los mensajes del Poder Ejecutivo. Similares criterios fueron aplicados a las pasividades.

En suma, el déficit fiscal y parafiscal, explicado por las consecuencias de los pagos de deuda externa, han tenido como variable de ajuste esencial, el salario público y las pasividades.

Ello ha llevado a que a través de la Oficina de Planeamiento y Presupuesto se violara abiertamente la autonomía de los entes, estableciendo el Poder Ejecutivo los aumentos de salarios que de acuerdo a la Constitución son potestad de los directorios de las empresas públicas.

LA INEFICIENCIA PROVOCADA

Ello se une a una acción gubernamental en el sector público tendiente a acentuar la ineficiencia de la empresa pública como mecanismo de justificación del programa de reducción del Estado y privatización de sus áreas rentables en el marco del modelo de "reformas estructurales". Así, sistemáticamente han sido rechazadas iniciativas de los trabajadores -en la Intendencia de Montevideo, en AFE, en el Puerto, por ejemplo- tendientes a mejorar los servicios, alcanzar un mayor nivel de eficiencia y lograr un mejor aprovechamiento de los recursos. La privatización, con su secuela de redistribución de funcionarios en otros organismos ha estado lejos de disminuir el déficit global y aumentar la eficiencia del Estado.

LA EXPERIENCIA RECOGIDA

La experiencia indica que el comportamiento del salario ha estado ligado a las posibilidades de instrumentar instancias reales de negociación. La evolución disímil del salario privado y público lo muestran con claridad.

Por otra parte el desarrollo de las negociaciones salariales del sector privado, y la decisión del PE de incumplir los convenios en su ajuste de junio está mostrando la enorme carencia de la negociación colectiva al no tener un marco legal adecuado que la independice de la política salarial gubernamental y sus compromisos externos, al mismo tiempo que cuestiona seriamente la confiabilidad del instrumento de negociación. Desde otro punto de vista la carencia de un marco legal, la ausencia de confiabilidad en el cumplimiento de los acuerdos alcanzados entre las partes y la pérdida de tradiciones de negociación colectiva hacen que hoy el país se encuentre también en materia de negociación colectiva en peores condiciones que en 1985.

Al mismo tiempo en las negociaciones del sector privado -particularmente las que sean para alcanzar acuerdos a mediano plazo- parece lógico incluir otros temas no exclusivamente salariales como seguridad laboral, condiciones generales de trabajo, defensa de la fuente de trabajo, y efectos del cambio tecnológico sobre condiciones de trabajo y nivel de empleo.

Por ejemplo el aumento de la productividad existe y ha existido, aunque no sea objeto explícito de negociación, ni ella misma ni sus resultados. Obviamente su discusión en una mesa de negociaciones implica que también se discuta la política económica global, políticas sectoriales, políticas de las empresas en materia de reinversiones, y efectos de la aplicación de nuevas tecnologías.

Por otra parte la experiencia recogida en la etapa de negociación de los convenios largos hace ver como necesaria una mayor elaboración de la central obrera en materia de una estrategia de negociación que permita maximizar los resultados de la negociación y la movilización, sin que por ello cada gremio pierda las posibilidades de acción independiente y adaptada a su propia realidad.

De la misma forma en el sector público los trabajadores tienen un papel sustantivo a cumplir en la única defensa posible de la empresa pública frente al embate privatizador: el mejoramiento del Estado y su "descoloradización", el aumento de la eficiencia del sector público y el mejoramiento de la calidad y cantidad de sus servicios y bienes producidos, conjuntamente con exigir instancias reales de negociación y participación en las decisiones sobre estos puntos además de participar en el establecimiento de objetivos y criterios en materia de políticas salariales.

LA LUCHA SINDICAL

Los salarios y la democracia

Juan Angel Toledo

El carácter dependiente de nuestra economía ha estado presente en las peripecias crecientes de los trabajadores y sus sindicatos, para defender sus salarios, desde que en 1960 el gobierno blanco de turno, ató a nuestro país a la coyunda del Fondo Monetario Internacional.

Allí comenzó el cuento de la necesidad de "apretarse el cinturón" para que la "torta creciera" y "hubiera más para repartir". También se nos hablaba de la "estricta austeridad" (¡para los de abajo, claro!) mientras un puñado de burgueses, que eran a la vez grandes terratenientes, cabañeros, barraqueros y grandes industriales, veían crecer sus riquezas de manera exorbitante en base a la especulación y el negociado convertidos en cosa normal.

En ese marco, la defensa de los salarios públicos y privados fueron dando lugar cada vez a batallas más altas con sus secuelas de represión que costaron destituciones, sanciones y también mártires a los trabajadores y sus sindicatos. Ya en 1964 comenzó "el ruido a sables" a amenazar nuestra democracia, que empezó a angostarse paulatinamente con Medidas Prontas de Seguridad reiteradas, en 1965 y casi permanentes desde que asumió Pacheco Areco hasta las vísperas del golpe de estado de 1973.

Los intentos de congelar y rebajar salarios fueron enfrentados desde 1960 por grandes huelgas de los trabajadores de la industria privada y del sector público, enmarcados en la acción solidaria traducida en grandes movilizaciones y decenas de paros generales.

Pese a la represión, los sindicatos se fortalecieron. Se logró la unidad orgánica de los mismos, primero en la Central de Trabajadores del Uruguay (1961) y más tarde en la CNT (1966). Y en lo fundamental la rebaja salarial - por mérito de la lucha sindical - no pudo ser impuesta hasta después del golpe de estado de 1973.

Cuando se recuperó la democracia en marzo de 1985, la pérdida del poder de compra de los salarios había alcanzado en general a un 60%. Este porcentaje puede variar de un gremio a otro. Para algunos gremios el punto de referencia para medir la pérdida del poder de compra fue Junio de 1968. Para otros el punto más alto fue octubre de 1971.

Pero hay algo que es necesario subrayar. En general, los sueldos y salarios, tanto en 1968 como en 1971 **estaban por debajo del costo real de la vida.** Esto quiere decir que el objetivo de recuperar el poder de compra de los salarios anterior al golpe de estado, aunque se logre, no termina de resolver el problema de la insuficiencia de sueldos y salarios, cosa por otra parte muy difícil en el marco de una sociedad capitalista y además dependiente como la nuestra.

LA POLITICA SALARIAL DEL ACTUAL GOBIERNO

En vísperas de las elecciones de noviembre de 1984 en la CONAPRO se estableció el compromiso -entre otros- de impulsar la recuperación paulatina de sueldos y salarios.

El Partido Colorado con el apoyo de la mayoría del Partido Nacional violó su compromiso. Lo que se logró recuperar, particularmente durante 1985 y 1986 se debió fundamentalmente a la lucha de los trabajadores y sus sindicatos.

No es objetivo de este artículo hacer mención a las razones (que obedeciendo al FMI y al Banco Mundial) tuvo el gobierno para llevar a cabo la política salarial que denunciamos. A eso se refieren extensamente en este mismo número de *ESTUDIOS* los compañeros Thelman Borges y Miguel Carrió, y es muy importante tenerlo en cuenta. Porque ponen en evidencia qué tipo de intereses enfrentó y enfrenta el movimiento sindical para defender sueldos y salarios.

Más que desentrañar sus motivaciones, nos proponemos aquí, calificar como corresponde la política salarial que analizamos. Y no vacilamos en calificarla como inmoral, inconstitucional, ilegal, antinacional, antipopular y antidemocrática.

Inmoral porque viola compromisos claros contraídos antes de las elecciones de noviembre de 1984. **Inconstitucional** porque viola el principio de la justa remuneración. **Ilegal** porque contradice la ley de Consejos de Salarios de 1942, que no ha sido derogada y viola las normas de la OIT sobre contratación colectiva, ratificadas por nuestro país. **Antinacional y antipopular** porque destruye o perjudica el comercio, la industria y el agro nacional por seguir los

dictados del capital financiero internacional y las grandes empresas transnacionales que están detrás del FMI, perjudicando con ello a la mayoría absoluta del pueblo. **Antidemocrática** porque la democracia política sólo es sólida y estable cuando se asienta en la democracia económica y social.

LOS CUENTOS DEL GOBIERNO PARA JUSTIFICAR SU POLITICA SALARIAL

El gobierno ha utilizado y utiliza ciertos "cuentos" para tratar de engañar a la población justificando su política salarial. Dice -entre otras cosas- que los aumentos salariales son la causa de la inflación y que los más perjudicados por ésta son los propios trabajadores. ¿Cómo se explica entonces la inflación que tuvo lugar en los años de dictadura mientras los sueldos y salarios fueron masivamente rebajados? ¿Cómo se explica que a Zerbino y Cía. se les haya disparado la inflación pese a la política aplicada en los últimos años?

La verdad es que la inflación que soportamos (al igual que la de otros países del Tercer Mundo) nos es transferida en gran parte desde los grandes centros imperialistas, por el comercio desigual y los altos intereses que nos cobran por las "ayudas". Y de eso no nos defendemos privilegiando la especulación financiera en detrimento de la reactivación y el desarrollo de la actividad productiva y despojando al pueblo con retaceos de sueldos, salarios y jubilaciones, de la atención de sus necesidades de salud, enseñanza, viviendas, etc., a efectos de obtener recursos para pagar la deuda externa.

Ningún "cuento" por más palabrería tecnocrática que se utilice puede ocultar el despojo que se ha llevado y se lleva a cabo contra los trabajadores y jubilados, en perjuicio además de otros sectores sociales.

Y si ese despojo no ha sido mayor no es porque el gobierno no lo haya intentado. Es porque en el tema salarial, como en otros aspectos de su política, tuvo que enfrentar a un movimiento sindical que luchó mucho en medio de urgencias por reconstruirse a sí mismo, e incluso en medio de desencuentros y polémicas internas paralizantes, por problemas tácticos fundamentalmente.

En momentos de escribir este artículo, el gobierno acaba de batir sus propios records, recortando los aumentos a que se tenía derecho de acuerdo a los convenios y aún de su propio decreto de julio de 1988 en el sector privado.

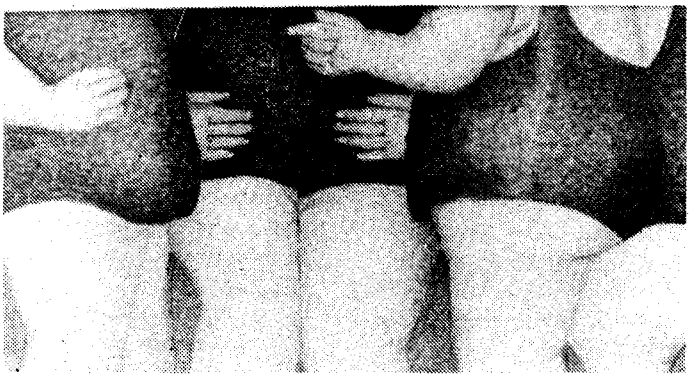
Además decretó el 23% de aumento para el sector público con lo cual violó sus compromisos y la ley de presupuesto que lo obligaba a mantener en 1989 el promedio salarial de 1988.

Y si el recorte no fue mayor se debió a la disposición de lucha de los trabajadores. A los paros del 14 y 27 de junio.

LOS TRABAJADORES NO SE RESIGNAN

Luego de los paros y movilizaciones del 14 y el 27 de junio, se sometieron a consideración de los gremios nuevas medidas de lucha. Si bien no se consideró oportuno realizar de inmediato nuevos paros generales; se manifestó la voluntad unánime de seguir luchando por el salario, el trabajo, contra las privatizaciones, por modificar la Ley de Seguro de Paro y otro conjunto de leyes.

Los gremios están considerando diversas propuestas de lucha que no descartan paros, en apoyo a la plataforma reivindicativa del 14 y el 27 de junio. Pese a la prédica del gobierno y sus aliados, y a la ayuda de conocidos desmoralizadores de "vanguardia", los trabajadores no se resignan. Los que esperaban una campaña electoral calma para desplegar sus planteos demagógicos, tendrán que responder a los reclamos de salario, trabajo, seguro de paro y otras leyes, defensa del patrimonio nacional, etc. La lucha contribuirá a mostrar el camino de los cambios. La única fuerza política que se puede comprometer con las aspiraciones de los trabajadores y con el conjunto del pueblo es el Frente Amplio. A los demás que hablan de "cambio" ya los vemos: Enfurecidos contra el movimiento sindical todos hablan de "reglamentarlo", desde Flores Silva a Lacalle y Aguirre. El "cambio" que pretenden llevar a cabo es seguir rebajando los salarios, cerrando fábricas, negando la seguridad social, vendiendo el patrimonio nacional. Es decir seguir dando nuevos pasos en la entrega del país y el despojo a los trabajadores y el conjunto del pueblo. La presencia del PIT-CNT es un obstáculo para todo eso y por ello es que quieren sacárselo de encima maniatando a los sindicatos y a la propia central. Tendrán que enfrentarse sin duda con los trabajadores y la mayoría del pueblo.



Obra de Leonilda González

LA AGUJA EN LA NALGA

Comentarios sin maldad

Pinche

REGISTRO CIVIL Y POSTULACION POLITICA

Al parecer, la soltería no es rentable en la publicidad política.

Los norteamericanos -facturadores por décadas de mitos consumistas- vendieron la imágen del general Eisenhower y de Mamie, la anciana "esposa de EEUU" de clásicas virtudes hogareñas. Los recambiaron por John Kennedy, de esmalte intelectual y jopo juvenil, apareado con Jacqueline, la francesa estilizada a dieta, sauna y masaje, provista de otras armas secretas. Así ocurrió, hasta con Reagan, prueba de que podían vender el célebre tranvía.

La hazaña de Gorbachov y la esbelta y culta Raísa, capaces de captar sin trampas publicitarias, la predilección de muchedumbres de EEUU y Europa, verifica la importancia de presentarse en pareja.

Los políticos uruguayos, aunque tardíos en otras cosas, son bastante avispados y están demostrando comprender que hombre sin mujer conocida (la viceversa puede también valer) tórnase políticamente sospechoso. Jorge Batlle, que hace tanto persigue a la esquiva presidencia, decidió hacer la campaña electoral como recién casado. El caso más notorio es Juan Raúl Ferreira, creído por la gente célibe vocacional, que asombró con su fotografía de besador de viejo cine, al perpetuar un casamiento sorpresivo.

Siempre algo nuevo se aprende en política.

EL RETORNO DE LOS BRUJOS

Copio el título de una obra de hace algunas décadas, de gran tiraje internacional.

Regresó Pacheco. Lo de brujo no surge por haber sido un casi boxeador ya que lo de brujo se lo ganó sólo el célebre Juan Carlos Cazalás. Quizá sí, pueda ser obra de brujería que un político -en el sentido más pedestre del término- llegara a Presidente por obra del azar, gobernara por "medidas de seguridad", erigiera los banqueros en ministros, hiciera asesinar a Líber, Hugo y Susana, preparara el advenimiento de la dictadura fascista, y siga corriendo en las carreras presidenciales. Durante más de diecisiete años gozó de los deleites sin erogaciones de ser embajador en España, -¡oh, qué bello era el franquismo!-, y de las cohabitaciones amistosas con el tiranosaurio Stroessner. Desde allí sirvió a la dictadura uruguaya hasta el fin.

Los dioses premonitorios derrumbaron la tribuna cuando iba a leer el escrito de sus colaboradores y secretarios. En los oráculos, las pitonisas consideraron el hecho como anunciador de desgracias para la patria. Para todos los nostálgicos (civiles dispuestos para la librea y uniformados actores de la tiranía, muchos de ellos ascendidos en las cámaras de tormento) Pacheco más que esperanza es una herramienta para mañanas peores. Para el Partido Colorado es un componente natural de un futuro gobierno más a la derecha de "concertación nacional".

Pacheco tiene un solo viento relevante, donde se sitúe, el barómetro atestiguará tormentas reaccionarias.

STREEP-TEASE DEL DIPUTADO FAU

El streep-tease es implacable. Sin abrir juicios de orden moral, es una de las tantas formas de humillar a la mujer y de mercantilizarla en su condición de tal. Es implacable: puede exhibir bellezas o mostrar fealdad y turgencias decadentes.

Nada arredra al diputado Fau -uno de los más conocidos mentores del Dr. Batlle. Ha decidido desafiar las ostentaciones crueles. Explica así causas de la ruptura del PGP y el PDC con el FA: **"En este país, gane quien gane en noviembre, todo el mundo está convencido de que va a haber un gobierno de objetivos nacionales o de coalición, y, en ese esquema, todos los votos son útiles. Fuerzas como la nuestra son especialmente útiles, porque su éxito electoral facilita la formación de un gobierno de objetivos nacionales (...) El voto perdido (...) puede ser sí el que se emita por la otra izquierda (el Frente Amplio) porque la realidad política dice que no va a ser tenida en cuenta en un eventual gobierno de coalición, aunque tenga voluntad para ello".**

La lectura es transparente. El PGP se fue del FA para postularse para un futuro gobierno que por esencia será de centro-derecha: estará constituído por el P. Colorado sin excluir a Pacheco o sus representantes, Lacalle, blanco bien a la derecha, y su matiz Zumarán, algún general Medina de turno, sin olvidar al emblemático Vegh Villegas.

Como cantara Zorrilla, entusiasmo de nuestros abuelos: " El indio Yamandú clavó su lanza", Batalla "no la arrancará".

SOBRE MORAL Y EFICACIA POLITICA

Zeta es una letra que casi se cae del alfabeto. Da también lecciones gratuitas de ética política. Escribe que las cosas morales son en política las más eficaces.

La frase pertenece a Rocard, líder del ala derecha del Partido Socialista francés.

Más allá de Rocard y de *Zeta*, la consideramos una justa línea de conducta.

Lástima que en sus relaciones con el FA, el Dr. Batalla y los más codiciosos tenientes del PGP pocas veces la tuvieron en cuenta.

LA "GANGRENA" EN LA POLICIA

Los franceses llamaron "gangrena" a la tortura sistemática que los paracaidistas aplicaron en Argelia. Con métodos casi iguales que los de la dictadura y "los infiernos". El caso del obrero Machado -31 años, salud plena- muerto por una lesión de cerebro después de una noche en una comisaría, comprueba que la gangrena prosigue en las fuerzas policiales. Es la herencia del fascismo. Ya nadie se asombra de los atentados noche a noche a comités del FA, locales comunistas y otros... Los servicios de inteligencia nunca se encuentran a sí mismos.

La impunidad simbolizó cinismo y amoralidad, pero también el propósito político de albergar en las estructuras represivas del Estado a personas y métodos cultivados por la dictadura. En particular a aquellos "funcionarios" que visualizan al estudiante, al obrero, al demócrata participante, como "el enemigo" en potenciales "guerras internas".

El caso Machado es muy grave y amenazador. La democracia uruguaya para consolidarse y profundizarse, reclama amputar lo engangrenado. Esta es una cuestión central en las opciones de gobierno en pugna hacia la elección. La gangrena también se plebiscitará.

VIOLIN DE UNA SOLA CUERDA

Los "antis" obsesivos siempre andan bordeando las fronteras de la psiquiatría. Desde luego: cansan y se desautorizan.

Así está ocurriendo con el funcionario de la Presidencia que firma en "El Día", Marco Tulio. El trance es casi cotidiano.

Su violín es monocorde como -según el poeta- es el del grillo.

Cuando se enfrente a San Pedro y deba responder por su vida, seguramente se quejará: "Fui un jurista de cierto fuste, pero me resbalé a ser el más gris del país gris. Ejercité el 'do-re-mi-fa-sol' del anticomunismo burdo y aburrido".

Y San Pedro, socarrón y canchero, le responderá: "Ni Dios puede salvarte; esa es una enfermedad peor que la lepra".

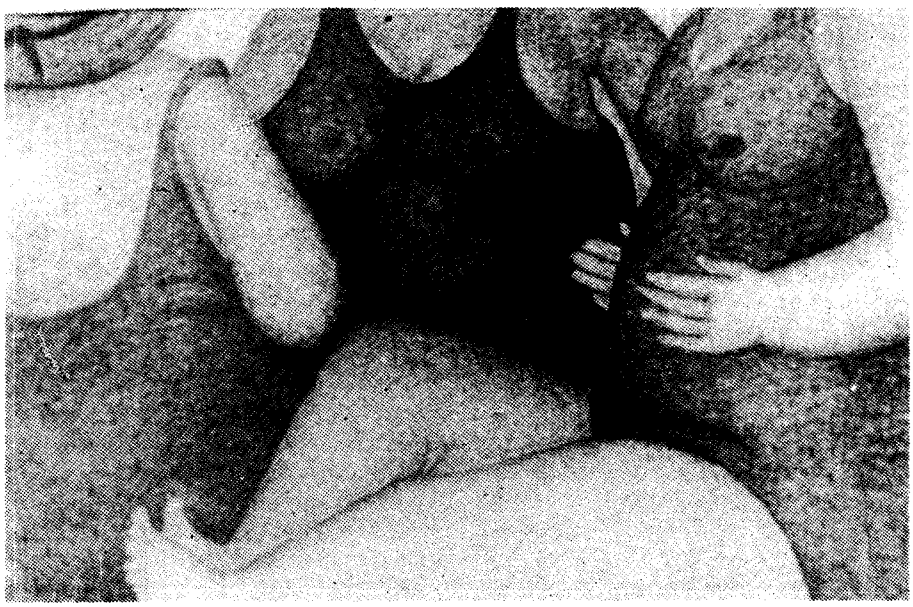
VALE POR DIEZ DISCURSOS POLITICOS

Hay guarismos que hablan más elocuentemente que el mejor orador.

En el "Informe técnico de la **Unidad Política de Viviendas y el Instituto de Tierra y Urbanismo** de la Facultad de Arquitectura, se lee:

a) 1 de cada 10 uruguayos fueron expulsados hacia los cantegriles desde 1963 a 1983. Esto significa: 36.000 familias y un promedio de 1.000 desalojos mensuales.

b) El Secretario de Comercio de los EEUU, Robert Mosbader, elogió al Uruguay por lo bien que paga la deuda externa.



Obra de Leonilda González

FILOSOFIA

Fascistas, filósofos y lectores



Volodia Teitelboim

Vimos en Santiago el ascenso de Federici, su arrasante trayectoria y su caída en picada. Esta se le comunicó por teléfono el miércoles 28 de octubre del987, a las 10 de la noche. La orden era terminante: debía presentar su renuncia al cargo de Rector de la Universidad de Chile. Al mediodía siguiente Pinochet explicó a los integrantes del CEMA que había dado este paso "especialmente por las madres y los padres".

Ya estaba designado su reemplazante, alguien que exteriormente es muy distinto de su atarantado predecesor, pero que debe cumplir la misma tarea en otra forma, con palabras diversas y ritmos diferentes. El abogado y filósofo Juan de Dios Vial Larraín, una vez nombrado para el cargo de Rector, entró a misa y luego dijo que se sentía llamado a "cumplir una misión de paz". Se definió como "hombre libre", agregando a continuación algo paradojal: "Yo cuento con la confianza de quienes me han asignado, soy leal a ellos." Se sabe quién lo designó, el antiguo Dios de la Guerra. Informan que la materia que trata el nuevo Rector es la Metafísica y Descartes su especialidad. Se le describe como adicto a la concepción universitaria germánica tradicional. Se le define como católico, conservador, cercano a hombres tan de derecha como Jaime Eyzaguirre y Julio Philippi. A diferencia de un Federici, carente de todo sentido del idioma, Juan de Dios Vial habla en estilo solemne.

Participa en una mesa redonda sobre Estética, donde analiza "Los Signos de lo Bello". Está muy bien que se preocupe de un tema tan conspicuo. ¿Ha leído el reciente libro de un compatriota suyo, Víctor Farías, profesor de la Universidad de Berlín, titulado **Heidegger y el nazismo**.

Esta obra ha provocado una tormenta en Europa y una de las más sonadas querellas culturales de los últimos tiempos, en las cuales han participado viejos y nuevos filósofos. Según dijo Jean-Marie Benoist, muchos de ellos están empeñados en la operación "lavado de la camisa parda de Heidegger" o, según Farías, "en el lavado, por lo menos algunos, de su propia conciencia". La obra del chileno no pretende ser un libro dinamitero, sino una reconstitución paciente, tras escrudiñar durante muchos años en los archivos y descubrir documentos y testimonios. El asunto no es simple, Farías no sostiene que Heidegger fuera un vulgar secuaz de Hitler. Pero establece, con datos bien acreditados, que el filósofo alemán desde su mocedad hasta el fin de su vida desenvuelve una parábola inspirada por la concepción nazi, empezando por "un racismo cultural", dando por sentada la superioridad germánica en el campo del pensamiento.

Invocando la Estética y la Metafísica ciertos filósofos pueden llegar demasiado lejos. En **La Ficción de la Política. Heidegger, el arte y la política,** Phillippe Lacoue-Labarthe alude al nazismo como "nacional estetismo". Heidegger -según el cual, partiendo de los presocráticos hasta llegar a Nietzche, el ser representa el problema básico de la filosofía europea y también el eje de la metafísica occidental- vio en la política del Tercer Reich la puesta en práctica de un modelo estético inspirado en el sueño griego.

Si Pierre Aubenque sostiene que "la adhesión inicial de Heidegger al movimiento no es un acto filosófico", lo contradicen sus discursos apoyando al Führer, donde emplea expresiones contenidas en sus libros fundamentales. En verdad su adhesión al nazismo guardaba estricta coherencia con su pensamiento filosófico.

Algo que deben tener en cuenta no solo los filósofos sino también los Rectores. Heidegger vio en los comienzos de la "revolución nacional socialista" la oportunidad histórica para una mutación de la Universidad y de Occidente.

La polémica ha estremecido a una amplia franja de la cultura europea, sacó de nuevo a la luz la supuesta "irresponsabilidad de la filosofía". Umberto Galimberti sostiene en Italia que "el pensamiento filosófico está siempre más allá de los hechos". A su entender, la actualidad histórica no es nunca un criterio de juicio. Pier Aldo Rovatti afirma que es necesario separar el episodio de adhesión al nazismo e incluso la entera biografía de Heidegger de su pensamiento y de los efectos que produce.

Posiblemente es Francia el país donde la discusión

sobre el libro incisivo de Farías ha adquirido caracteres de escándalo y torbellino. Christian Jambet, quien escribió el prefacio a la edición aparecida en París, acusa a filósofos de su país por haber velado el pensamiento del pensador alemán, callar el hecho que "Heidegger nunca consideró la práctica filosófica como una actividad separada y abstracta". Jambet se pregunta ¿por qué los exnuevos filósofos "han tenido tanta severidad frente a Hegel y Marx y tanta indulgencia por Heidegger?" Roger-Pol Droit escribe en **Le Monde**, comentando **Heidegger y el nazismo:** "Implacablemente documentado este libro es una bomba." Y se pregunta "¿cómo se puede leer a Heidegger-doctor Jekyll, olvidando a Heidegger-Mister Hyde?". La historia -dice Farías- no se escurre sobre los filósofos como el agua sobre los patos. En la controversia dentro de Francia han terciado Georges Arthur Goldschmidt y Emmanuel Martineau. Goldschmidt subraya que Heidegger no sólo fue un simpatizante de Hitler sino también un fanático de Mussolini. Denuncia la actitud de muchos de sus colegas filósofos. "Con Heidegger la noche no se abatió sobre el pensamiento... Es extraño que se haya impuesto en Francia. ¿Qué se puede decir? En efecto, en París siempre se ha querido ocultar el nazismo de Heidegger y era para hacer como si Auschwitz nunca hubiera existido... Si París bien vale una misa, ¿por qué la tranquilidad filosófica no debería valer un exterminio?"

GUIAR AL GUIA

La furia del heideggeriano Martineau lo induce a fáciles ironías. Acusa al "abate Farías de "investigaciones sin brújula" y califica al prologuista Jambet de "Ayatollah".

El filósofo Karl Jasper sostenía que Heidegger "quería condicionar desde adentro el movimiento.". Führer den Führer, conducir al conductor, guiar al guía. Tal es una tentación en que caen, sobre todo en las dictaduras, ciertos intelectuales. Casi siempre es una ilusión. El propio caso de Pinochet lo confirma.

Pero hubo muchos intelectuales de tendencia liberal que justificaron, o al menos atenuaron, la responsabilidad de Heidegger. Para Theodor Adorno, en cambio, su filosofía es una jerga de rasgos inequívocamente racistas.

El libro de Víctor Farías se estima un hecho nuevo y retumbante porque encierra una nítida toma de posición. Otto Pöggeler, considerado un máximo intérprete de Heidegger, afirma que la izquierda parisiense, so pretexto de usar el pensamiento heideggeriano en una clave postmoderna, ha hecho un mal servicio al filósofo, y también a la izquierda, al declarar irresponsable el pensamiento frente a nuestras decisiones. A juicio de Pöggeler existe una "complicidad" entre el pensamiento heideggeriano con la mitología trivializada del nazismo, aunque tome de la tradición hebreacristiana la religiosidad orientada a la espera de un Dios capaz de salvarlo de la difusión planetaria de la tecnología y del desorden político.

Este Dios o semidiós o Mesías para algunos fue Hitler. Esperamos que la fidelidad que los intelectuales deben a quienes los designan para altos cargos no los lleve a pensar que dicho modelo de héroe conductor, o padre señalado por el dedo divino sea un espíritu tan inspirado como el del señor Capitán General.

El francés Jacques Derrida trata en su libro **De l'esprit** el problema del nazismo de Heidegger. Lo vincula con lo que llama otros discursos europeos, antiguos o contemporáneos. "El nazismo -sostiene- sólo puede desarrollarse con la complicidad , diferenciada, pero decisiva, de algunos Estados "democráticos", de determinadas instituciones universitarias y religiosas." Heidegger lanza su profesión de fe nazi en nombre de la "libertad de espíritu", cosa que en el Chile de Pinochet se siente obligado a hacer cualquier propagandista suyo.

La obra de Víctor Farías ha sido como el paso de un huracán. Es muy reveladora su descripción de las relaciones entre el filósofo alemán y su discípulo chileno. "Conocí a Martín Heidegger en Freiburgo, adonde había llegado en 1963 para estudiar Filosofía. Tras concluir mi tesis doctoral sobre Franz Brentano, asistí a un seminario de Heidegger. Este se interesó por mi tesis. Ahí comenzó una relación muy fecunda para mí. Más tarde habiéndome ganado, al parecer, su confianza, me propuso traducir de nuevo al español **Sér y tiempo**. Había oído que la traducción de José Gaos tenía deficiencias. Yo no quería dedicar veinte años a tal tarea y busqué una excusa. Le dije: "Profesor si yo leo a Platón aprendo el griego, si leo a Heidegger aprendo alemán". Heidegger mostró una alegría inusitada y me dijo: "Doctor Farías, espero que perciba la profundidad de la respuesta que me ha dado. Opino que las lenguas latinas carecen de la fuerza suficiente para entrar en la esencia de las cosas". Al escuchar esta respuesta sentí como una erupción volcánica. Sus palabras denotaban una convicción absoluta y transparente. Todo el mundo sabe que para Heidegger el hombre es en sí mismo la comprensión del ser. Y esta comprensión del ser se da por medio del lenguaje. Luego, si hay hombres que tienen un lenguaje capaz de llegar a la esencia de las cosas y otros tienen un lenguaje que no sólo es incapaz sino un impedimento, hay hombres de primera clase -**Herrenmenschen**-, y hombres de segunda clase, de la que yo necesariamente formaría parte. Al decírselo, eludió una respuesta clara." (**El País**, Madrid, 19-XI-87).

LA DESGRACIA DE LAS LENGUAS ROMANCES

He aquí la formulación que un reputado filósofo hace de hombres superiores e inferiores. El inmortal Almirante Merino la traduciría al criollo con su mentada diferenciación entre humanos y humanoides.

El humanoide Farías partía de la base que "Heidegger no es un pensador escolástico en el que se puede distinguir historia y metafísica" **(Ibíd)**. Así como en el pensamiento del jefe del Almirantazgo no pueden ni deben distinguirse Ciencias Náuticas de la Antropología, la Política o las Artes Legislativas. En otra ocasión, cuando Farías volvió al tema del lenguaje, Heidegger le reveló

que en una entrevista al semanario **Der Spiegel**, que debía publicarse después de su muerte, una especie de "Discurso al pueblo alemán", trataba de nuevo el problema. Ese mensaje póstumo, para sorpresa de Farías, giraba en torno al nacional socialismo. No había ni una palabra de arrepentimiento. En su texto el chileno descubrió la frase que le había chocado. "Dice que las lenguas romances son una desgracia para el desarrollo del pensamiento y una pérdida de contacto con el primer momento de iluminación del ser que es Grecia. Dice que las lenguas románicas no alcanzan la esencia de las cosas y que sus amigos franceses, cuando piensan o intentan pensar, hablan alemán" (**Ibíd**). A juicio de Farías "esto es un fascismo, ciertamente no biologista, no relacionado con la sangre ni con la tierra, pero sí con el espíritu, hecho quizá mucho más grave" (**Ibíd**). Aunque entre los sostenedores de la dictadura imitativa en Chile hay muchos "pobres de espíritu", no deja ésta de contar con el apoyo de funcionarios letrados, generalmente bien poco intelectuales, y con teorizantes que atribuyen al régimen por sobre todo un supuesto sentido espiritual.

Víctor Farías sigue la pista de la trayectoria nazi de su maestro. Anota la ficha de ingreso de Heidegger, 1º de mayo de 1933, a las filas del Partido Nacional Socialista. Pagó sus cuotas regularmente hasta 1945. Estuvo relacionado con el ala más mesiánica, dirigida por el jefe de las S.A., Roehm, asesinado en **La Noche de los Cuchillos Largos**, en julio de 1934. Esto tal vez acentuó su análisis del hombre solo frente a la muerte, sacudido por la angustia y el miedo. Es la teoría de los héroes que son capaces de encabezar la transformación metafísica de una nación, a través del personaje carismático de un jefe. En el archivo de Karlsruhe Víctor Farías descubrió un documento demostrativo de la participación de Heidegger en la persecución de la Asociación de Estudiantes Judíos. Esta fue la asaltada por las S.A. siendo Heidegger Rector, cargo desde el cual obstaculizó la investigación. Detalla los hechos de sus actos pro Hitler. Recuerda sus lecciones sobre Introducción a la Metafísica, donde habla de la grandeza interior del Nacional Socialismo. Colabora en la escuela de cuadros dirigentes y da conferencias junto con Hess, Goebbels, Göering y Rosenberg.

Víctor Farías rastrea en toda la obra escrita por Heidegger, empezando por un primer texto publicado en 1910, cuando tenía 21 años y estudiaba Teología en el Seminario de Freiburg, publicado en la **Allgemaine Runschau**, revista de inclinaciones antiliberales y antisemitas. Está dedicado a un agustino de las postrimerías del siglo XVIII.

Abraham Sancta Clara, fervoroso de los **pogroms** y calificado por el joven Heidegger como predicador "verdaderamente apostólico". Cuando frisa los 75, el 2 de mayo de 1964, el filósofo vuelve sobre el personaje respecto del cual escribió su primer artículo cincuenta y cuatro años antes y lo describe como "un maestro para nuestra vida y un maestro para nuestra lengua".

HEIDEGGER Y NICOLAI

A raíz de la persecución hitleriana llegó a Chile en la década del 30 el científico alemán George F. Nicolai. Trabajó en la universidad hasta su muerte. En el ambiente se le llamaba "el sabio Nicolai". Su imagen física era una mezcla del genio distraído y del aristócrata prusiano de la época. Usaba monóculo y unos estruendosos sombreros deshormados. Daba conferencias, tenía muchos discípulos, gozaba de admiraciones entusiastas. Su gesto moral más célebre, del cual con frecuencia se hablaba, era haberse negado a firmar un documento publicado veinte años antes, en otoño de 1914, el **Manifiesto de los Noventa y Tres**. Se citaba que el otro científico que rehusó suscribirlo era Albert Einstein. Sin duda se necesitaba una valentía a toda prueba para negarse a estampar su firma en aquel texto, donde muchos altos nombres de la ciencia alemana, como Röntgen, Wassermann, Neisser, Ehrlich, Ostwald, Planck, poco después del estallido de la primera guerra mundial y en una atmósfera de delirio chauvinista, proclamaban con énfasis: "Sin el militarismo alemán, la cultura alemana sería exterminada de la Tierra... Ejército alemán y pueblo alemán son una misma cosa. ¡Lo que avalamos y defendemos con nuestros hombres y nuestra honra!" Nicolai detestaba el militarismo y odiaba la guerra. Era un visitante asiduo de las tertulias nocturnas en casa del poeta Vicente Huidobro. Nosotros, mozalbetes de veinte años, solíamos discutirle a viva voz sus posiciones antimarxistas. Nicolai era absolutamente respetable, un pacifista activo y con pupila clarividente. Por esos años hizo en la sala de conferencias de la Universidad de Chile exposiciones que luego fueron recogidas en un libro que, si mal no recuerdo, tiene por título **Biología de la Guerra**. Me llamó la atención su tesis que parecía el sueño de un visionario bien intencionado más que la de un científico: los armamentos crecerían en tal proporción y se volverían tan monstruosos por su poder destructivo que llegaría el momento en que se anularían por sí mismos, por la fuerza aterradora de su presencia, sin ser usados. Esto lo sostenía con anticipación de varios años a la fabricación de la bomba atómica y medio siglo antes del acuerdo Gorbachov-Reagan en Washington para eliminar los misiles de alcance corto y medio.

Habrá que señalar la diferencia entre los pensadores y los intelectuales de lo que entonces se designaba como las dos Alemanias. No en la acepción actual de RDA y RFA, sino como una Alemania hitleriana y otra antihitleriana, con toda su carga y connotación de raíces históricas, ideológicas, filosóficas, políticas, culturales distintas. El contraste vale como un acicate para reflexionar a propósito de la idea de los dos Chiles. El hecho que un estudioso como Víctor Farías expurgue y explore tan a fondo en la relación entre Heidegger y el nazismo nos vuelve a hablar de esa universalidad de las culturas, de esa intrincada urdimbre que trenza el destino de los pueblos y las naciones e hizo que Chile fuera vendido, antes de su conquista por los españoles, a los más ricos banqueros del mundo de aquel entonces, los Függer alemanes. Pero también nos

habla de la existencia de lo que Lenin llamaba las dos culturas, esas dos orientaciones antagónicas que casi desde el primer momento se manifiestan en los diferentes países entre progreso y reacción, entre humanismo y antihumanismo, entre pueblo y antipueblo, entre respeto por las razas y por las diferencias políticas, en contraste con aquellos que hacen de la violencia institucional y de la supresión del ser distinto, del pensamiento ajeno, un principio rector de su ideología.

La aparición del libro del profesor chileno Víctor Farías, publicado en Francia y en francés, me sorprende mientras estoy en Chile. No podía ser una obra grata para el régimen imperante. A estas alturas, -vuelvo a la pregunta- ¿lo ha leído el Rector de la Universidad?

LA RESPONSABILIDAD DE LA INTELIGENCIA

Quince años de regresión han confirmado una vez más que el pueblo tiene sus tradiciones y el antipueblo también; que el pensamiento avanzado cuenta con profundas y lejanas raíces, de las cuales tampoco está desprovisto el pensamiento retrógrado. Huelga decir que obviamente en Chile no hay un filósofo de la envergadura de Heidegger, pero existe y medra una minoría no tan insignificante de menudos ocupantes de cátedras universitarias y hasta mediocres autores de libros que, al amparo del poder, tienen el encargo de puntualizar la ideología dictatorial, de propagarla y embestir contra sus adversarios, mientras se brinda al Mesías el panegírico que no retrocede ante el ridículo. Así como un periodista palaciego, indignado por la imagen escalofriante que Pinochet se ha ganado en el extranjero, subraya en su alabanza que el dictador "tiene los ojitos azules", Heidegger le dice a Jaspers en 1933 que el primitivismo intelectual de Hitler no importa, no cuenta ante la belleza de sus manos.

En Chile el conflicto universitario, que se transformó en la gran batalla del 87, y al cual seguimos en todas sus alternativas, me resultó un hecho demostrativo de la posición antidictatorial de la gran mayoría de los académicos, profesores, investigadores, estudiantes, artistas, personal de los claustros, vale decir, de los intelectuales chilenos, que en esto coinciden con el sentimiento del pueblo y de la mayoría nacional. Sin embargo, el acontecimiento no puede ocultar el hecho que en la zona opuesta del mosaico están los Federicis y algunos más refinados que él. Están los que se muestran abiertamente propinochetistas, los que colaboran más discretamente con la dictadura y los que guardan ante ella un silencio cobarde y sepulcral.

Todo esto nos lleva a repetir una vieja interrogante: ¿para qué sirve la inteligencia si está al servicio de la brutalidad?" Sólo para hacerla más terrible y aniquilante. En Chile dentro de las cámaras de tortura suelen actuar médicos. Nadie puede difamar esa profesión ni ninguna labor honorable. ¿Pero entre los abogados, cuántos no han servido de Ministros, Procuradores, Fiscales, Jueces para santificar el terror? Hay algunos que callan para sobrevivir. Y hay rectores que aceptan el cargo dicen que para reemplazar a otro peor y hacer posible el mal menor.

Se advierte en esta capa de apologistas ilustrados no sólo el afán de defender el despotismo sino de pulverizar a sus oponentes. La responsabilidad del sistema no debe discutirse. Lo que debe proclamarse es la culpabilidad de las víctimas. No sólo el horror se niega o se explica y justifica sino que se valora como lo justo. Leyendo la prensa oficial en Chile constato que todo responde a una planificación y reelaboración convencionales destinadas a ensalzar la bella imagen del dictador y de la constitución del 80. Y también a la inserción efectiva de paniaguados que saben leer y escribir, aunque disimulen vergonzantes y digan que lo hacen a regañadientes.

UN ANALISIS IMPRESCINDIBLE

En nuestro país se requiere un debate a fondo sobre la falsificación de la historia, la política y la cultura. En ese sentido la obra de Víctor Farías necesitaría un correlato chileno, referido a la actitud de cierttos políticos e intelectuales en el período dictatorial, a las formas y los componentes ideológicos que han esgrimido, a las peligrosas tergiversaciones que se avalan con cartas de nobleza en la prensa, tanto por la tiranía como por alguna oposición bien pensante. No estaría de más un examen que ahondara en las responsabilidades morales de esta época tan complicada, saliendo al encuentro de los falsos prestigios impuestos, de las exclusiones y las listas negras; de los nombres condenados al silencio, de la difamación sistemática de todas las corrientes políticas de avanzada. Se impone una imprescindible puntualización ética. Examinando conductas y actitudes, la situación del fenómeno del gratificado colaborador de la dictadura como la suerte y el comportamiento valeroso del opositor firme, proscrito por el sistema.

Heidegger creía que el pensamiento debía conservar toda su pureza especulativa, ser el pensar por el pensar, sin buscar resultados positivos ni aplicaciones pragmáticas. En Chile de este tiempo -aunque se proclame el primado de la praxis- se da vuelta la espalda a la realidad por el irracionalismo de muchas proposiciones políticas formuladas en nombre de los cálculos equivocados, como la búsqueda del diálogo con una puerta cerrada, los Acuerdos Nacionales míticos, las negociaciones hijas del ensimismamiento y la caída en el vértigo de las soluciones imposibles. Porque en nuestro país, opositores relativos sienten como postulado que sólo se puede alcanzar la libertad mediante la transformación interna del sistema y nunca mediante el combate, que el viejo Heráclito declaró padre de todos los cambios.

No entienden bien, a pesar de sus autodefiniciones tajantes, a ese animal extraño que es la autocracia, con su rigurosa rigidez. Todavía no captan la lógica interna de esa criatura férrea que hace morir a millares de chilenos y erige el temor y la angustia de la población como base de su sustentación en el poder.

Durante esta década y media la historia de la oposi-

ción ambigua está marcada por una cuota excesiva de desencuentros. Se la ve esclavizada por pasiones y sentimientos del pasado, pensando que le darán el poder en un futuro próximo. Atrapada en la red de sucesivas ilusiones, se ha mostrado incapaz de dar el decisivo paso adelante, hacia la convergencia antidictatorial. Desvinculada del pueblo, profesa una noción abstracta de la realidad. Si la flecha señala el norte, partirá hacia el sur. Así ha contribuido, tal vez sin quererlo, a que durante quince años la nación viva sumida en el pantano. Percibimos en Chile un profundo divorcio entre la vida cotidiana de la mayoría y esos sectores de una oposición inauténtica, cuyos líderes generalmente han pasado por las aulas universitarias. Hay todavía mucho político alienado, que sigue disertando en el aire como si la dictadura fuese una gaseosa República parlamentaria.

Chile clama desde hace mucho tiempo por un reexamen de su drama en todos sus órdenes. Distintas son las responsabilidades de las diversas clases, sectores sociales, partidos políticos e individuos. Decir la verdad, nada más que la verdad, en un país donde la mentira es la reina sin corona del sistema, sería un primer paso indispensable hacia el "conócete a tí mismo". Los chilenos tenemos el deber y el derecho de saber quién es quién, qué hizo y sigue haciendo cada uno frente a la dictadura. El desconocimiento permite malabarismos, mistificaciones que no corresponden en nada a la verdadera historia ni a la esencia de la realidad.

Heidegger no era General. Pero cuando fue nombrado Rector de la Universidad de Friburgo puso en práctica la política del régimen nazi de reestructuración universitaria. Denunció a los colegas que políticamente no le inspiraban confianza, a los intelectuales liberales demócratas del círculo de Max Weber y a uno que recibió después el Premio Nobel, el químico Staudiger, al cual acusó de pacifista y opositor al militarismo alemán. Hoy en Chile tampoco ser un Rector civil constituye una garantía de por sí. Ya lo demostró Federici. El problema no es el hombre sino el régimen del cual dependen la Universidad y el país. Hay que cambiar el régimen para cambiar el país y la Universidad como parte integrante de la suerte de la nación.



Escultura de Hugo Nantes

Ecos de una polémica

El libro de Víctor Farías, a que hace referencia el artículo de Volodia Teitelboim, desató la polémica en torno a la figura de Martin Heidegger. Iniciada en los medios intelectuales europeos -particularmente franceses- ella excedió los límites académicos convirtiéndose en discusión pública e involucrando a la prensa de las más diversas tendencias. Acorde con esos reflejos de un debate, ESTUDIOS ofrece dos opiniones de conceptuosas personalidades, publicadas por la revista "Revolution", las cuales marcan el siempre presente tema de las relaciones entre filosofía y política.

No soy un gran lector de Heidegger, pero he efectuado algunas investigaciones sobre el nihilismo en política (1), y en esta condición les trasmito mi primera reacción ante el artículo fuertemente argumentado de Arnaud Spire.

A. Spire tiene razón al cuestionar el **método** de Farías, que cree posible desacreditar una filosofía desde el exterior, a partir de consideraciones políticas y biográficas sobre su autor. Lucien Séve ha mostrado pertinentemente, en un libro sobre la filosofía francesa ya agotado, cómo conviene articular crítica "externa" e "interna" desde un punto de vista marxista. Spire tiene igualmente razón al mostrar los reales objetivos políticos e ideológicos de aquellos que, a través de Heidegger, cuestionan de manera escéptica la filosofía y el compromiso de los filósofos. Para los ideólogos que a la par rechazan fascismo y marxismo, se trata de fundar la "crítica interna" de las democracias imperialistas en un rechazo previo de toda alternativa **revolucionaria** al capitalismo.

Sin embargo, no me parece aberrante desde un punto de vista marxista, hacer al menos la hipótesis de un vínculo teórico denso entre la filosofía y los compromisos prácticos de Heidegger. Georges Politzer buscaba ese vínculo, particularmente desde el ángulo del irracionalismo de Heidegger.

En "La Filosofía y los mitos", escrito en 1939 y sustancialmente apuntado contra el hitlerismo y sus justificaciones intelectuales, Politzer polemizaba duramente con el irracionalismo existencialista y su pretensión de posicionar el "ser" contra la razón, y es a este título que Heidegger era destacado (2). De todos los irracionalistas de esa época, ¿quién ha sabido mejor que Heidegger remontar a un más acá de la ciencia, de la lógica, para encontrar al "ser" en un más allá del "estar siendo" e invalidar ese racionalismo humanista que, desde el siglo XVII, constituye el fundamento ideológico de las luchas por la democracia? Heidegger o Descartes, hay que elegir, demostraba sabiamente nuestro heroico camarada en su polémica contra las fuentes "filosóficas" del nazismo.

Por cierto que el planteamiento de la cuestión del ser por Heidegger tiene con qué fascinar. El "ser-para-la-muerte" parece a los ingenuos una interrogación más profunda que "la cuestión fundamental de la filosofía" según Engels (¿materialismo o idealismo?). Pero tal es justamente su función ideológica de distracción. En realidad, posicionar al ser más allá del estar siendo, recentrar la filosofía sobre el problema "¿por qué hay lo existente antes bien que la nada?", constituye una regresión teórica anterior a la mediación **dialéctica** del ser y de la nada en el devenir, la esencia, el concepto y la lógica (Hegel).

La idea de construir una ultra-filosofía (una ontología) lejos de la ciencia, de la técnica, de la política, es reaccionaria en su principio como lo es el tránsito de retorno al filósofo-hechicero de la época presocrática, con el culto mitológico de los orígenes que ha resultado. Ninguno de estos temas es ideológicamente extraño al III Reich, aun si es exacto que este régimen sórdido, más consecuentemente que M. Heidegger, ha preferido como ideólogos oficiales a mitólogos (como Rosemberg) en vez de filósofos en el sentido estricto del término. ¡Si la razón se equivoca, que "hablen" los charlatanes y los revólveres!

Por otra parte, me parece que A.Spire pierde la pista cuando sin examen declara "absurda" la idea de que habría un vínculo entre el "ser-para-la-muerte", esta metafísica de "la angustia, de la muerte y la nada" (Politzer), y el pensamiento exterminista de los fascistas ("Viva la muerte"). Al contrario, hay material para la investigación. La fascinación de la muerte como precio de la libertad (de la "autenticidad", decía Heidegger) es típica del Señor en la historia, y su sentido político es flagrante. "Reacción en todo el frente", no tiende el imperialismo moderno, por causa de declinación histórica y planetaria, a hipertrofiar sus tendencias exterministas? ¿No se lo ve, en la carrera del armamento nuclear entre otros, tomar en rehén a la humanidad y al sentido de la historia?, ¿"traer a luz la nada misma", como dice Heidegger?

Obviamente, plantear **en sí** la cuestión del ser y la nada, de la asunción solitaria y ascética de la angustia de la muerte, es la definición misma del **nihilismo** que juz-

ga el porvenir y finge la inocencia. ¿La "ontología" así concebida no es el colmo del nihilismo, en el sentido nietzcheano de la palabra? Porque la interrogación de Hamlet, sustraida al devenir (donde el ser y la nada son mediados por una lógica), deriva forzosamente en ventaja de la nada!... ya que "el ser puro y la nada pura son la misma cosa" (Hegel).

Esta problemática es típicamente suicida, exterminista en el plano político, idealista y nihilista a la vez, en tanto que sólidamente replegada en el abrigo antiatómico perfecto al margen del mundo!

En este caso, el nazismo tal vez no sería ante todo inteligible como nazismo, sino como exterminismo imperialista.

Y se comprende que, a la inversa, la posición materialista y progresista consecuente sería no la de "elegir la vida" abstractamente (pacifismo) sino, **para elegirla, cambiarla** (leninismo) (3).

Lo que tiene de estimulante el artículo de A.Spire es su legítima sensibilidad a la ontología de Heidegger. Me parece que el marxismo francés rehusa unilateralmente toda "ontologización", atrincherándose prudentemente en la función de crítica del conocimiento.

Heidegger queda entonces como dueño de un campo fascinante, monopoliza lo "existencial" y el "excedente de sentido". ¿No ha llegado el tiempo -a partir de los avances de la ciencia y de las exigencias mayores de la política (que plantean en términos de experiencia y de masas la cuestión de "to be or not to be") de rechazar el envoltorio de alma heideggeriana e investir de materialismo ese refugio de todos los oscurantismos?

G. Gastaud.
Saint Just.

(1) Matérialisme et exterminisme. Samizdat rojo del autor.

(2) Particularmente, los Ecrits de Politzer. T.1, p.140 (Ed. Soc. 1969)

(3) Por esto encuentro peligrosa la tesis "perestroikista" de una "prioridad de los valores universales de la humanidad sobre los valores de clase".

RESPUESTA DE ARNAUD SPIRE

REVOLUTION me ha trasmitido su carta. Le agradezco sus puntualizaciones luego de haber leído mi artículo sobre la filosofía de Heidegger y sobre la relación que eventualmente podría tener con el compromiso del filósofo en favor del nazismo.

El artículo de Georges Politzer a que Ud. hace referencia apareció en el número I de LA PENSEE de abril-junio de 1939. No me parece que, fuera del "caso" constituido por el "teórico" nazi Alfred Rosemberg, Georges Politzer establezca un vínculo directo dado entre el trabajo filosófico sobre las categorías y la práctica de la política. Muy al contrario, me ha parecido que nuestro camarada se esforzaba más bien por mostrar lo que la reflexión heideggeriana debe a la filosofía existencial de Kierkegaard, a la fenomenología de Husserl, al espiritualismo naciente de Bergson y aun, en una menor medida, al pensamiento de Gabriel Marcel o de René Le Senne.

Por otra parte, no hay más que el marxismo para sostener una interacción real entre la toma de posición en filosofía y la práctica revolucionaria. Tal es una de sus características esenciales, con la primacía acordada hasta en la teoría al punto de vista de la práctica. Y Georges Politzer ha pagado con su vida esta justa prioridad que en los hechos dio al combate contra el nazismo y sus fuentes económicas (los industriales alemanes), en relación a la necesaria polémica contra pretendidas "fuentes filosóficas". Yo hablaría aquí, y por mi parte, de relaciones homotéticas o de fenómenos de vibración a distancia, comparables a las de los diapasones, entre un contenido filosófico y una orientación política.

Ciertamente, expresar la esencia humana en el hecho de que el hombre es "el único animal que sabe que va a morir" puede parecer (a quien ignore esta tensión de la conciencia de Husserl, el "yo" y su proyecto en Sartre) mantener una relación de causa a efecto con el furor exterminador de los fascistas y su culto a la muerte ("Viva la muerte"). Personalmente, pienso que no ocurre esto. Por el contrario, creo del todo justa la hipótesis adelantada desde 1947 por Eric Weil en LES TEMPS MODERNES, según la cual el nacional-socialismo implica que no le sean reveladas ni su esencia propia ni su profunda incoherencia. Es por esto que sostengo que no hay ninguna verdadera filosofía que pueda "servir" a la ideología nacional-socialista y los crímenes que fueron cometidos en su nombre.

¿Cuál es entonces el objetivo perseguido por Víctor Farías? ¿Por qué ese furor en incinerar, en nombre del más pequeño común denominador anti-nazi, una filosofía de la que Ud. mismo reconoce que su ontologización del conocimiento tiene un carácter ejemplar? El libro de Farías no nos enseña nada que ya no supiéramos. Su celo en denunciar las simpatías nazis de Heidegger esconde mal su voluntad de agregar a la muerte del racionalismo filosófico el no querer nunca pensar lo irracional.

PEDAGOGIA

El mundo musical del pre-escolar

L.I. Aidárova Dra. en Ciencias Psicológicas
E.E. Sajarov Miembro de la Unión de Compositores de la URSS

Este año se editó en ruso en Moscú "Pedagogía Pre escolar" el libro de la pedagoga uruguaya Alcira Legaspi de Arismendi que EPU publicara en Uruguay en 1985. Como se recordará esta obra comprende un importante trabajo acerca de la teoría y la práctica de la educación musical de los pre-escolares seguido de 100 canciones, acompañadas por respectivos textos musicales, escogidos por Alcira a través de una fecunda experimentación en varios Jardines de Infantes.
Este ensayo de teoría pedagógica especializada se apoya en el uso profundo y creativo de investigaciones señeras de la psicología en especial la psicología infantil del desarrollo, conectados teórica y metodológicamente con el pensamiento de científicos tales como Jean Piaget, Lev Vigotski, A.N. Leóntiev, Jerôme Bruner, Henri Wallon, R. Luria, y otros. Lo mismo ocurre con la asimilación de aspectos fundamentales de la labor del gran músico y pedagogo húngaro Zoltán Kodaly.
Interesa destacar la nutrida bibliografía de que se sirve Legaspi y que está inserta al final del libro. Potencialmente podría conformar la biblioteca de un docente inquieto y que trabaje creativamente.
La edición en ruso de "Pedagogía Pre-escolar" es de 100.000 ejemplares, cifra por demás significativa que corresponde con la recomendación que hacen los editores a su utilización por los educadores de pre-escolares de toda la Unión Soviética.
Intervienen en la versión en ruso de esta obra Yuri Vannikov, traductor, candidato a Doctor en Ciencias Filológicas, Jefe de Cátedra de Idioma Ruso en el Instituto de Arte Dramático Lunacharski y docente del famoso "Instituto de Lenguas Extranjeras Mauricio Thorez" de Moscú, y Margarita Vilínkina, prestigiosa latinoamericanista que pasa al ruso algunas de las canciones. También lo hace la candidata a Doctora en Psicología título otorgado por la Universidad Lomonósov, Martha Shuare que cuidó la edición y desempeñó el comprometido cargo de redactora. M. Shuare es una argentina que vive y trabaja en Moscú y que ha traducido obras importantes de Sujomlinski y de Kon.
Yuri Vannikov introduce al libro ofreciendo una reseña de las obras principales de Alcira Legaspi, especialmente de las editadas en Cuba, la Unión Soviética y países de Europa. Asimismo cuenta y valora la labor de Legaspi en la Unión Soviética durante el exilio como publicista, militante social y empeñosa difusora de la literatura y cultura de Uruguay y América Latina.
Figura como epílogo en la edición que nos ocupa, un sustancioso trabajo firmado por la Doctora en Ciencias Psicológicas L.I. Aidárova y por el compositor E. Sajarov que supervisó el aspecto musical de la obra.
"ESTUDIOS" publica hoy y aquí este comentario que aprecia y elogia la fundamentación psicológica del libro de Alcira en sus conexiones pedagógicas y concreciones didácticas. Y que recomienda su utilización a los educadores pre-escolares de la Unión Soviética.
La traducción al español del texto de Aidárova y Sajarov se la debemos a la Doctora Mariana Varas a la que expresamos nuestro agradecimiento.
F.P.

¿Qué lugar ocupa la educación musical en el desarrollo del niño? ¿Cómo organizar una clase de música en el Jardín de Infantes? ¿Cuáles son los principios científicos básicos para estructurar un programa moderno de educación musical? Estas preguntas y muchas otras plantea en su nuevo libro la conocida pedagoga uruguaya Alcira Legaspi de Arismendi.

El presente libro se puede analizar desde tres ángulos: primero, desde el punto de vista de su contribución a establecer posiciones dentro de la psicología moderna como puntos de partida para la elaboración de un sistema de educación musical; segundo, desde el ángulo de los métodos y medidas concretas para la realización de las clases musicales en el jardín infantil que la autora propone, y tercero, desde la recreación en el libro mismo de la atmósfera musical que rodea la vida de los niños de las instituciones y grupos pre-escolares en los cuales trabajó.

Comenzamos por lo primero. La autora se acerca en forma muy seria a la organización de la educación musical, sobre todo a sus primeros "escalones", que deben ser de extraordinaria responsabilidad (¡ya que posteriormente de ellos depende la formación de las capacidades de la

recepción musical en los niños!), y en base a un análisis de las grandes teorías psicológicas actuales.

En el libro se citan trabajos de J. Piaget, H. Wallon, y de L. Vigotsky y su escuela. Todos los científicos que refiere Alcira son psicólogos genéticos, o sea aquellos que plantean los complejísimos problemas de la ciencia actual sobre la misma naturaleza del desarrollo psíquico, sus fuentes y fuerzas motoras.

Actualmente, para la psicología adulta y pedagógica uno de los problemas centrales es el problema de las relaciones entre educación y desarrollo. Esto significa que diariamente se plantea la pregunta: ¿puede la educàción promover el desarrollo? Si lo puede hacer, entonces, ¿cuál debe ser su contenido y forma para promover ese desarrollo no sólo en la "zona más próxima" sino también ante perspectivas lejanas? En el contexto de estos difíciles problemas de la psicología actual se encuentra la búsqueda pedagógica de Alcira Legaspi.

Una "interpretación activa", un "principio activo" es lo más importante para la autora del libro en la elaboración de un programa de educación. En la ciencia mundial este principio adquiere cada vez más importancia (con toda su complejidad e interpretaciones diferentes) ya que permite a los psicólogos pasar de la observación y comprobación a la creación de mejores condiciones para el desarrollo del ser humano y el crecimiento de su potencial innato. Justamente, la actividad del niño y la actividad del mismo pedagogo, son un momento central dentro de ese sistema de educación musical que diseña Alcira Legaspi.

Para ella, así como para los psicólogos en los que basa su trabajo, lo primordial , es que los niños sean vistos no sólo como objetos de las acciones pedagógicas. Más valioso y de perspectiva, subraya Legaspi, es verlos como sujetos activos que en su propia actividad y en relación con sus especificidades etarias e individuales, (aunque sean pequeños, descubran el mundo que los rodea como experiencia única y lo perciban y lo vean cada vez más como una unidad.

¿Cómo propone la autora concretar estos principios psicológicos generales que adopta cómo punto de partida?

Como ya dijimos, Alcira pone el acento principal en la organización de la actividad de los niños mismos. La autora demuestra de qué manera al escuchar y percibir la música, puede haber un proceso activo en el niño y cómo, en concreto, se puede elaborar un programa de desarrollo de la percepción auditiva y desarrollar en los niños una musicalidad general.

Precisamente, la canción, los movimientos rítmicos con música, el acompañamiento por los mismos niños con instrumentos musicales sencillos, junto al aprender a escuchar, es planteado por la autora como diferentes tipos de actividades musicales que deben correlacionarse.

La autora relaciona con ello los coros infantiles y los dibujos de los niños que se vinculan a la música que están oyendo. El arranque de esta actividad musical de múltiples formas puede ser (señala), la organización de una pequeña orquesta donde con los instrumentos más simples -campanitas, castañuelas, panderetas, triángulos, tamborcitos, etc.-, los niños en su conjunto "acompañan" la melodía, ellos mismos ejecutan alguna pieza o improvisan colectivamente.

Este tipo de "acción" general, lógicamente, produce alegría y buen ánimo en los niños. Mucha razón tiene A.L. al afirmar que el verdadero psicólogo infantil debe vincular la práctica y que la actividad pedagógica debe estimular siempre la alegría infantil. Sólo en una atmósfera de alegría serena y de comunicación cordial se crea una situación propicia para el desarrollo de las capacidades creativas de los niños.

Así, el método de la autora es aparentemente simple y natural: enseñar al niño a escuchar la música a través de su propia actividad, ir de las actividades más fáciles a las más complejas, tomando en cuenta los resultados alcanzados.

Sin embargo, detrás de esta apariencia de simple método subyace, por un lado, la comprensión de lo que representa el fenómeno de la musicalidad y, por otro, cómo actúan los "mecanismos" psicológicos de asimilación. Al tener como objetivo que la música sea accesible para cada niño, Alcira busca el modo de incorporar al máximo a los niños a "oír activamente".

Para Alcira la música es un arte vivo. Y por eso ella intenta, con métodos fáciles e interesantes para el niño, incorporarlo activamente a la percepción: a través del movimiento del mismo pequeño darle la posibilidad de asimilar el dibujo rítmico de la melodía, captar la especificidad de su desarrollo, etc.

Subrayamos especialmente, una vez más, el hecho de que la autora le ofrece al adulto basarse en lo que el niño ya posee. Aquí es muy importante, ver como destaca correctamente, unir más seguido la música no sólo con el movimiento sino con la palabra.

La asimilación de la parte fonética y la expresión de entonación del idioma materno en relación con el desarrollo de las impresiones musicales debe ser algo único, dirigido finalmente a abrir el mundo a la conciencia de los niños, a apreciar sus diferentes "cualidades" y "aspectos".

A.L. elabora un sistema de educación musical, y basándose en las ideas de los psicólogos más importantes, llega a la conclusión de la totalidad, algo así como la "globalidad" de la percepción infantil. En las capacidades del niño por su sincretismo, éste puede hacer lo que no es propio de la mayoría de los adultos: unir lo que no se puede unir, establecer de manera natural y simple la unión interna entre formas nacientes, imágenes y acciones propias. En ellas se esconden las fuentes de la experiencia individual, válida, justamente, por su asimilación única de lo que le rodea.

Ahora nos dirigimos al canto. La autora lo considera uno de los componentes básicos del que depende directamente el desarrollo musical temprano y exitoso de los niños. Trataremos de ilustrar a través de un ejemplo concreto un problema general: la posibilidad de que el educador mismo dirija el desarrollo de determinada manera

y la formación de una cualidad como el oído agudo que generalmente se desarrolla temprano.

En psicología soviética se demostró en forma experimental (por A.N. Leontiev y colaboradores), la dependencia directa entre la sensibilidad de sonidos agudos en la persona y la capacidad para la vocalización exacta de los sonidos dados.

Legaspi, transforma esta tesis en un problema didáctico concreto: no dejar pasar el período sensitivo (el más sensible a determinado tipo de influencias) del desarrollo de los niños, cuando se produce la formación más activa de las diferentes capacidades del niño. Basándose en las investigaciones psicológicas especiales y en su propia labor experimental, afirma que es necesario enseñar a los niños a entonar, o sea, cantando con la propia voz "reflejar" lo sonidos que escuchan, aprender a reflejar en la forma más exacta posible las características sonoras de lo que se escucha. En esta afirmación no está sola: el conocido pedagogo musical húngaro Z. Kodaly, citado por la autora, le da un significado extraordinario al canto infantil como un tipo de actividad especial de los niños, de esencial importancia para el desarrollo del oído musical y la "musicalidad" general de la persona.

Se trata de tomar conciencia de esto: detrás de la percepción del sonido hay una actividad mayor o menor del aparato vocal que realiza algo así como un "proceso de búsqueda". Esta misma situación es característica para la percepción visual cuando el ojo humano "palpa" el objeto percibido, lo "estudia", "creando" la imagen. Aunque esto parezca extraño, un "mecanismo" parecido actúa en la formación de los hábitos perceptivos de carácter social.

Por ejemplo, en situación en que una persona es presentada a otra y en esa primera impresión ya se establece una idea de la personalidad del otro; en base a las posibilidades y cualidades propias el sujeto que asimila "graba" instantáneamente los datos de su interlocutor: su voz, gesticulaciones, etc., aprehendiendo para sí la imagen de la persona que ve por primera vez. La constatación de la imagen del "otro", sobre todo en el transcurso del primer encuentro, es un fenómeno de extraordinaria dificultad.

Sin embargo, como lo determinan estudios psicológicos, el conocimiento de las personas se rige por las mismas leyes generales de la percepción humana, sea éste una melodía, una imagen visual, o la personalidad.

En el caso de la percepción del individuo por otra persona comienza una interacción personal que incluye la experiencia emocional, lógica, etc., de cada uno de los participantes en la conversación.

Como resultado de esto, en cada receptor se forma la imagen de la personalidad del interlocutor. Por supuesto, todavía sabemos muy poco sobre los procesos de estructuración de la personalidad de otra persona debido a la primera impresión del receptor o el cambio y perfeccio-



Escultura de Hugo Nantes

namiento de la recepción a través de la comunicación, lo que mucho depende del desarrollo personal del receptor mismo, etc.

El lector está en su derecho de discrepar y decir que estas son cosas demasiado diferentes y alejadas: la percepción de la personalidad de otro individuo y la percepción del sonido que se escucha. Es verdad, la distancia es inmensa.

Sin embargo, las leyes de nuestra actividad psíquica son únicas. El carácter activo de la percepción, la plasticidad de la psiquis, su capacidad de modelarse, todo esto ayuda a la construcción de imágenes orientadas de un tipo especial que permiten al hombre ubicarse en el mundo que lo rodea y, también, desarrollarse.

¿Para qué necesitamos alejarnos de los problemas concretos de la percepción musical y dirigirnos a los grandes problemas de la ciencia actual que intenta comprender la naturaleza de la percepción, el papel de la actividad en ella, la psicología de la comunicación con su categoría del "otro", etc? Hemos hecho esto, especialmente ya que, a pesar de la distancia que separa la percepción de una nueva melodía por el niño y la percepción del hombre por el hombre, pueden explicar mucho si se las ubica en un cuadro único de actividad psicológica, donde uno existe no al lado del otro, sino en otro y a través de otro.

Así volvemos al acto del canto. ¿Cómo propone Alcira, concretamente, desarrollar en los niños la capacidad de percepción e interpretación de la música que escucha? Al educador del Jardín de Infantes se le dan consejos totalmente prácticos que tienen que ver con "ejecuciones" o formación técnica del oído musical agudo: enseñar a los niños primero a cantar suavemente "regulando" su canto con el canto del adulto. Posteriormente, enseñar al niño a entonar o interpretar con la voz una melodía hasta que sepa la letra de la canción.

Es muy importante, subraya la autora, enseñar al niño no sólo a cantar o imitar sino a comparar el sonido de la voz del educador con el sonido del instrumento musical, su canto con el canto de los otros niños, etc.

Asimilando determinados ejercicios que forman un sistema especial, el niño aprende paulatinamente a dirigir su voz y alcanzar el sonido necesario. En esto, el pedagogo debe sin falta tomar en cuenta las especificidades de la edad del niño en el plano fisiológico (y entre ellas, el estado de las cuerdas vocales),como en el plano de los intereses y gustos individuales. Y, por esto, como afirma la autora, las clases deben ser alegres, en forma de juego.

En ese sentido, la calidad de las canciones elegidas, sus cualidades musicales y prácticas deben ser las mejores. Aquí la autora está por la colaboración del pedagogo con los compositores y poetas para la creación de piezas musicales para los niños. Y advierte al lector que no sólo la calidad de la música debe ser realmente la mejor. Se refiere también, correctamente, al hecho de que los mismos instrumentos que los educadores proporcionan al niño deben ser de calidad ni inferior, ni media, sino de lo mejor. Por ejemplo, las castañuelas deben ser de madera, los tambores y panderetas de lonja, los platillos de bronce, etc. O sea, es necesario hacer todo lo posible para que los niños desarrollen el buen gusto por el carácter del sonido y por la obra musical misma.

Sin duda, es una cualidad del libro que los consejos prácticos de la autora pueden ser utilizados por los educadores y por aquellos que delinean los programas para las clases musicales en nuestros jardines infantiles así como, por supuesto, también los padres.

Quisiera subrayar otro aspecto muy valioso de este trabajo. Legaspi y los autores en que se basa (Z. Kodaly y otros), en definitiva, elaboran concretamente y, con esto, enriquecen uno de los métodos más complejos y que aún no se han desarrollado suficientemente, un método perspectivo y necesario, antes que nada, para la práctica. Ese método puede denominarse "formativo" o "genético-modelador".

El mismo abre para el psicólogo y el pedagogo la posibilidad de participar activa y conscientemente en la formación de tal o cual capacidad del niño. Sobre la enorme perspectiva de este método e importancia, se refirieron J. Piaget, L. Vigotsky y, actualmente P. Galperin. Los mismos demostraron los enormes potenciales de este método para el desarrollo del niño y las condiciones de su utilización en todos los tipos y formas de la enseñanza pre-escolar y escolar.

Volvemos al texto del libro. Se sostiene el máximo desarrollo y amplitud de la iniciativa del pedagogo, al cual, se le propone elegir a su gusto las canciones y demás material musical, organizar individualmente las clases en dependencia de la edad y especificidades de los niños de uno u otro grupo.

La autora insiste: se debe confiar en la capacitación, imaginación y fantasía del pedagogo. Pero la creación del educador es inseparable de la creación de sus educandos. Y por eso Alcira le propone a los educadores conformar las condiciones mejores para el desarrollo de la iniciativa de los mismos niños. En ese sentido, se les debe dar todas las posibilidades para que sean independientes y activos, permitirles jugar más en las clases musicales, cantar, silbar melodías, moverse e inventar sus bailes, que ellos mismos escojan sus instrumentos musicales e imiten personajes de una u otra obra musical.

La autora ve en la misma actividad de los niños un potencial inmenso de desarrollo de las capacidades creativas de la futura personalidad. Pensamos que los consejos que tienen que ver con el estímulo de la iniciativa y creatividad tanto del pedagogo como del niño serán, sin duda, temas para que nuestros lectores mediten.

Es cierto, el lector soviético, en el buen sentido, puede admirar al educador del jardín de infantes uruguayo descripto por su directora: la diversidad de instrumentos que usan en las clases y la preparación misma de las educadoras que trabajaron bajo su dirección. Todo esto, creo no es igual a toda nuestra realidad (recordemos que en la descripción de las clases, por ejemplo, Legaspi aconseja al educador cantar a los niños una nueva melodía, después tocarla en el piano, guitarra, etc., para que los niños puedan comparar el sonido de la misma melodía ejecutada

con la voz y los diferentes instrumentos).

Pero, sin duda, nuestros educadores pueden seguir el consejo de acentuar y estimular la independencia creativa de los niños, crear situaciones de juego, cuando el niño no sólo escucha sino que el mismo, con gusto, inventa canciones, baila, dirige un coro imaginario o real, etc.

Para ello se debe tener en cuenta que la música debe combinarse con otro tipo de actividades: integración de ritmos en instrumentos de golpe simple, con movimientos corporales al compás de la música, la unión de la música con el dibujo que permitan desarrollar la imaginación y la fantasía.

Por supuesto, es necesario tomar en cuenta las especificidades generales de la vida del niño en un país latinoamericano, donde la inserción natural y permanente de la música en la vida es una tradición.

En relación a esto quisiera decir algunas palabras sobre la parte musical misma del libro. Hay canciones de autores y folclóricas; pero compiladas en unidad, dan una imagen bastante completa del especificidad de la cultura musical de los pueblos latinoamericanos.

Justamente, la autora, a través de la elección de las canciones, muestra a simple vista la atmósfera musical en la cual viven los niños de Uruguay. Un conocimiento atento de las canciones propuestas permite sacar la conclusión de que para los niños uruguayos -que desde los primeros años se encuentran rodeados de música popular y que bastante temprano se incluyan en este proceso- les es más accesible alcanzar las cosas que pueden ser más difíciles para niños de su misma edad si no tienen una experiencia de oído musical análoga.

Nuestros niños asimilarán, pienso, las canciones más simples, las que no exigen mucha experiencia musical. Los trabajadores musicales de nuestros jardines infantiles con facilidad elegirán para sus niños canciones contenidas en esta edición. Aquellas melodías de ritmos característicos, cambios melódicos poco frecuentes en nuestro país, son más accesibles para niños de las primeras clases, donde los pequeños escolares en las fiestas de amistad internacional pueden con trajes, sombreros y con movimientos de danzas correspondientes ejecutar las canciones latinoamericanas propuestas por la autora.

Sin duda, mayor interés despertarán estas canciones donde se estudia el idioma español ya que aquí los niños y el pedagogo pueden acercarse a los irrepetibles sonidos y sentidos originales, expresados en una canción nacional.

Proporcionarle a los niños un material de distintas culturas, independientemente del país de origen, ya sea Uruguay, India o China, es muy importante para el niño, para una conciencia que se abre al mundo actual que es diferente, con diversidad de lenguas y a la vez único.

Por supuesto, para la mayoría de los niños no es obligatoria la educación musical profesional. Sin embargo, todos necesitan una cultura general amplia. A ese desarrollo puede contribuir el material que aparece en el libro de Alcira Legaspi.

Estamos seguros de que la "parte musical" del libro ayudará a los pedagogos y educadores a abrir a los niños una ventana al nuevo mundo, a un país colorido y a sus cantos

En aquellas clases donde se van a estudiar las canciones latinoamericanas se ampliará en los niños no sólo las impresiones musicales sino el interés activo por la vida de las personas del país donde cantan esas canciones, algo parecidas y al mismo tiempo totalmente diferentes de las melodías populares de nuestra patria.

Así, la incorporación de un nuevo material musical comenzará a servir para desarrollar el interés por otro país. Cabe aquí recordar las palabras de V.A. Sujomlinski sobre qué es la educación musical: **esto no es la formación de un músico, sino, antes que nada, la educación de un ser humano.**

El objetivo principal del libro, como escribe la autora, dará un impulso a la búsqueda creativa, a un intercambio productivo de la experiencia de aquellos que se dedican a la educación musical de los niños, no sólo en su país, sino en otros países.

Pensamos que el libro de A.L de A. es una de las primeras experiencias en el camino de resolver los importantes problemas de la vida presente, cuando ante nosotros crece aceleradamente el papel de la comunicación entre los pueblos.

Asimismo, estamos totalmente de acuerdo con la idea de la autora de que la educación estética temprana es un inmenso potencial para el desarrollo posterior de la personalidad.

Para ello, los primeros encuentros del niño con el arte, su primer conocimiento de la experiencia artística, tiene mucho significado no sólo para la formación de las capacidades creativas sino, y esto es especialmente importante, para forjar los principios morales de la futura personalidad.



Escultura de Hugo Nantes (detalle)

HISTORIA

El artiguismo y la revolución francesa

Mario Dotta

EJERCITO, PUEBLO Y CONTRACTUALIDAD

Es indudable que ciertas estaciones del proceso en que Artigas va conformando su esencia de jefe revolucionario, de estadista, tienen enorme importancia: la "Redota", el institucionalismo de 1813, la obra de gobierno de 1815. Pero esos nudos son bastante convencionales cuando se compulsan fuentes, pues desde los primeros instantes, ya están implícitos los elementos fundamentales de la obra futura.

A fuer de cronológicas, esas fuentes ponen en primer plano, desde el comienzo, las ideas de reasunción del poder por parte del soberano, de contractualidad, de soberanía popular, de voluntad general y, planeando en medio del fragor de las batallas, el tema militar, y dentro del mismo, la concepción de ejército popular, ciudadano, de "vecinos", profundamente ligado a la voluntad que conlleva la soberanía y el Contrato Social.

Como puede apreciarse, las ideas de los filósofos, y especialmente las de Rousseau, que trascendieron fronteras y nacionalidades, estaban omnipresentes como palanca impulsora en la formación peculiar de nuevos destinos nacionales.

Las Invasiones Inglesas habían puesto en el tapete el problema militar desde que los criollos combatientes demostraron un arrojo, que los catapultaba a disputar a los mandos españoles, y a la imposición de nuevas jerarquías patricias.

Este fue un germen del que nacerán dos tipos de concepciones militares. Una la de Buenos Aires, que ya desde temprano muestra la tendencia a organizar ejércitos regulares con todas las reglas y ordenanzas propias de los mismos, sin exceptuar la del verticalismo del antiguo ejército español (1), y la creación de una Academia Militar profesional. Otra, opuesta, la de Artigas, llegado a militar regular con más de 30 años de edad, con una vida anterior de contacto permanente con el habitante de nuestros campos, continuada como regular de blandengues, que no concibe dicha profesionalización desinteresada del pueblo, del soberano y de su voluntad, lo que lo vincula claramente con las concepciones roussonianas y jacobinas, con las que ya habían expresado Robespierre y Marat.

Pareciera que el artiguismo oteara los peligros inherentes a los ejércitos regulares, que engendraban hombres como Bonaparte, por lo cual, apoyado en textos constitucionales norteamericanos, dejó expresado en el Art. 18 de las Instrucciones de 1813: "...El despotismo militar será precisamente aniquilado con trabas constitucionales que aseguren inviolable la soberanía de los pueblos...." (2)

Así dos concepciones: una, vertical y autoritaria, de arriba hacia abajo e irreversible. Otra, la de un ejército-pueblo, de vecinos alzados en armas, con decisión de asamblea, al unir sus voluntades con la general más amplia.

Por lo mismo, la marginación de la voluntad general por parte del gobierno de Buenos Aires, provoca que prontamente estallen disidencias durante el Exodo, y que Artigas deba quejarse del Armisticio de Octubre, en un oficio del mismo mes al capitán Ambrosio Carranza: "...concluída ya la negociación entre el gobierno de Buenos Aires y Montevideo, queda esta Banda Oriental enteramente abandonada por aquella superioridad, no obstante admitir la proclamación que estos dignos ciudadanos hicieron de mi su general en jefe..."(3).

Un mes más tarde, tratando todavía de equilibrar sus ideas democráticas con el accionar irrespetuoso para la soberanía de los pueblos por parte del gobierno porteño, y tratando de equilibrar sus operaciones, en nombre de la unión americana, expresaba: "...hablaré con la dignidad del ciudadano sin desentenderme del carácter y obligaciones de coronel de los ejércitos de la patria con que el gobierno de Buenos Aires se ha dignado honrarme... (4), para luego agregar inmediatamente: "...Aunque los sentimientos sublimes de los ciudadanos orientales en la presente época son bastante heroicos para darse a conocer por sí mismos..." (5)

Es claramente apreciable el brete en que se encontraba Artigas: obedecer las órdenes de un gobierno que, desplazando a Moreno, no había institucionalizado el contrato social mediante un congreso representativo de las soberanías particulares de las provincias, o ser mandatario de un pueblo que ya había realizado una institucionalización primaria en las asambleas de la Panadería Vidal y en la Quinta de la Paraguaya, y lo había elegido su jefe.

Como el mismo lo expresa: "...estos beneméritos

ciudadanos tuvieron la fortuna de trascender la substancia del todo, y una **representación**, absolutamente precisa en **nuestro sistema**, dirigida al señor general en Jefe auxiliador, manifestó en términos legales y justos ser la **voluntad general** no se procediese a la conclusión de los tratados **sin la anuencia** de los orientales, cuya suerte se iba a decidir: a consecuencia de ésto, fue congregada la **asamblea de los ciudadanos** por el mismo jefe auxiliador... siendo el resultado de ella asegurar a estos dignos hijos de la libertad, que sus puñales era la única alternativa que ofrecían al no vencer..." (6).

¿Qué podría ser el **sistema** para Artigas, sino la contractualidad confederativa, respetuosa de la soberanía particular de los pueblos y su representación orgánica en asambleas y congresos?

Los orientales, por causa de un armisticio inconsulto, quedaban desamparados y todo lo debían esperar de ellos mismos; y Artigas no podía ya a esa atura del desarrollo de sus ideas, recibir órdenes según las reglas del CATECISMO MILITAR (ver cita 1), de la Academia castrense fundada en Buenos Aires: "...Yo entonces reconociendo la fuerza de su expresión y conciliando **mi opinión política** sobre el particular con mis deberes, respeté las decisiones de la superioridad **sin olvidar el carácter de ciudadano**; y sin desconocer el imperio de la subordinación recordé cuanto debía a mis compaisanos: testigo de sus sacrificios me era imposible mirar su suerte con indiferencia y no me detuve en asegurar del modo más positivo cuanto repugnaba se les abandonase en un todo... y me **negué absolutamente** desde el principio a entender en unos tratados que consideraré siempre irreconciliables con nuestras fatigas..." (7). Y mostrando su respeto al soberano expresa: "...Seguidamente **representan los ciudadanos** que de ninguna manera podían serles admisibles los artículos de la negociación: que el ejército **auxiliador** retornase a la capital si así se lo ordenaba aquella superioridad; y **declarándome su general en jefe,** protestaron no dejar la guerra en esta banda hasta extinguir de ella a sus opresores, o morir dando en su sangre el mayor triunfo a la libertad... (8).

Es decir que el pueblo, reasumiendo su papel soberano, se dio un Jefe, y Artigas quedó responsable de conceptos inaceptables por quienes veían con prevención las corrientes democráticas: "...ciudadanos heroicos haciendo pedazos las cadenas y revistiéndose del carácter **que les concedió naturaleza** y que **nadie estuvo autorizado** para arrancarles..." (9), ya que en febrero de ese año "...Un puñado de patriotas orientales cansado ya de humillaciones, **había decretado ya su libertad** en la villa de Mercedes..." (10)." "...Y tal vez hasta entonces no era ofrecido al templo del patriotismo un voto ni más puro ni más glorioso, ni más arriesgado: en él se tocaba sin remedio aquella terrible alternativa de vencer o morir libres y para huir de este extremo era preciso que los **puñales de los paisanos** pasasen por encima de las bayonetas veteranas... (11).

Era el pueblo, el vecindario en armas que en un acto de primigenia soberanía, se daba a sí mismo la organización, sin que mediara ningún "Catecismo Militar", tal como lo relata el propio Artigas, en lo que él llama "admirable alarma" (12): "...proclamé a mis paisanos convidándoles a las armas: ellos prevenían mis deseos, y corrían de todas partes a honrarse con el bello título de **soldados de la patria, organizándose militarmente** en el mismo punto en que se hallaban cercados de enemigos, en términos que en muy poco tiempo se vió un **ejército nuevo,** cuya sola divisa era la libertad..." (13).

Era un ejército de nuevo tipo, compuesto por los que: "...sordos a la vez de la naturaleza oían sólo la de la patria..." (14), los que "...habían jurado en lo hondo de sus corazones un odio irreconciliable, un odio eterno a toda clase de tiranía..." (15), los que "...afrontarían la muerte misma **antes que degradarse del título de ciudadanos** que habían sellado con su sangre..." (16), los que por desgracia fatal no tenían en el gobierno de Buenos Aires "...un representante de sus **derechos imprescriptibles**..." (17), los que "...protestaron que jamás prestarían la **necesaria expresión de su voluntad** para **sancionar** lo que el gobierno **auxiliador** había ratificado..." (18), los que constituyeron a Artigas "...Jefe principal de estos héroes...", los que "...unidos en masa marchan cargados de sus tiernas familias a esperar mejor proporción para volver a sus antiguas operaciones...", los que, en fin, "...destinan todos los instantes a reiterar la protesta de no dejar las armas de la mano..."(19), hasta que se haya evacuado el país y que no olvidan su destino de americanos que saludan también las luchas del Alto Perú.

Este inmenso fresco real y viviente, pone en boca de Artigas una frase demostrativa de respeto roussoniano que sentía por la voluntad general, por la soberanía inalienable: "...ellos **lo han resuelto** y yo veo que **van** a verificarlo...(20), agregando más adelante e integrándose desde su admiración con soldadura definitiva a esa ciudadanía: "...Yo llegaré muy en breve a mi destino con este pueblo de héroes y a la frente de seis mil de ellos que obrando como soldados de la patria, sabrán conservar sus glorias en cualquiera parte dando continuos triunfos a su libertad..." (21), y "...trabajaré gustoso en propender a la realización de sus grandes votos..." (22).

Queda claro que el ejército artiguista era parte indivisible del pueblo y que su divisa era la voluntad general y la soberanía inalienable.

La reafirmación definitiva la encontramos en la Asamblea de comandantes del ejército de Artigas, que envía una representación a Buenos Aires, datada el 27 de agosto de 1812, diez meses posterior al oficio precitado, y en medio de los conflictos con Sarratea. En ella se aprecia el altivo estilo de un pueblo que en actitud soberana se sentía representado por Artigas y consustanciado con los conceptos vertidos y que marcan, no la independencia de la Banda Oriental, sino la necesidad de institucionalizar el proceso confederativo. Refiriéndose al gobierno de Buenos Aires, la Asamblea acuerda que "...tiene la voz en los negocios generales de la América, y ve **en la línea de la federación** unos pueblos hermanos que la oyen y la

respetan... (23). Pero ese reconocimiento a un centro administrativo que debía ser de esencia confederativa, no implicaba desigualdades ni obediencia sin consentimiento: "...observe en el todo las consideraciones debidas a V.E. **idénticas precisamente** a las de los demás pueblos (24)...". Y detallando el proceso con una óptica impregnada de roussonianismo expresa que: "...en el goce de nuestros derechos primitivos, lejos de entrar en un pacto con la tiranía que mirábamos agonizante, **nos constituímos** en una forma bajo todos los aspectos legal..." (25); "...que en el uso de su **soberanía inalienable** pudo determinarse según el voto de su voluntad suprema... (26). "...Allí obligados por el tratado convencional del gobierno superior, **quedó roto el lazo (nunca expreso)** que ligó a él nuestra obediencia, y allí sin darla al de Montevideo, celebramos el acto solemne, sacrosanto siempre de una **constitución social erigiéndonos una cabeza** en la persona de nuestro dignísimo ciudadano Don José Artigas para el orden militar, de que necesitábamos..." (27).

Como puede apreciarse, existía una gran diferencia entre el ejército de Buenos Aires y estos comandantes integrados a su pueblo, que deliberan en democrática asamblea, apoyándose en el derecho de su soberanía inalienable.

Compárase lo anterior con el siguiente fragmento del Contrato Social-Libro II- cuyo capítulo I se titula precisamente "La soberanía es inalienable", y en que manifiesta: "...Afirmo, pues que no siendo la soberanía sino el ejercicio de la voluntad general, jamás deberá enajenarse, y que el soberano, que no es más que un ser colectivo, no puede ser representado sino por el mismo: el poder se trasmite, pero no la voluntad... (28), para agregar más adelante: "...Sí, pues, el pueblo promete obedecer, pierde por el hecho mismo su condición de tal y se disuelve: desde el instante que tiene un dueño, desaparece el soberano y se disuelve el cuerpo político. Esto no quiere decir que las órdenes de los jefes no puedan ser tenidas como la expresión de la voluntad general, en tanto que el cuerpo soberano, libre para oponerse a ellas, no lo haga. en tal caso, del silencio general debe presumirse el consentimiento popular..." (29)

Pero esa Asamblea de comnadantes Orientales, dice mucho más en el sentido en que se quiere apuntar, ya que la intervención vertical, despótica, inconsulta de Sarratea, es vista por ella "...como un derecho abominable nacido de la fuerza con la que se pretende anular el voto sagrado de nuestra voluntad general en la persona de nuestro jefe..." (30). Y casi enseguida, ese ejército se autodefine a sí mismo: "...El pueblo oriental es éste. El, reunido y armado conserva sus derechos para disfrutarlos en sus hogares de una manera bastante a su mejor estabilidad..." (31).

Esta concepción militar no es para el artiguismo coyuntural, es una constante, una necesidad intrínseca de su ser profundamente democrático. Eso en lo concreto real; en cuanto a su fundamento jurídico, se expresa en el Art. 17 de las Instrucciones de 1813, de claro cuño norteamericano: "...esta provincia tiene el derecho de levantar los regimientos que necesite, nombrar los oficiales de compañía, **reglar** la milicia de ella para la seguridad de la libertad, por lo que no podrá violarse el derecho de los pueblos para guardar y tener armas..." (32).

Lo que antecede se encuentra diseminado en múltiples oficios firmados por Artigas durante la década: "..trate de reformar una Milicia Cívica para custodia del Pueblo, recolectando todas las armas y pertrechos que le sean posibles..." (33). El 30 de junio de 1816 indica a Barreiro, Gobernador Delegado de Montevideo, que había que tener armas y armar a todo ciudadano.

Su mayor deseo es que no se procediera por medio de la leva obligatoria: "...los hombres que me siguen deben ser voluntarios, y toda operación que no parta de este principio es para mí desagradable..."(34).

Debe cotejarse, deslindando los estilos, los substancial, el substracto de lo sostenido por el artiguismo, con las concepciones que en lo militar, habían sustentado los jacobinos.

Sostenía Robespierre en un discurso en el Club de los Jacobinos (2 de enero de 1792): "...Poner en orden las finanzas, contener la malversación, armar al pueblo y a la guardia nacional, hacer todo lo que el gobierno ha pretendido impedir hasta ahora, para no temer los ataques de nuestros enemigos ni las intrigas ministeriales, reanimar, con leyes bienhechoras, con constante energía, con dignidad y sabiduría, el espíritu público y el odio a la tiranía..." (35). "...¿Podríais afirmar que es indiferente para el bien del Estado el que la guerra esté dirigida por el amor a la libertad o por el espíritu del despotismo, por la fidelidad o por la perfidia?..."(36).

También en el tema militar debió incursionar Juan Pablo Marat que en uno de sus memorables escritos, dejó plasmadas las siguientes observaciones, recordando la operación puesta en marcha por Bailly y Lafayette para desarticular el ejército popular: "...Todo el pueblo tenía las armas en la mano, consecuencia necesaria de la insurrección general y de los esfuerzos que cada ciudadano había hecho para rechazar al enemigo común. En este ejército innumerable, aunque indisciplinado, se basaba la salud del Estado, porque el pueblo no se vende jamás. Esta inmensa multitud de desgraciados, a los que la riqueza insolente llama "la canalla", la parte más sana de la nación, que nunca gana nada al cambiar de amo y que es siempre la primera en desafiar los peligros para sacudir el yugo de los tiranos, había mostrado un increíble ardor en el castigo a los traidores de la patria..." (37); "...lo que más importa es recordar al ejército parisino el espíritu que debe presidirle. Y la primera máxima que debemos consagrar es que todo ciudadano honesto debe ser armado por la causa común para la defensa de sus derechos y de la libertad contra los enemigos de dentro y de fuera..." (38).

También Marat se refiere a un tema que guarda estrecha relación con el artiguismo en la que Marat defiende el derecho del pueblo en armas de darse el jefe democráticamente: "Todos los miembros del ejército tendrán derecho a nombrar a aquél al que debe ser confiado el honor de dirigirlos..." (39).

Compárase la censura que hace Marat sobre la organización de los ejércitos regulares al estilo del bonaerense, con su "Catecismo Militar" a cuestas, con el ejército artiguista que hace uso de la deliberación pública. Marat, somete a dura crítica los conceptos de que "...la fuerza armada es necesariamente obediente...", y de que "...ninguna fuerza armada puede ejercer el derecho de deliberar..."(40), verdaderas antítesis de las concepciones artiguistas. Sobre ésto, Marat, con su característica ironía, reflexiona dirigiéndose al pueblo revolucionario francés: "...es decir, ningún ejército de soldados-ciudadanos o de ciudadanos-soldados puede ejercer el derecho de deliberar. Y así, el ejército entero de tropas de línea y el ejército entero de guardias nacionales no deben estar compuestos más que de puras máquinas; dad gracias a la Asamblea, valerosos franceses, por haber hecho de vosotros maniquíes. Pues estas dos máximas, igualmente falsas para hombres libres, lo son igualmente para los ejércitos de jenízaros ó de húsares prusianos..." (41).

Si se recuerda las transcripciones artiguistas anteriores en que el pueblo oriental en armas, había resuelto en uso de su soberanía, luchar contra los portugueses hasta expulsarlos del territorio, vemos la coincidencia de contenido entre las concepciones castrenses expuestas por Marat y las de Artigas, en cuanto a las atribuciones soberanas del pueblo alzado en armas.

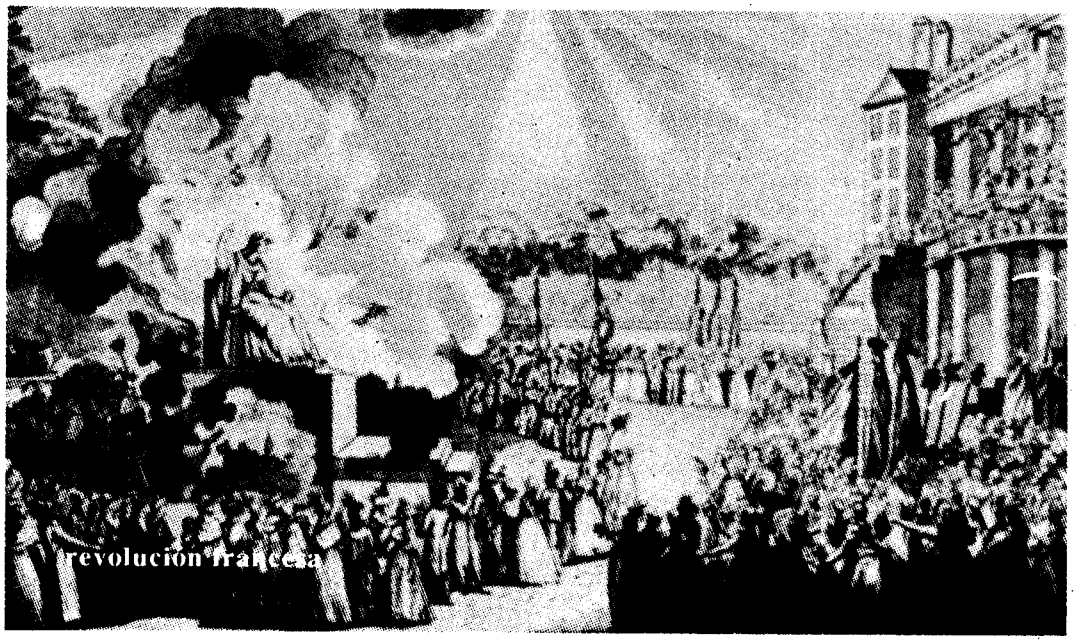
"..Si el ejército de línea y la Guardia Nacional, como miembros de la nación tienen derecho a deliberar sobre la declaración de una guerra a un país extranjero, con mucho más razón tienen derecho a deliberar sobre cualquier expedición dirigida contra cualquier parte del Estado..." (42). Y dirigiéndose a los integrantes de ejército revolucionario sentencia: "...no solamente tenéis derecho a deliberar, sino que seríais unos malvados y unos insensatos si no lo hiciéseis... es falso "que la fuerza armada sea esencialmente obediente"; máxima digna de un visir o de un jefe de mercenarios; máxima familiar para los agentes del antiguo Régimen, pero injuriosa para los franceses que han reconquistado la libertad..." (43).

Algo a rescatar si de analogías se trata, es la táctica de Sarratea para desarticular al ejército popular artiguista, muy similar a la usada por los antijacobinos franceses a los efectos de disolver el ejército de ciudadanos-soldados o de soldados-ciudadanos, al decir de Marat.

En primer lugar, ya desde abril de 1812, Francisco Javier de Viana se queja del desacato a la autoridad por parte del ejército de Artigas y siete días después, le previene sobre la necesidad de acatar la Ordenanza del Ejército (ver nota 1), y en la necesidad de informar de sus pasos al Estado Mayor (44).

En narración de Sarratea quedó testimonio del desprecio que sentía la oligarquía porteña por el ejército ciudadano de Artigas "...Las tropas que componen la fuerza de su ejército constituídas en grupos informes de lanceros y fusileros mezclados con el nombre de Divisiones, ni tienen subordinación ni componen Batallones ni Escuadrones, ni admiten las subordinaciones de éstos aplicables a las maniobras precisas de la Guerra: sólo son temibles al país a que pertenecen por excesos y violencias con que lo han afligido, pero de ningún modo puede aventurarse con ellos el honor de nuestras armas...(45).

Este comerciante bonaerenese metido a militar, amigo de los ingleses, olvidaba que ese ejército popular había vencido al ejército español en Las Piedras por lo que prontamente, iba a tener la amarga experiencia de desafiar a ciudadanos en armas. Y el ejército regular de Buenos Aires, después, iba a sufrir la derrota de Guayabo,



en manos de ese despreciado ejército, debiendo entregar la Plaza de Montevideo, a ese pueblo reunido y armado.

Este ser mimético podía pensar en esos momentos, algo que era cierto: después de desaparecido Moreno, aventada la democracia y el radicalismo de Buenos Aires, libre el paso para el robustecimiento de las corrientes liberal-conservadoras y monárquicas, sólo quedaba interpuesto entre esos planes y su concreción, el ejército ciudadano del pueblo, que reasumiendo su soberanía, se encaminaba por otros derroteros: soberanía inalienable, contractualismo, pacto confederativo, democracia, república e independencia. Para eso había que desarticular esa "montonera", término despectivo, también acuñado por los portugueses coincidentes en sus conceptos con Sarratea. En ese sentido, decía el Gral. Diego de Souza, también en junio de 1812: "...no puedo dejar de sentir que esas mismas reales órdenes me impidiesen demostrar que esas fuerzas montoneras de Artigas, eran un Fantasma que desaparecía delante de un Ejército compuesto por hombres valerosos y bien disciplinados...." (46).

Ante estos manejos, Artigas pide la separación del ejército regular, queriendo devolver los despachos de su nombramiento que como general del Ejército del Norte, le había otorgado Buenos Aires para alejarlo de la toma de Montevideo, hecho de armas que Buenos Aires se reservaba para sí: "...dígnese V.E. recibirlo con la sinceridad que se lo presento, ella es muy bastante a garantir esta conducta y ella puede dar una idea de mi gozo al verme ya como un Ciudadano particular..." (47); pedido reiterado por Artigas al día siguiente.

¿Quería Artigas deshacer los lazos de subordinación con un Ejército regular, vertical, antidemocrático, que defendía a un gobierno que no había respetado la soberanía de los pueblos; que se había mofado de todo contractualismo igualitario?

Lo cierto es que Buenos Aires y Sarratea no aceptan la renuncia de Artigas. ¿Acaso temían una mayor libertad de acción de ese pueblo en armas, ya sacudida la subordinación?

Surge entonces el operativo de desarticular ese ejército de soldados-ciudadanos, y Buenos Aires ordena a Sarratea que, "...procure reformar (con la brevedad posible) cuanto esté a sus alcances y que sea conducente a poner en estado de respeto y de orden ese ejército..." (48).

Para ello, el gobierno llama a Artigas a Buenos Aires en el mes de julio y pasa comunicado a Sarratea para enterarlo de la separación del Coronel Artigas del Ejército (49).

Pero Artigas no se presentó ni Buenos Aires tuvo fuerza para hacer cumplir la orden, pero se trató de separar al ejército ciudadano de su pueblo con la excusa de apresurar la marcha sobre el Montevideo español, para lo cual Javier de Viana ordena a Artigas "...que las tropas de su mando las sigan rigurosamente según lo he establecido por el Código Militar, siempre cuyos preceptos recomiendo a Vd. muy particularmente..." (50), en una insistencia permanente para lograr la sujeción de los orientales al mismo.

Tan otro era el sentir del pueblo en armas que se había dado su conductor en la persona de Artigas, que cuando Viana ordena al Comandante Manuel Fco. Artigas desplazarse custodiando el parque de artillería del Ayuí, que era evidente, se quería sustraer al ejército artiguista, aquél no lo pudo realizar porque "...diciéndoles yo mismo que íbamos a caminar en custodia del parque como se tenía prevenido se levantó una voz en toda la División que no caminaban a menos que no caminase su Jefe José Artigas..." (51).

Para Sarratea sólo quedaba el camino de la seducción ya que era el único para "...conquistar por decirlo así los ánimos enajenados de la multitud que maquinalmente es arrastrada sin saber adonde..." (52).

Tal el despreciativo concepto con respecto al pueblo de la camarilla que cabalgaba sobre la usurpación en Buenos Aires, la que ordena por oficio del 19 de agosto de 1812, la pena de fusilamiento para cualquier oficial, cualquiera fuese su grado y que, "...No puede haber un mal tan grande a la insubordinación del soldado, ni de consecuencias más funestas contra la existencia del Estado..." (53).

Es en medio de este proceso que se inscribe la Asamblea de comandantes orientales arriba citada. Ya desde el 4 de junio de 1811 consta, por un oficio de Rondeau, la intención del gobierno porteño, de disolver el cuerpo de Blandengues para formar el cuerpo de Dragones de la Patria bajo el mando de aquél. Es decir, quitar a Artigas, los más calificados elementos militares para limar su poderío. Se llegó al conocido intento de asesinarlo y, por último, mediante intrigas, halagos, dinero y promesas, logró Sarratea confundir algunos hombres probos pero sin concepciones revolucionarias radicales, y a otros de características claramente venales.

Los intentos de desintegrar el ejército de Artigas fracasaron, pues la defección de algunos no fue seguida por el grueso del pueblo,creándose en Buenos Aires la crisis por todos conocida con un cambio de triunviros y la expulsión de Sarratea de la jefatura del Ejército situado en la Banda Oriental.

La razón de este triunfo de Artigas, más que a razones militares, debe atribuirse a la situación de contrato social entre el pueblo oriental y su Jefe, mando apoyado y consentido por la voluntad general, y por la lucha que el propio pueblo sustentó en defensa de su soberanía, que como Artigas lo planteará en la "Oración de Abril", no consistía en la separación sino en el planteo de un estado confederativo.

Lo fundamental en esta controversia a que dio lugar la reafirmación de un ejército popular, lo que trasciende el plano de la propia guerra contra el Montevideo español, y luego contra el portugués y la propia Buenos Aires, es el concepto filosófico y universal expresado por el propio Artigas: "...la cuestión es sólo entre la libertad y el despotismo: nuestros opresores, no por su patria, sólo por serlo forman el objeto de nuestro odio..." (54).

Por las causas antedichas, los orientales se habían dado un Jefe y Rousseau aclara mucho este aspecto: "...por qué se dieron jefes si no fue para que los defen-

dieran contra la opresión y protegieran sus bienes, sus libertades y sus vidas, que son, por así decirlo, los elementos constitutivos de su ser..." (55). "...Desde el instante en que se reune el cuerpo soberano, cesa toda juridicción del gobierno..." (56).

Estos conceptos pueden explicar el comportamiento del pueblo reunido y armado, y todo el episodio merece ser comparado con algunos problemas militares planteados durante la Revolución Francesa.

Alertando Robespierre, el uso que hacen del estado de guerra el núcleo de privilegiados viejos y nuevos expresa: "...Esta facción puede colocar sus héroes y sus miembros a la cabeza del ejército...." (57), "...ganarán los corazones y la confianza de los soldados para atraerles con más fuerza..." (58), "...¿Creeis, pues, que es una pobre ventaja para la Corte y para el partido al que me refiero acantonar a los soldados, acamparles, dividirles en cuerpos de ejército, aislarles de los ciudadanos, para sustituir insensiblemente, bajo los nombres impresionantes de disciplina militar y de honor, el amor a la libertad, a los sentimientos populares, que estaban basados en la unión con el pueblo, por el espíritu de obediencia ciega y absoluta y, en fin, por el antiguo espíritu militar?..." (59); "...No, no es del valor de los franceses de lo que desconfío, sino la perfidia de sus enemigos la que temo...." (60); "...toda insurrección parcial es considerada un acto de rebelión, la ley castiga, y la ley está en manos de los conspiradores. Si el pueblo es soberano, no puede ejercer su soberanía, no puede reunirse en su totalidad, y la ley declara que ninguna parte del pueblo puede deliberar. Entonces, ni siquiera la opinión ni el pensamiento serían libres..." (61).

Por su parte, Marat, refiriéndose a las intenciones de aquellos mismos privilegiados a los que acusaba Robespierre, aquellos que llamaban al pueblo "la canalla", "el populacho", desnuda claramente la táctica que se quería emplear para neutralizarlo: "...Los enemigos de la felicidad pública, viendo todo lo que ellos tenían que perder con sus disposiciones, proyectaron excluirla del ejército parisino, cuyo plan había formado, y luego desunirla, manteniendo oculto su propósito. La organización del ejército sirvió como pretexto, la "apariencia" militar halagaba la vanidad de un gran número de burgueses; el general aprovechó inteligentemente esta estúpida pasión... (62) "...ciudadanos acomodados a los que el miedo a la incomodidad hace enemigos de toda revolución; mercaderes y obreros del lujo, unidos a la suerte de los grandes por amor al oro; jóvenes a los que un uniforme hace olvidar el deber y los partidarios del antiguo régimen, que, ocultos en sus guaridas durante los días de crisis, sólo han salido de ellas para adueñarse del poder..." (63) "...Para subyugar más fácilmente a los soldados ciudadanos, el general los dividió en diferentes cuerpos a los que distinguió por el uniforme, y por medio del juego de las pequeñas pasiones, de las preferencias, hizo nacer en ellos la preeminencia, la voluntad, el desdén, los celos... (64); "...Para convertirles en cohortes pretorianas y hacerles temibles a la libertad, no queda más que darles un parque de artillería que les coloque en situación de aplastar a sus conciudadanos..." (65)

Hasta aquí las analogías. No puede comprobarse, por ahora, que los artiguistas conocieran los textos del "amigo del pueblo", pero sería un mero prejuicio descartarlo. La similitud operativa entre las clases altas francesas y las que representaba Sarratea constituyen un hecho objetivo. Igualmente las del artiguismo con las jacobinas, de apoyarse en el pueblo y cuya fuente común eran las vertientes que directa o indirectamente, emanaban de la filosofía de Rousseau. Debe remarcarse que el tipo de ejército a que aspiraba formar Artigas, coincide con similares concepciones de Robespierre y Marat.

¿Cómo podría categorizarse a ese ejército?

No era el enmarcado en un código del tipo del CATECISMO MILITAR bonaerense, que planeara encima de la soberanía inalienable y de la voluntad general, para sojuzgarlas desde un mando irreversible.

Tampoco era un ejército de élite mesiánica, selecta, basado en un doctrinarismo sectario aunque filantrópico, que por encima del pueblo y en forma inconsulta, planteara sus operaciones.

Era simplemente un ejército de soldados-ciudadanos o de ciudadanos -soldados era el pueblo reunido y armado. Como se vió en el oficio de Artigas al Paraguay del 7 de diciembre de 1811, él se sentía parte integrante del pueblo oriental en armas.

En ese sentido, valgan estas expresiones de Robespierre: "...sabed que no soy el defensor del pueblo; jamás he pretendido ese título fastuoso; yo soy del pueblo, nunca he creído más que eso y no quiero ser más que eso; desprecio al que tenga la pretensión de ser algo más..." (66).

El ejército artiguista era protagonista democrártico de sus propias decisiones porque estaba integrado por el pueblo y en simbiosis permanente con el Jefe que ellos mismos, en uso de su voluntd soberana, se habían dado.

Así las armas pudieron hermanarse con la aspiración de un programa que se iría fijando en la obra institucionalista que se venía legitimando en los mismos hechos, y que tendría su plasmación en los documentos políticos de 1813, y en la obra del gobierno artiguista a partir de 1815.

NOTAS

1) Ver Gaceta de Buenos Aires Nº 10 (jueves 9 de agosto de 1810). La que da cuenta del nombramiento recaído sobre Felipe de Sentenac para asumir la Dirección de la Academia Militar (Nº 12 - jueves 23 de agosto de 1810). Pero ver especialmente la GACETA DE BUENOS AIRES (del jueves 27 de setiembre de 1810), en que se incluye el CATECISMO MILITAR. En el se incluyen conceptos como los siguientes: "...La Milicia es tan antigua como la malicia de los hombres. Apenas se propagó el género humano hubo discordias, y fue preciso usar de la fuerza, para repeler la audacia. El que se creía tranquilo.... tuvo que repartir su alimento con quien guardase la vida, el honor y las posesiones. Este es el objeto de las tropas..." (pag. 263) "...P. ¿Qué es soldado? R. Un hombre dedicado **por profesión a**

sostener la patria..." (Ibidem); "...P.¿Y cómo se formará un buen soldado? R. Con el ejercicio y disciplina. P. ¿Y qué es la disciplina? R. La **subordinación**, y exacto cumplimiento de las leyes de la milicia..." (pag. 263-264). "**...Todo militar de profesión hace un sacrificio equivalente al voto de pobreza religiosa.** Abandona todo oficio, todo giro, **para dedicarse únicamente** al servicio de la patria. **Esta por una obligación de rigurosa justicia debe costear su subsistencia**, de modo que no tenga que envilecerse el soldado, **ni ocuparse en cosas ajenas de su instituto** para mantenerse..." (pag. 266). "...P.¿Y de qué fondo ha de salir lo necesario para esto? R. De las contribuciones ordinarias; o de extraordinarias, si las primeras no alcanzasen..." (pag. 266). "...P. ¿Y es esta una obligación de conciencia? R. Tanto como es la de mantener los padres a los hijos, y los hijos a los padres. P. ¿Por qué? R. Porque son los defensores de nuestra vida, de nuestro honor, y de nuestras propiedades (pag. 266).

2) Instrucciones del XIII, en Miranda, Héctor, Mdeo, Colección de Clásicos Uruguayos, 1964. tomo II, pag. 195.

3) ARCHIVO ARTIGAS, Montevideo, Monteverde y Cía., MCMLXV, tomo VI, pag. 14.

4) Ibídem.

5) Ibídem.

6) Ibídem, pag. 77.

7) Ibídem.

8) Ibídem, pag. 77-78.

9) Ibídem, pag. 78.

10) Ibídem, pag. 75.

11) Ibídem.

12) Ibídem.

13) Ibídem.

14) Ibídem.

15) Ibídem, pag. 79.

16) Ibídem.

17) Ibídem.

18) Ibídem, pag. 80.

19) Ibídem.

20) Ibídem.

21) Ibídem, pag. 81.

22) Ibídem.

23) ARCHIVO ARTIGAS, Ob. cit., tomo 9, pag. 47.

24) Ibídem.

25) Ibídem, pag. 48.

26) Ibídem.

27)Ibídem.

28) Rousseau, Juan Jacobo, "Contrato Social" (libro II-Cap. 1: "La soberanía es inalienable"), Buenos Aires, Ed. del Mirasol, 1961 pag. 168.

29) Ibídem pag. 69.

30) ARCHIVO ARTIGAS, Ob. Cit., tomo 9, pag. 49.

31) Ibídem.

32) En Miranda, Héctor, Ob. Cit., pag. 194 - Ver en la misma obra el cotejo con el Acta de Confederación y con diferentes Constituciones de Estados.

33) Oficio de Artigas al Cabildo de Montevideo (28 de junio de 1815) en "Correspondencia del Gral. José Artigas al Cabildo de Montevideo (1814-1816). A.G.N., Montevideo, 1940, pag. 237.

34) En Gómez, Hernán, "Artigas y los hombres de Corrientes", Corrientes, 1929 pag. 163.

35) Robespierre, Maximiliano, Discurso en el Club de los Jacobinos (el 2 de enero de 1792), en "Los Jacobinos", Madrid, EDICUSA, pag. 103.

36) Ibídem, pag. 98.

37) Marat, Juan pablo, en "Los Jacobinos", Madrid, EDICUSA, pag. 300.

38) Ibídem, pag. 302.

39) Ibídem.

40) Ibídem, pag. 303.

41) Ibídem.

42) Ibídem, pag. 304.

43) Ibídem, pag. 305.

44) Oficio de javier de Viana (1º de abril de 1812) en ARCHIVO ARTIGAS, Ob. Cit., tomo 8, pag. 215-216 y Oficio del Gobierno de Buenos Aires (8 de abril de 1812), Ibídem, pag. 223-224.

45) Oficio de Sarratea (23 de junio de 1812) en ARCHIVO ARTIGAS, Ob. Cit., tomo 9, pag. 8.

46) Oficio de Diego de Souza a Vigodet (9 de junio de 1812) en ARCHIVO ARTIGAS, Ob, Cit., tomo 8, pag. 273.

47) Oficio de Artigas a Sarratea (16 de julio de 1812), ARCHIVO ARTIGAS, Ob. Cit., tomo 9, pag. 11.

48) Oficio del Gobierno de Buenos Aires a Sarratea (20 de ulio de 1812), en Ibídem, pag. 15.

49) Ibídem, pag. 18-19-20.

50) Ibídem, pag. 25.

51)Ibídem, pag. 28.

52) Ibídem. pag. 29.

53) Ibídem, pag. 40.

54) "Precisión del Yí" (25 de diciembre de 1812), ARCHIVO ARTIGAS, Ob. Cit. ,tomo 9, pag. 173.

55) Rousseau, Juan Jacobo, Discurso sobre el origen de la desigualdad, Ob. Cit, pag. 104-105.

56) Rousseau, Juan Jacobo Contrato Social, Ob. Cit., (Libro III-Cap.XIII), pag. 220.

57) Robespierre, Maximiliano, Discurso en los Jacobinos (2 de enero de 1792) en Ob. Cit., pag. 103-104.

58) Ibídem, pag. 104.

59) Ibídem.

60) Ibídem.

61) Ibídem, pag. 106.

62) Marat, Juan pablo, en Ob. Cit., pag. 300.

63) Ibídem.

64) Ibídem.

65) Ibídem.

66) Robespierre, Maximiliano, Discurso Cit. en Ob. Cit., pag. 104.

Las mujeres en la Revolución Francesa

Las mujeres jugaron un papel importante en todos los acontecimientos de la Revolución Francesa y en los primeros tiempos de la nueva república. Hasta entonces las mujeres no tenían, en lo esencial, ni derechos jurídicos ni derecho económico. Sin embargo el final del siglo XVIII era también el del reinado de las mujeres por medio de la seducción. Favoritas y reinas, esposas o egerias (nombre tomado de la ninfa que según la leyenda había sido consejera de Numa Pompilius) de filósofos, mujeres mundanas que protagonizaban los salones, hicieron temer a Montesquieu por esa poderosa "franc-masonería del sexo". Para Diderot existía la advertencia del riesgo frente al "misterio" femenino. "Los hombres en el exterior, las mujeres en el interior, tal es la ley de la naturaleza", sostenía Rousseau, transcribiendo lo que era la opinión dominante de la época. Sin embargo, para Condorcet era diferente, afirmaba: "No es la Naturaleza, es la educación social que causa esa diferencia".

Con todos esos antecedentes, no es extraño que en la Revolución Francesa se pasara el tiempo, entre otras ocupaciones, discutiendo sobre los derechos y deberes de las mujeres.

En el 93, la Convención, una asamblea de hombres elegida por sufragio "universal" de hombres, decretó la división de los bienes comunales por cabeza para toda edad o todo sexo. En el 92, la Asamblea Legislativa había adoptado la ley de divorcio, reconociendo la reciprocidad total en derechos con respecto a los motivos, es decir la igualdad.

Es verdad que las mujeres hacían lo suyo para hacerse reconocer. Heroínas o insolentes se mostraban a menudo transgresoras. Algunas como Théroigne de Méricourt, Etta Palm y Olympe de Gouges enarbolaban atavíos provocadores y nombres de guerra, como si fueran accesorios de teatro. Pero en las calles de París aparecían mujeres comunes. Ellas desfilaban largamente en la marcha hacia Versalles, deambulaban gritando junto a los amotinados por el azúcar o el jabón, arrastraban los cañones en las insurrecciones al llamado de la Comuna, se las veía en la líneas de combate de la joven "República francesa una e indivisible", como curiosos combatientes -granaderos, artilleros, simples soldados o tenientes- de cabellera flotante o encerrada en una cofia. Ellas aparecían en los mitines o en la Asamblea, algunas vestidas de amazonas de colores provocativos, armadas de sable o de un criminal escote que hacían temblar equívocamente.

Aunque en pequeño número, se las distinguía, se las felicitaba. En el mes de fructidor, año VII, la Convención concedió 600 libras a una de ellas por "su celo, bravura y decencia en las costumbres". Théroigne de Méricourt fue felicitada con la concesión de una corona cívica por su coraje. Un día, Etta Palm declaró en público: "Si, señores, la naturaleza... nos hizo iguales a vosotros en fuerzas morales y superiores a vosotros... quizá por la vivacidad de la imaginación, por la delicadeza de sentimientos... en fin en generosidad de alma y celo patriótico".

Eran tiempos de revolución y muchas cosas estaban revueltas. La polémica -y la lucha- en torno a los derechos de las mujeres era muy aguda. Entonces vemos que Olympe de Gouges terminó en la guillotina porque según el periódico "Moniteur": "Ella quería ser hombre de Estado y parece que la ley ha castigado a esta conspiradora por haber olvidado las virtudes que convienen a su sexo". Bastaba pasearse por los jardines del "Palacio de la Igualdad" (el antiguo Palacio Real) lugar de "libertinaje", es decir de debate filosófico-político, para ver que todas las personas del "sexo" no tenían la misma idea de sus virtudes.

Algunos días antes del pronunciamiento del rey sobre la constitución, un folleto fue dirigido a la reina. Olympe de Gouges había redactado nada menos que la "Declaración de derechos de la mujer y la ciudadana". Bastante calcada de la Declaración de derechos del hombre, esa propuesta de Olympe fue completada con consideraciones sobre la libertad sexual y sobre los derechos de los hombres de color.

Propuesta en el 91, esta declaración de derechos de la mujer y la ciudadana, recién tendría respuesta en el 93, en ese interin el conjunto de las ciudadanas revolucionárias se encontraban en diversos partidos. Tanto en el partido de Orleans, como en la Gironda o la Montaña. Pero las militantes de las sociedades populares republicanas no habían hecho la elección. Constituían una suerte de "cuarto mundo", sin medios ni derechos, terreno de todos, truhanes, contrarrevolucionarios y machistas de todo pelaje, tanto conservadores como revolucionarios. Excepto algunos raros partidarios, las mujeres no tenían otra defensa que sus propios ataques. Hasta que en la primavera del 93, el "Moniteur" anuncia que las mujeres han decidido "formar una sociedad en la que sólo las mujeres serán admitidas. Esta sociedad tiene por objeto deliberar sobre los medios de desbaratar los proyectos de los enemigos de la República. Ella llevará el nombre de "Sociedad republicana revolucionaria".

En noviembre del 93, alguien llamado Amar -el 9 de brumario del Año II- presenta a la Convención la solución

final para el movimiento feminista, logrando que se decrete por parte de la Convención que "los clubes y las sociedades populares de mujeres, bajo cualquier denominación que sea, están prohibidas".

En oportunidad del 200 aniversario de la Revolución Francesa, ESTUDIOS ofrece a los lectores, partes sustanciales de ambos textos: el de Olympe de Gouges y el del denominado Amar.

O.I



Declaración de los Derechos de la Mujer y de la Ciudadana

(Para decretar por la Asamblea Nacional en sus últimas sesiones o en aquéllas de la próxima legislatura)

Olympe de Gouges
(Setiembre 1791)

PREAMBULO

Las madres, hijas, hermanas, representantes de la nación, exigen estar constituidas en asamblea nacional. Considerando que la ignorancia, el olvido o el desprecio de los derechos de la mujer, son las únicas causas de las desgracias sociales y de la corrupción de los gobiernos, se resuelve manifestar en una declaración solemne, los derechos naturales, inalienables y sagrados de la mujer, a fin de que esta declaración, constantemente presente en todos los miembros del cuerpo social, les recuerde sin cesar sus derechos y deberes, a fin de que los actos del poder de las mujeres, y aquéllos del poder de los hombres puedan ser en cada momento comparados con la finalidad de toda institución política, sean más respetados, a fin de que los reclamos de las ciudadanas, fundados de ahora en adelante sobre principios simples e incontestables, se dirijan siempre al mantenimiento de la constitución, las buenas costumbres, y la felicidad de todos.

En consecuencia, el sexo superior en belleza como en coraje, en los sufrimientos maternales, reconoce y declara, en presencia y bajo los auspicios del Ser supremo, los siguientes Derechos de la Mujer y de la Ciudadana...

ART. II- El objetivo de toda asociación política es la conservación de los derechos naturales e imprescindibles de la Mujer y el Hombre: estos derechos son la libertad, la propiedad, la seguridad, y sobre todo la resistencia a la opresión...

ART. IV - La libertad y la justicia consisten en restituir todo lo que pertenece a otro; así el ejercicio de los derechos naturales de la mujer no tiene otros límites que la tiranía perpetua que el hombre le opone; estos límites deben ser reformados por las leyes de la naturaleza y de la razón.

ART .V - Las leyes de la naturaleza y de la razón prohiben todas las acciones perjudiciales a la sociedad: todo lo que no está prohibido por esas leyes, sabias y divinas, no puede ser impedido, y nadie puede estar obligado a hacer lo que ellas no ordenan.

ART. VII - Ninguna mujer está exceptuada; ella es acusada, arrestada y detenida en los casos determinados

por la Ley. Las mujeres obedecen al igual que los hombres a esta Ley rigurosa.

ART. VIII - La ley debe establecer sólo penas estrictas y evidentemente necesarias, y nada puede ser punible más que en virtud de una Ley establecida y promulgada anteriormente al delito y legalmente aplicada a las mujeres...

ART. X - Nadie debe ser inquietado por sus opiniones fundamentales; la mujer tiene el derecho a subir al cadalso; ella debe tener igualmente el derecho de subir a la Tribuna; con tal que sus manifestaciones no perturben el orden público establecido por la Ley.

ART. XI - La libre comunicación de pensamientos y opiniones es uno de los derechos más preciosos de la mujer, puesto que esta libertad asegura la legitimidad de los padres hacia los hijos. Toda ciudadana puede, pues, decir libremente, yo soy la madre de un hijo que os pertenece, sin que un prejuicio bárbaro la fuerce a simular la verdad; salvo a responder de los abusos de esta libertad en los casos determinados por la Ley.

ART. XII - La garantía de los derechos de la mujer y de la ciudadana necesita una utilidad mayor; esta garantía debe ser instituida para beneficio de todos, y no para el provecho particular de aquellos a que ella está confiada.

ART. XIII - Para el sostén de la fuerza pública, y para los gastos de administración, las contribuciones del hombre y de la mujer son iguales; ella tiene parte en todos los servicios, en todas las tareas penosas; ella debe, pues, tener la misma parte en la distribución de las plazas, empleos, cargos, dignidades y en la industria.

ART. XIV - Las Ciudadanas y los Ciudadanos tienen el derecho de comprobar por ellos mismos o por sus representantes, la necesidad de la contribución pública. Las Ciudadanas sólo pueden aprobarla por la admisión de una participación igual, no solamente en la fortuna, sino también en la administración pública y de determinar la cuota, el asentamiento, la cobranza y la duración del impuesto.

ART. XV - La masa de mujeres, coaligada para la contribución con la masa de los hombres, tiene el derecho de exigir cuentas a todo agente público de su administración...

Informe a la Convención en nombre del Comité de Seguridad General

Amar

(9 brumario Año II- noviembre 1793)

...1- ¿Las mujeres deben ejercer los derechos políticos e inmiscuirse en los asuntos de gobierno? Gobernar es administrar la cosa pública con leyes cuya confección exige conocimientos amplios, una aplicación y una dedicación sin límite, una impasibilidad severa y la abnegación de sí mismo; gobernar es también dirigir y rectificar sin cesar la acción de las autoridades constituidas. ¿Las mujeres son susceptibles de esos cuidados y cualidades que se exigen? Se puede responder que no. Pocos ejemplos desmentirían este juicio.

Los derechos políticos del ciudadano son discutir y hacer tomar resoluciones en interés del estado, por deliberaçiones cotejadas, y de resistir la opresión. ¿Las mujeres tienen la fuerza moral y física que exige el ejercicio de uno y otro de estos derechos? La opinión universal rechaza esta idea.

...2 -¿Las mujeres pueden reunirse en asociación política? La finalidad de las asociaciones populares son: develar las maniobras de los enemigos de la cosa pública, vigilar a los ciudadanos como individuos y a los funcionarios públicos, incluso el cuerpo legislativo; excitar el celo de unos y otros por el ejemplo de las virtudes republicanas; esclarecerse a través de discusiones públicas y profundas sobre el defecto o la reforma de las leyes políticas. ¿Las mujeres pueden dedicarse a esas útiles y pesadas funciones? No, porque ellas estarían obligadas a sacrificar por aquellas los cuidados más importantes a los que las llama la naturaleza. Las funciones privadas a las cuales están destinadas las mujeres por la propia naturaleza tienden al orden general de la sociedad; este orden social resulta de la diferencia que hay entre el hombre y la mujer. Cada sexo está llamado a un género de ocupación que le es propio; su acción está circunscrita a ese círculo que no puede franquear, pues la naturaleza, que ha

marcado sus límites al hombre, manda imperiosamente, y no admite ninguna ley.

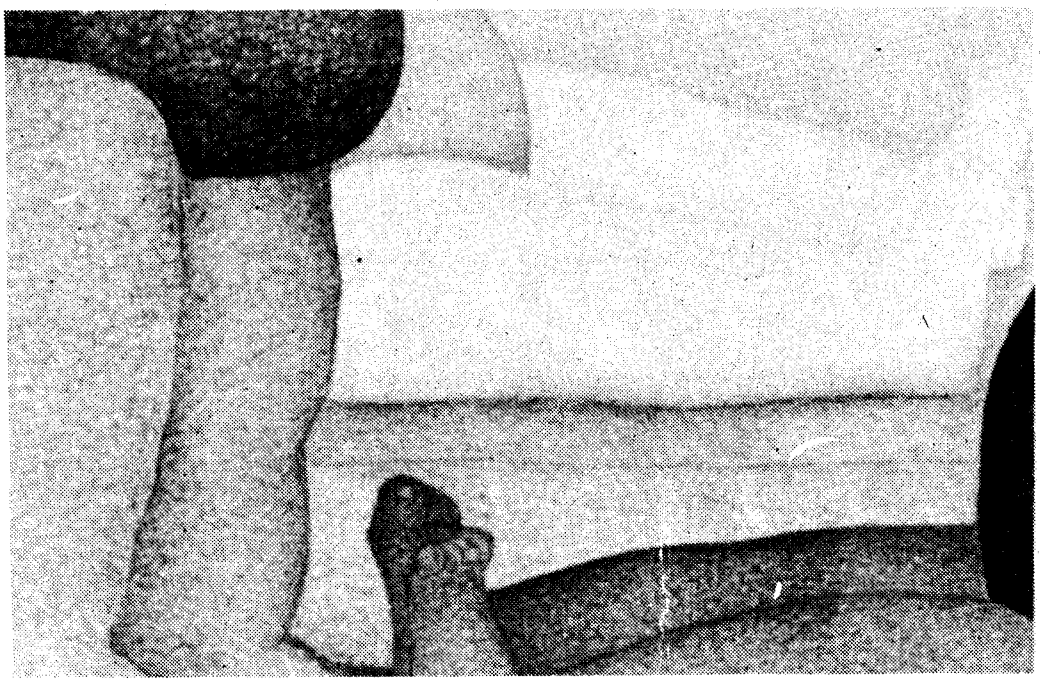
El hombre es fuerte, robusto, nacido con una gran energía, audacia y coraje; afronta los peligros, la intemperie de las estaciones por su constitución; resiste todos los elementos, es apto para los oficios, para los trabajos pesados; y como está casi exclusivamente destinado a la agricultura, el comercio, la navegación, los viajes, la guerra, a todo lo que existe de fuerza, inteligencia, capacidad, al igual que se distingue como el único apropiado para meditaciones profundas y serias que exigen una contención del espíritu y largos estudios que no es dado a las mujeres de seguir.

¿Cúal es el carácter propio de la mujer? Las costumbres y la naturaleza misma le han asignado sus funciones: comenzar la educación de los hombres, preparar el espíritu y el corazón de los hijos hacia las virtudes públicas, dirigirlos hacia el bien, elevar su alma e instruirlos en el culto político de la libertad; tales son sus funciones, después de los cuidados del menaje; la mujer está naturalmente destinada a hacer amar la virtud. Cuando ellas hayan cumplido todos su deberes, habrán merecido la patria. Sin duda, es necesario que ellas se instruyan a sí mismas en los principios de la libertad para hacerla amar por los hijos; ellas pueden asistir a las deliberaciones de las sesiones, a las discusiones de las Sociedades populares; pero, hechas para endulzar las costumbres de los hombres, ¿deben ellas tomar parte activa en discusiones cuyo calor es incompatible con la dulzura y la moderación que constituyen el mayor encanto de su sexo?

Debemos decir que esta cuestión está unida a las costumbres, y sin costumbres no hay república. ¿La honestidad de una mujer permite que ella se muestre en público y que luche con los hombres? ¿Discutir frente a un público acerca de temas de los cuales depende la salud de la república? En general, ellas son poco capaces de concepciones elevadas y de meditaciones serias; y si en los pueblos antiguos, su timidez natural y el pudor no le permitían aparecer fuera de su familia, queréis que en la república francesa, se las vea en el foro, en la tribuna, en las asambleas políticas como los hombres, abandonando la modestia, fuente de todas las virtudes de ese sexo,y el cuidado de la familia?...

Hay otra razón bajo la cual las asociaciones de mujeres parecen peligrosas. Si consideramos que la educación política de los hombres está en sus comienzos, que todos los principios no están desarrollados y que todavía balbuceamos la palabra libertad, con más razón las mujeres, cuya educación moral es casi nula, están menos esclarecidas en los principios. Su presencia en las Sociedades populares darán una parte activa en el gobierno a las personas más expuestas al error y a la seducción. Agreguemos que las mujeres son propensas, por su organización, a una exaltación que sería funesta en los asuntos públicos, y que los intereses del Estado serían prontamente sacrificados a todo lo que la vivacidad de las pasiones puede producir de desvarío y de desorden...

No es posible que las mujeres ejerzan los derechos políticos. Vosotros destruiréis esas Sociedades populares de mujeres que la aristocaracia querría establecer para introducirlas en los poderes con los hombres.



Obra de Leonilda González

El proceso que en el Uruguay culmina con la independencia

Lucía Sala

La independencia del poder colonial español en el Uruguay constituye un episodio complejo que se extiende desde 1811 hasta 1830 cuando se jura la primera Constitución. Forma parte del proceso de emancipación de la mayoría de las colonias de España, Francia y Portugal en América, que se produce entre 1804 (Haití) hasta fines de la década del 20, cuando precisamente se independiza el Uruguay. La independencia de nuestro país plasma luego de la Cruzada Libertadora iniciada el 19 de abril de 1825, la proclamación de la misma en relación al reino de Portugal, Brasil y Algarbes por la Sala de Representantes el 25 de agosto en la Florida, la unión a las Provincias Unidas también en ese momento proclamada, la guerra entre el Imperio de Brasil y la Confederación Argentina, la Convención Preliminar de Paz signada en octubre de 1828 entre los representantes de ambos gobiernos que la decretan y la puesta en práctica de la Constitución requisito para afirmar al Estado independiente.

En definitiva, no se produce ya en relación a España sino del Brasil y de la separación de la Confederación Argentina.

La independencia y la creación de nuevos Estados en Hispanoamérica frustró la esperanza de Bolívar y otros próceres de constituir una organización pólítica con territorios más amplios y poblaciones más numerosas, que las que se integraron a los mismos. No se constituyeron Estados nacionales, no habían plasmado las naciones a que correspondieron. Los nuevos Estados fueron débiles, frágiles, su estabilidad fue precaria, experimentaron el flagelo de las guerras civiles, los conflictos con los países vecinos y en no pocos casos la intervención extranjera. La economía incluso se deterioró en relación a los últimos años del coloniaje y perduraron y en ciertos casos se reforzaron, relaciones precapitalistas de tipo esclavista o servil. No obstante la creación del marco nacional -sólo décadas más tarde consolidado- un Estado independiente aunque débil y un sistema institucional propio aunque inestable, conformaron requisitos importantes para el desarrollo posterior de las fuerzas productivas y le dieron pese a su debilidad mejores condiciones para negociar la dependencia que a las colonias.

La independencia no supuso una revolución burguesa, aunque forma parte del ciclo de revoluciones burguesas iniciado con la independencia de Holanda de España en el siglo XVI, las revoluciones inglesas del siglo XVII, la independencia de las colonias británicas y la Revolución Francesa, en cuya época se inserta. Sería poco concebible sin la Revolución Industrial iniciada en la industria textil del algodón en Inglaterra a fines del siglo XVIII, que acabaría haciendo incompatible con su expansión, el mantenimiento del sistema colonial de metrópolis atrasadas. Se produjo en la coyuntura que genera la confrontación entre la Francia Napoleónica postrevolucionaria que ha anexado a territorios vecinos, e Inglaterra maquinista aliada con las monarquías absolutas europeas, en la que se involucraron Portugal y España, que fueron invadidas por las fuerzas de Napoleón. Fue entonces que la inminencia de la definición de la cuestión del poder dio urgencia y definió en favor de la alianza de limitada gran burguesía comercial criolla y los mineros y terratenientes, una confrontación que conoció proyectos más radicales frustrados, encabezados por liderazgos pequeñoburgueses y que en no pocos casos contaron con participación decisiva de esclavos, peones, pequeños campesinos y plebe urbana. De haber triunfado lo anterior habría abierto camino a una revolución democráticoburguesa que eliminara relaciones de producción precapitalistas. Pero excepto en Saint-Domingue, única revolución antiesclavista triunfante esto no se produjo; aquí además la inexistencia objetiva de un embrión burgués entre otros factores, acabó conduciendo al predominio de formas de explotación servil.

La independencia en consecuencia sólo supuso en todo caso una revolución burguesa incipiente o embrionaria. El capitalismo se iría imponiendo en América Latina en las décadas finales del siglo XIX por vía reformista y conservadora o reacccionaria, a la par que se acentuaba la dependencia en la etapa de constitución del imperialismo.

No fue un hecho irrelevante sin embargo el eliminar la intermediación española o portuguesa y crear el marco para el futuro desarrollo capitalista como estados polí-

ticamente independientes, por más limitaciones que tuviera esta independencia.

LA DERROTA DE LOS MOVIMIENTOS DEMOCRATICO-RADICALES O JACOBINOS

Desde luego el destino hubiera sido otro de haber triunfado los movimientos democrático-radicales o jacobinos, como gusta llamarlos alguna historiografía. En nuestro país, desde luego, si hubiera triunfado el movimiento artiguista, que tempranamente había propuesto la independencia, la república bajo la forma de confederación, la completa igualdad ante la ley, la abrogación del despotismo militar y la libertad civil y religiosa en toda su extensión imaginable, garantizadas por el derecho de los pueblos a guardar armas y consolidadas por la educación popular. Y desde luego no habría sido el mismo el destino del país si se hubiera mantenido la integración en el ex-Virreinato del Río de la Plata en vista a una más extendida hispanoamericana.

O si se hubiera llevado hasta el final el reconocimiento del mayor derecho a los "infelices" y la fractura del gran latifundio consagrada en el Reglamento para Fomento de la Campaña y Seguridad de sus Hacendados del 10 de setiembre de 1815.

La derrota artiguista había exigido la conjunción de las tropas portuguesas veteranas de la lucha antinapoleónica, los voluntarios riograndenses, en definitiva la ofensiva de la Corte de Portugal radicada en Brasil temerosa de la difusión del pensamiento y la acción artiguista y que aplicaba la tradicional política platina, la connivencia del Directorio y del Congreso de Tucumán argentinos, la defección de los caudillos federales y la sorpresa pactada de las fuerzas orientales comandadas por Fructuoso Rivera. Pero más allá de la necesidad de conjugar tantas fuerzas y adhesiones, fue evidente que la radicalización del artiguismo acabaría conduciendo a la defección de las clases dominantes orientales, que de todas maneras querían por sobre todas las cosas terminar la guerra. Sin embargo ni la derrota ni la execración del artiguismo en las décadas posteriores, iban a impedir que la esencia democrática de esta etapa de la Revolución, acabara siendo rescatada y conformara uno de los elementos ideológicos del democratismo uruguayo.

La independencia advino de otra manera. Ni Artigas ni sus colaboradores ni el conjunto de los orientales, habían querido la separación estatal del conjunto de las Provincias Unidas del Río de la Plata, pero ésta finalmente se produjo.

UNA NUEVA INSURGENCIA ORIENTAL

La dominación portuguesa había sido admitida como un dato a modificar cuando la situación variara, por el gobierno radicado en Buenos Aires y por los orientales. Incluso quienes la aceptaron, excepto aquellos que colaboraron con ella y aún así no todos, esperaban modificar la situación. A este criterio se fueron adhiriendo crecientemente los españoles que advirtieron que los portugueses no restaurarían el poder de su rey, quienes aspiraban a gozar junto a la paz con una autonomía suficiente para disponer de una cuota importante de poder y de la disposición de los medios de producción y aun quienes querían ampararse en un gobierno liberal.

La ocupación lusitana favoreció a los comerciantes portugueses y brasileños, la salida del ganado por la frontera en favor de saladeristas y estancieros de Río Grande y provocó la apropiación de las tierras por los conquistadores y sus colaboradores. Fracasados los conatos independentistas de 1822 y 23 en ocasión de la división entre portugueses y brasileños a propósito de la independencia de Brasil, el inicio de la Cruzada Libertadora el 19 de abril de 1825 fue seguido por una verdadera insurgencia de la campaña y luego de las batallas de Sarandí y Rincón, la dominación brasileña sólo se mantuvo en Montevideo y Colonia. De todas maneras la resolución del problema oriental iba a producirse luego de la guerra entre el Imperio y la Confederación Argentina, con la mediación británica, en la Convención Preliminar de Paz, que puso fin a la guerra entre los dos países. Los orientales no intervinieron directamente en ella, aunque la fulgurante campaña de Rivera en las Misiones Orientales, sin duda obligó al Imperio a acceder a la paz.

No obstante vale la pena hacer algunas precisiones. Verdad es que el enviado británico Lord Ponsomby que medió propuso dos soluciones: o el reintegro de la Provincia Oriental a la Confederación y el pago al Imperio de los gastos de ocupación o la independencia. Y sin duda Inglaterra que por sobre todas las cosas quería la paz cuando la guerra interrumpía el comercio en el Plata, no podía ver sin simpatías la búsqueda del monopolio Atlántico por Brasil y la Confederación Argentina. Verdad es que no podían vencerse los contendientes y que cada uno vio la independencia como un hecho temporal. Pero también es cierto que los caudillos orientales sólo aceptarían una integración en un estado mayor, si ésta era extremadamente laxa y que para las heterogéneas clases dominates orientales la independencia era la forma más idónea para acumular el comercio y para disponer de los medios de producción, los ganados y las tierrras que en sus 4/5 partes eran del Estado. El conjunto de la población tenía idea de formar una entidad específica, la Provincia Oriental constituída bajo el artiguismo que había estado bajo sucesivos dominadores, excepto en 1815. Pero no existía por cierto la idea de constituir una nación diferente, como lo prueban los sucesivos proyectos de modificación del mapa político de la región. No era fatal que el Uruguay, como el resto de los Estados latinoamericanos se segregara. Lo anterior fue el fruto de un conjunto de factores objetivos y subjetivos. Lo real es que el triunfo de una revolución de rasgos democrático-burgueses hubiera favorecido la integración de unidades estatales más amplias.

La independencia para consagrarse, debía pasar por la puesta en vigencia de una Constitución, lo que sucedió el 18 de julio de 1830. Constitución de tipo liberal fue

mucho menos democrática que el proyecto que circuló en 1813, excluyó hasta del derecho de voto a los analfabetos, sirvientes a sueldo y peones jornaleros. pero fue la primera que tuvo el país, y como tantas veces se ha recordado, siempre violada, su aplicación fue vista permanentemente como una meta a alcanzar. De todas maneras constituyó una etapa en esa conformación del Estado y de la plasmación de la nación que se haría efectiva a partir de fines del siglo XIX, aunque la independencia continuara mediatizada y se postergara la firma del Tratado definitivo de paz.

La constitución del Estado nacional iba a ser de todas maneras un largo y doloroso proceso que incluyó las guerras civiles y la Guerra Grande, el intento del gobierno progresista presidido por Bernardo P. Berro, el proyecto también frustrado de los "principistas" y aún el militarismo que precedió a los gobiernos civilistas oligárquicos.

Es entonces, que el capitalismo se transformará en el modo de producción dominante, que se consolidará la propiedad de ganados y tierras por la vía reformista -reaccionaria, pero también que simultáneamente emergerán junto al proyecto vareliano la incipiente burguesía, se ampliarán las capas medias y surgirá el naciente proletariado, mientras las últimas patriadas entre otras cosas exigían la participación de las minorías y arrastraban al pobrerío rural en declinación.

En realidad el Estado nacional sólo plasmaría al democratizarse el aparato estatal en las primeras décadas del siglo XX.

Pero ni la Cruzada Libertadora, ni la declaratoria de la Florida, ni la aprobación y puesta en vigencia de la Constitución, dejan por ello de ser hechos altamente significativos en esa plasmación del Estado nacional. Lo que no excluye por cierto, la pervivencia de elementos de nacionalidad latinoamericana, ni la necesidad de la unión e integración hoy cada día más acuciante.



Escultura de Hugo Nantes

CULTURA

SOBRE EL ULTIMO LIBRO DE GARCIA MARQUEZ

Un escenario para el General

Matilde Bianchi

Dicen que *Velázquez* pintó ***Las Meninas*** valiéndose de un espejo. Todo el grupo se reflejó en el espejo en tanto las miradas convergían hacia un punto invisible y poderoso: era el monarca ausente y presente que rondaba entre dos luces. Algo parecido hace *García Márquez* en su último libro, ***"El General en su laberinto"***. Es la luz, nada más que la luz en abanico último de rosas y violados que aureola la cabeza del Libertador en su sendero de derrota, de pueblo en pueblo, de casa en casa, como quien va en busca de la muerte sin alegría y sin pena, hermosamente maldecido por la vida y los hombres. Si el célebre *Gabo* quiso desmitificar la figura de *Simón Bolívar* y *Palacios*, nacido en *Caracas* en julio de 1783, la intención hizo mutis por el foro y la pasión le carcomió la pluma para ofrecer libro semejante donde no hay ni una palabra de más ni una de menos.

¿Cómo escribir sobre *Bolívar*? Su vida es una novela heroica escrita de antemano o un friso cinematrográfico dirigido por *Einsenstein* o quizá por *Huston* quien se atrevió con ***Alma de valiente***. Y nos quedamos cortos. El Libertador no tuvo mucho tiempo de aquilatar esa existencia donde se alternaron el fuego cruzado de las Batallas *(Carabobo, Cúcuta, Araure, San Félix, Junín y Ayacucho)* la prosa encendida del 13 de octubre de 1822 del Delirio sobre el *Chimborazo*, la Carta de *Jamaica*, la declaración en el congreso de *Angostura*, la liberación de cinco naciones, las pérdidas y los reencuentros continuos: fuego de Bengala del sexo y la caricia del amor ardiente pero rápido; la corona de rosas o laureles que se marchitan en menos de lo que canta un gallo. Y alguna mácula transida y secreta por la muerte de su joven esposa, por la niñez huérfana, por la obstinación con que juró en el *Aventino*: liberar a los pueblos del *Caribe*, de *Nueva Granada* y del *Alto Perú* del yugo español. Pero ahí no para la cosa. La independencia no basta. Hace falta la unidad. *Bolívar* tuvo excepcional lucidez de empeñar el juramento y la vida. En este invierno del '89 los latinoamericanos contemplamos asombrados el mercado común europeo y tal vez repitamos para nosotros mismos aquel verso de *Machado*: "Un viejecillo dice/ para su capa vieja", qué verdad tenía el Libertador al sostener que no alcanza con la independencia política sino que es impostergable la unidad para que nuestros pueblos alcancen la verdadera libertad que también pasa por la liberación económica.

García Márquez, entonces, cauteloso por no caer en una verba donde la admiración se hubiera colado de estraperlo, elige el camino final, la figura pequeña y empequeñecida, la enfermedad que lo ronda día y noche, gota a gota, sin lanzar el zarpazo final, que de un golpe al corazón, lo pudiera volver estatuario. No hay amargura que el autor le ahorre o disimule.

Simón Bolívar en el texto desciende los diferentes círculos del infierno: pasa por la traición, la lujuria, el delirio, la calumnia, la derrota, la soledad, la vanidad lacerada, el abandono... Y lleva el descendimiento con plena lucidez. Lo curioso de la inspiración y de la letra en el autor colombiano es que el Libertador desciende paso a paso hacia la humillación final: una muerte nimbada por los atroces detalles de la enfermedad, sin que la imagen se deteriore. *Bolívar*, llevado de la mano de *G. Márquez* está suspendido por un aura arrasadora de fervor, como arrasadora fue su personalidad. Cuando la inteligencia -en muy pocos instantes- cede a la pasión, la lucidez lo deja en pie de nuevo: sonriente, galante, fraterno.

Porque en *Simón Bolívar* se dan en carne viva los ideales de la Ilustración y de la revolución francesa: la libertad, la igualdad y la fraternidad son en él, hitos insoslayables. Que tuvo tentaciones, que gozaba secreta y abiertamente del mando, que admiró a *Bonaparte* y después a *Napoleón*, de acuerdo. Pero nunca perdió la cabeza, negándose siempre a recibir la corona con la que lo quisieron coronar tantas veces sus tenientes

Oigamos a *José Enrique Rodó* en el Homenaje de varios escritores sudamericanos (*Montalvo, Martí, Blanco Fombona, Calderón, Alberdi, Unamuno*, etc, editorial Renacimiento, Madrid, 1914): Yo no soy *Napoleón* ni quiero serlo. Tampoco quiero imitar a *César*, menos aún a *Iturbide* (emperador de *Méjico*). Tales ejemplos me parecen indignos de mi gloria. El título de Libertador es superior a cuantos haya recibido el orgullo humano..." Volvamos a la obra. El autor colombiano parte de un

escenario irreal con candilejas de yodo que tratan de empañar el rostro de *Bolívar*. Todo el libro es un relato teatralizado donde las personas parecen enmascarados para un baile trágico y la naturaleza está presente como un telón pintado a brocha gorda. El sol tórrido de los llanos no alegra ni ilumina. La noche es hermosa y temible; alguna vez la noche tiene el rostro conmovedor de la mulata *Reina María Luisa* quien se presentó a *Bolívar* con un traje de flores que cubría su desnudez. Así, la noche perlada por los sudores del amor a *Bolívar* le pudo parecer eterna, pero *Reina María Luisa*, liberada gracias al general de su condición de esclava, también se libera de su brazo de hombre y termina agradecida, saludándolo con la mano cuando el ejército parte.

García Márquez se compromete con un juego de luces y de sombras y el reflejo del espejo escondido, como en ***Las Meninas***, opera como la gota de agua que horada la piedra, convirtiendo a la última gesta bolivariana en un desfile funambulesco donde *Simón Bolívar* conquista el alma del lector con su ironía magnífica y sobre todo con una resignación que no osa decir su nombre.

G. Márquez parece otro. *Simón Bolívar* también. Los dos están unidos por la unción latinoamericana. El autor lucha por no retratar a un héroe que se retrata a sí mismo. *Bolívar* está tocado por la loca inspiración que jamás lo aparta de su ideal: la unidad de los pueblos de *América Latina*. El irlandés *O' Leary* combatiente y compañero inseparable del Libertador, se trasladó a *Kingston*, capital de *Jamaica*, cargado de documentos que públicó a la muerte del gran Capitán, como le hubiera gustado llamarlo a *Pablo Neruda*. (*Bolívar* y la emancipación de sur-América, memorias del general *O' Leary*, Sociedad Española, Madrid). La célebre carta de *Jamaica*, transcripta íntegra por O' Leary es la respuesta a un caballero que tomaba gran interés en la causa de *América del Sur*. Dice *Bolívar*: "...Es una idea grandiosa pretender formar en el Mundo Nuevo una sola nación con un sólo vínculo que ligue sus partes entre sí y con el todo. Ya que tienen un origen, una Lengua, unas costumbres y una religión común, debería tener un solo gobierno que confederase los nuevos estados que hayan de formarse... pero no es posible porque intereses opuestos dividen América"... Qué bello sería que el istmo de Panamá fuese lo que el de Corinto para los griegos... Ojalá tengamos la fortuna de instalar allí un augusto Congreso de los representantes de las repúblicas, reinos o imperios o tratar y discutir sobre los altos intereses de la paz y de la guerra con las naciones de las otras partes del mundo..."

José Artigas coincidió (en general) con las propuestas de *Bolívar* sin que las hubiera podido redondear, justamente por los intereses creados de las clase dominantes en el Plata. Curiosamente *José Artigas* tiene un perfil recto, austero, despojado, clarividente y todavía espera a los escritores que lo aman pero no lo cantan. *Acevedo Díaz* acude a su sombra en ***Ismael***; *Eliseo Salvador Porta* lo toca; *Milton Schinca* redime y explica su silencio de treinta años preso en el Paraguay por la apasionante figura de *Rodríguez de Francia* quien vio con claridad el peligro que significaba *Artigas* perseguido por porteños, portugueses y brasileros, quienes reconocieron en el protector de los Pueblos Libres al representante natural de los pobres que en el mundo han sido.

Artigas, en cambio, fue cantado por los poetas. El mejor poema, tal vez es el de *Emilio Oribe*: Artigas y el astro, escrito con honda inspiración y economía de recursos, ajeno al verso fácil. Lo cantó también *Sarah de Ibañez* en un hermoso poema que finaliza con un gran verso: "¡Mi caballo!, Montó el corcel sombrío/ y tendió su galope sobre el frío". También *Líber Falco* escribe su poema. También *Carlos Sabat Ercasty* en poema que se hizo canto escolar: "El padre nuestro Artigas/ señor de nuestra tierra/ que como un sol llevaba/ la libertad en pos, etc.

...*Bolívar* continuaba en la Carta de Jamaica: "Esta especie de Corporación podrá tener lugar en una época dichosa de nuestra regeneración... Es la unión, ciertamente la que nos permitirá... Pero esta unión no nos vendrá por prodigio divino..." Página a página el Libertador se ilumina con velas zizagueantes como su vida. El resplandor permite el análisis desapasionado y participar del intimismo que rezuma la obra. A pesar del intimismo ***El General en su laberinto*** es también una obra de masas. Al lado de *Bolívar* van sus generales y compañeros. Va su equipaje cargado y desperdigado a través de ríos y montañas. Va la tropa cuya presencia viva, cantada y evocada con ternura por el Libertador decora el desfile que aún en la derrota mantiene la fraterna dignidad de aquellos que marchan sabiendo hacia dónde y por qué. En la continua peregrinación también van los perros, aquel perro destrozado recogido por *José Palacios* a quien el Libertador bautizó con su propio nombre. La obra atiende detalladamente la presencia del séquito pobre y enfervorizado que sigue a *Bolívar*. El autor no describe a los pueblos ni a sus casas, sino a sus hombres. En el itinerario aparece también *Manuelita Saénz*, la compañera de *Bolívar*, a veces en el carruaje, a veces leyéndole de estrella a estrella, siempre rondando el viaje interminable que solo puede significar un destino. Otra protagonista del libro es la música, por la que siente *Bolívar* verdadera pasión.

Bolívar no solo ama la música seria sino la popular que viene a ser la voz unánime del pueblo, siempre igual y siempre distinta, entonada por coros anónimos que fueron felices un día y que van sumando esa dicha en notas que el tiempo y los instrumentos reproducen.

En la página 82 dice a *José Palacios*: "¿Te acuerdas de ese vals?... El Libertador silbó varias veces los compases para revivir la música. (El mayordomo no la identificó)... Fue el vals más tocado la noche que llegamos a Lima desde Chuquisaca". Y en la página 83 "La última noche de Honda abrieron la fiesta con el vals de la Victoria y él esperó en la hamaca que lo repitieran... En vista de que no lo repetían se levantó de golpe, se puso la misma ropa de montar que había usado para la excursión a las minas y se presentó en el baile sin ser anunciado. Bailó casi tres horas, haciendo repetir la pieza cada vez que cambiaba de pareja, tratante de reconstituir el resplandor de antaño con las cenizas de sus nostalgias... pues el baile era para

él una pasión tan dominante que bailaba sin pareja cuando no la había o bailaba solo la música que él mismo silbaba"... "La última noche de Honda tenía las fuerzas tan disminuidas que debió restablecerse en los intermedios aspirando los vapores de un pañuelo con colonia... pero bailó con tanto estusiamso y con maestría tan juvenil que desbarató las versiones de que estaba enfermo de muerte". Sabemos que la repetición de la música reproduce la memoria del tiempo feliz, pero solo el recuerdo o la memoria algo incandescente que jamás puede llegar a llama.

El encuentro de *Bolívar* con el mejicano *Iturbide* está pautada por la música: "Iturbide había hecho un trío que introdujo una brisa juvenil en el entorno del General... Gracias, capitán, le dijo, con diez hombres cantando como usted salvábamos el mundo".

Las descripciones rápidas que el autor hace de *Bolívar* demuestran que *G. Márquez* hace lo que quiere, evoluciona, sopesa, abandona el realismo mágico que solo reaparece en el asunto de los hombres con patas de gallo que hubieran habitado el río *Magdalena*. Dice el autor en la página 84: "Lo más memorable de él, para bien o para mal, eran los ojos alucinados y el habla inagotable y agotadora con una voz crispada de pájaro de rapiña.. Lejos estaban los días en que apostaba a cruzar un torrente llanero con una mano amarrada y aún así ganarle al más diestro... Esta vez nadó sin fatiga pero quienes vieron su costillar de perro y sus piernas raquíticas no entendieron que pudiera seguir vivo con tan poco cuerpo": En la página 246: "El general observó aquellos cambios con creciente esperanza pues el mundo empezó a girar con los pájaros carniceros que volaban en círculos sobre su cabeza y un sudor helado le empapó la camisa y sus ojos se llenaron de lágrimas".

Hay otro personaje importante en la obra. Es *José Palacios* a quien se nombra mayordomo, ex esclavo de la hacienda que heredó Bolívar y que permaneció a su lado en los minutos de dicha y en las horas de desgracia. *José Palacios* es el único personaje que escapa de la escena y del escenario. Altivo y pelirrojo mestizo, cuando habla con el general siempre dice "nosotros". Palacios, compañero del Libertador, no exento de crítica e ironía cuando la situación lo exige. Es padre e hijo al mismo tiempo. Es consejero, secretario, testigo y confidente. En él anidan la sensatez y el amor. No deberíamos recurrir al recuerdo del binomio *Don Quijote-Sancho*, pero la letra y la imaginación, remiten a menudo al visionario don *Alonso Quijano el Bueno* y al gobernador de la ínsula de Barataria, aunque las circunstancias, el tiempo y la geografía sean tan distintas.

Al final *Bolívar* dicta su testamento. Ya la caravana toca a su fin. Marchó al lado del Libertador, reflejada por espejos de azules y de ocres, por momentos perdiéndose en los horizontes; en otros, cercana, maloliente, extenuada, manteniendo un juego de espacios manierista.

Bolívar deja a *José Palacios* ocho mil pesos. *Palacios* le contesta: "Lo justo es morirnos juntos"... Y el Libertador: "Yo no me imaginé que esta vaina fuera tan grave como para pensar en los santos óleos... Carajos, suspiró, cómo voy a salir de este laberinto".

G. Márquez entrega un libro de extraña calidad. La continuada mesura aparente vela la desgarradura subterránea, de modo que nos obliga a recorrer el último itinerario de *Bolívar*. Marcha el general con su ejército y también marcha el lector como silencioso compañero.

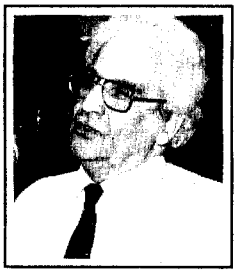
José Martí en el ya mencionado texto Homenaje de los escritores sudamericanos refiere: "Y muere él en Santa Marta del trastorno y del horror de ver hecho pedazos aquel astro que creyó inmortal... Si está Bolívar en el cielo de América vigilante y ceñudo, sentado aún en la roca de crear con el inca al lado y el haz de banderas a sus pies... calzadas aún las botas por lo que él no dejó hecho y que sin hacer está hoy: porque Bolívar todavía, tiene que hacer en América".



Gabriel García Márquez

El trabajo del escritor

(Segunda parte. Caracteres del trabajo literario determinados por la producción)



José Pedro Díaz

Ya señalamos el poder autorrealizador que atribuimos al trabajo como producción humana. Corresponde ahora que señalemos más pormenorizadamente el conjunto de características que ofrece y que explican su naturaleza liberadora.

a) COMO TRABAJO LIBRE

Por lo pronto es un trabajo que no aparece como sometido al sistema, lo que significa, como se señala en el pasaje en el que se describe la **producción humana,** que se trata de una tarea que no sólo no es alienante sino propiamente realizadora en el sentido de que consiste precisamente en el ejercicio más pleno de la libertad, mediante el cual el individuo encuentra a la vez su propia realización, la objetivación de sí mismo en el producto y el pleno goce de su propio ser social a través del reconocimiento por otros, del fruto de su realización. Se trata así, en este punto, de la inversión, como en un espejo, de los caracteres del trabajo alienado. Todos estos movimientos se realizan, además aun cuando puedan significar un esfuerzo mayor, y más difícil, y, en su caso, verdadero sufrimiento ("Los trabajos verdaderamente libres, la composición musical, por ejemplo, son endiabladamente serios, y aún exigen el esfuerzo más intenso" (**Grundrisse**, 289). En los **Manuscritos**... ya se leía: "...el sufrimiento, humanamente entendido, es un goce propio del hombre" "Ed. cit. p. 148).

Todos estos movimientos se realizan además, decíamos, como necesidad y como goce, como plenitud de ser y no como limitación, y como realización de la individualidad en la sociabilidad y recíprocamente. "El trabajo hace al obrero", escribió Goethe (**Máximas reflexiones**, 71) también vale esto aquí, sólo que el trabajo libre de que aquí se trata hace al hombre libre o, si se quiere, lo libera.

b) INDEPENDENCIA DE LAS RELACIONES DE PRODUCCION

Se trata, además, de una tarea que, aunque como toda obra humana, está inserta en el proceso del devenir histórico-social, no resulta afectada directamente por una variación en los medios de producción, porque éstos no la alcanzan directamente en cuanto producción y sólo pueden alcanzarla en todo caso indirectamente a través de toda la estructura social. El pasaje de la reja de arado a la labranza mediante disqueras y tractores es tan importante para la situación y la condición del labrador como el pasaje de la manufactura a la producción en cadena para el obrero industrial; pero nada hay que pueda ser comparable a ellos en el pasaje de la pluma de ganso de Cervantes a la pluma de acero de Proust o a la Remington de Hemingway. Y lo mismo puede decirse sobre su relativa independencia de los diferentes momentos del desarrollo económico.

Se trata de una producción que sigue siendo básicamente inmaterial, y que sólo resulta mínimamente alterada tanto por el progreso tecnológico como por los cambios en las relaciones de producción. Estas dejan situado en todo caso el yo social del escritor -lo que Proust llamaba su yo de hombre de mundo-, pero no su yo creador, que está determinado por otro conjunto de hechos y acciones. En lo fundamental la creación consiste en una tarea en la que el hombre se encuentra a la vez extremadamente desvalido y solo y en el punto en el que está presente, para él, en potencia, la más amplia solidaridad.

c) TRABAJO INTEGRADO; NO HAY DIVISION DEL TRABAJO

Correlativamente, no puede darse, en la creación literaria, **la división del trabajo,** que, en la manufactura, es uno de los elementos que más contribuyen a hacer del trabajo una tarea alienante. El escritor abarca, por definición, la totalidad de su producción, y eso es uno de los motivos por los cuales se puede sentir que se realiza objetivándose en ella. En el artesanado hasta cierto punto, y en el trabajo de creación artística enteramente, el proceso de trabajo tiene carácter integrador.

Por un lado el trabajo de creación literaria está en los antípodas del trabajo obrero y consiste en un **punto libre** del sistema desde el cual el sistema entero puede ser visto, y visto de tal modo que sus particularidades sean compren-

comprendidas e impliquen, por lo tanto, una consideración crítica; la visión está dada desde la ideología que todo el sistema como tal comporta, pero de tal modo que también se hace sensible como ideología, esto es, como sistema de ideas y valores no necesarios sino simplemente dependientes de toda la estructura, porque están vistos desde el ejercicio de la libertad de mirar desde fuera de sus lugares de opresión, como verdadera "potencia espiritual" libre. Y este es el punto que nos interesa para el análisis del trabajo literario y para explicarnos la inherente fuerza contra-ideológica que tal tipo de trabajo comporta.

d) PROPIEDAD DE LOS MEDIOS DE PRODUCCION

Debe señalarse además que, a diferencia de lo que ocurre con el trabajo asalariado, que se caracteriza por la separación que el régimen determina entre el trabajador por un lado y los medios de producción por otro, no es concebible tal separación en el caso de la creación literaria. Ya señalamos que el proceso no tiene apoyos en elementos tecnológicos sino en un instrumental excepcionalmente simple que se halla siempre al alcance del autor, pero, además debemos tener presente que la "materia prima" que el escritor maneja no admite tampoco el concepto de propiedad privada.

Aquella separación entre el hombre y la naturaleza, en cuanto es consecuencia de un sistema económico dado y está vinculado sobre todo a la noción de propiedad privada, es artificial, histórica, y desaparece, se volatiliza en el proceso del trabajo literario, en el cual vuelve a darse la relación natural, la "**unidad** del hombre vigente y actuante por un lado, con las condiciones inorgánicas, naturales de su metabolismo con la naturaleza por otro, y. por lo tanto, su apropiación de la naturaleza".(**Grundrisse**...389). Porque en verdad no se trata propiamente de "condiciones inorgánicas"; los materiales que maneja están precisamente, al contrario, en una relación orgánica con la naturaleza, ya que son sus propias representaciones mentales, y sólo en ese sentido (de que le son propias) son su propiedad.

e) EL ESCRITOR "SEÑOR DE LAS CONDICIONES DE SU REALIDAD"

La "propiedad privada " en cambio, en su acepción común, se anula. Tampoco es posible, en efecto, referirse a la **materia prima** que el escritor usa, es decir: a la realidad que contempla y a los hechos que observa e imagina y a sus representaciones mentales, tanto como al lenguaje que utiliza, como a algo que sea previamente propiedad de alguien; no se le puede adscribir la noción de propiedad privada, aunque sí, y de manera muy clara, la de **apropiación natural,** apropiación por el trabajo, y, en este caso, el trabajo inmaterial de la creación misma.

Es de aplicación aquí transportado a un nivel inmaterial el proceso estudiado para el trabajo material en el análisis de las **Formaciones económicas pre-capitalistas,** donde se alude al trabajo en la pequeña propiedad de la tierra o en la propiedad colectiva de la tierra basada en la comuna oriental: "Bajo estas dos formas el trabajador se comporta con las condiciones objetivas de su trabajo como con su propiedad: estamos ante la unidad del trabajo con sus supuestos materiales. En consecuencia, el trabajador tiene una existencia objetiva independientemente del trabajo. El individuo se comporta consigo mismo como propietario, como señor de las condiciones de su realidad" (**Grundrisse**...375).

Si eso puede decirse de la tares del trabajador material cuando las circunstancias son las referidas, con tanta mayor validez podrá decirse de la tarea del creador literario, donde sin mucha mayor propiedad aún puede decirse que el autor se relaciona con el lenguaje y con los entes de su imaginación "como señor de las condiciones de su realidad".

f) CREACION COMUNITARIA MEDIANTE EL LENGUAJE

Y todavía, si eso podemos decir de la relación entre el escritor y los materiales que evoca, con tanta mayor razón lo diremos en el momento de especificar que el material más inmediato y específico que usa es **el lenguaje,** que, por definición es un bien común, natural, en cuyo uso se realiza acabadamente el cumplimiento del hombre como individuo y simultáneamente como ser social, y que sólo existe como bien propio precisamente en la medida en que es común, en que el individuo lo realiza socializándolo. Sólo en esa medida, fugaz y a la vez permanente, esto es, dinámica, hay apropiación de él, ya que, como escribe R. Iakobson, "La propiedad privada en el dominio de la lengua no existe: todo está socializado". Y está socializado porque también es, cabalmente, de cada cual.

En este punto debe subrayarse que la especificidad del lenguaje es lo que permite que la creación literaria pueda ser, precisamente porque es verbal,esto es, literaria, "producción humana". Hemos dicho de la creación humana que ella es realizadora de la obra a la vez que del creador mismo como ser humano, y por lo tanto de su relación consigo mismo y con sus semejantes. Y ello por virtud del lenguaje.

Se trata de una particularidad específica de la obra literaria por el hecho de que su materia sea el lenguaje, que proclama la afirmación de la persona como yo y por lo tanto, en solidaria afirmación del tú.

"Es en y por el lenguaje como el hombre se constituye como **sujeto**; porque el solo lenguaje funda en realidad, en **su** realidad que es la del ser, el concepto de "ego", escribe Benveniste. Y también agrega: "La conciencia de sí no es posible más que si se experimenta por contraste. No empleo **yo** sino dirigiéndome a alguien, que será en mi alocución un **tú**. Es esta condición de diálogo la que es constitutiva de la **persona**, pues implica en reciprocidad que me torne **tú** en la alocución de aquel que por su lado se designa por **yo**. Es aquí donde vemos un

principio cuyas consecuencias deben desplegarse en todas direcciones. El lenguaje no es posible sino porque cada locutor se pone como **sujeto** y remite a sí mismo como **yo** en su discurso.

En virtud de ello, **yo** plantea otra persona, la que, exterior y todo a "mí", se vuelve mi eco al que digo **tú** y que me dice **tú**. La polaridad de las personas, tal es en el lenguaje la condición fundamental, de la que el proceso de la comunicación, que nos sirvió de punto de partida, no pasa de ser una consecuencia del todo pragmática." (E. Benveniste: **Problemas de lingüística general,** trad. México, 1971. p. 181)

Así el trabajo de creación literaria puede naturalmente realizar la intersubjetividad de que dispone el lenguaje y puede así fundar al individuo como tal y como sujeto de esa intersubjetividad. Que es el reverso de lo que realiza el trabajo alienado.

g) REALIZACION DEL INDIVIDUO

También debemos decir aquí que aquel predominio de la **apropiación por el trabajo,** y la consiguiente anulación de la propiedad privada, implica además, y al mismo tiempo que el carácter socializado del proceso, la realización de la individualidad del creador.

En la producción material asalariada, el trabajo resulta un hacer no individualizado sino anónimo: el producto se disuelve en un producto indiferenciado; la individualidad del trabajador no importa, el producto no guarda señales de ella (I, p.136) En la obra de arte por el contrario, el uso está precisamente vinculado al reconocimiento de la personalidad del creador:es ahí que radica su especificidad; si es intercambiable no es producción artística.

h) CREACION DE UN PRODUCTO DINAMICO: ENERGIA DEL PRODUCTO

Y por último, debemos subrayar otra de las características que hacen de este tipo particular de trabajo un proceso extraordinariamente dinámico (inmaterial).

El trabajo material suele aparecer como el logro de un objeto en el que aquél se materializa. "El trabajo se compenetra y funde con su objeto. Se materializa en el objeto, al paso que éste se elabora. Y lo que en el trabajador era dinamismo, es ahora, en el producto, plasmado en lo que es, quietud. El obrero es el tejedor, y el producto el tejido" (I,p.133) Y en otro lugar la misma idea: "A lo largo del proceso de trabajo, este se trueca constantemente de inquietud en ser, de movimiento en materialidad" (I, p.141)

Y es ésta, sin duda, una característica cierta de todo trabajo, sólo que, en el que nos ocupa aparece un elemento nuevo e importante: el producto del trabajo no es quietud como opuesto a dinamismo, sino quietud aparente pero dinamismo latente, que espera la llegada del prójimo para realizarse, ya que el texto sólo es tal en verdad cuando **se le lee,** cuando vuelve a ser recorrido y utiliza la energía de otro para realizarse.

i) CREACION DE UNA RELACION DINAMICA: LA ENERGIA SE DESPLIEGA TAMBIEN EN EL LECTOR

El texto actúa dinámicamente en otra mente. En el trabajo literario queda, en potencia, una energía capaz de desplegar una dinámica que debe ser reactivada en el goce: el "consumo" de un texto (que no es consumo en realidad porque no lo desgasta), vuelve a ser producción de lo que se "consume" mediante la lectura, ya que ésta es en realidad la reproducción de la producción en el consumidor, en el lector. Lo producido como texto no es pues "producto plasmado" en el sentido de "quieto"; es energía latente a redesplegar, es guía para su propia indefinida recreación. De modo que, a diferencia aun de la misma **producción humana** a que antes nos referimos, y a fortiori del trabajo material común, el producto de la creación literaria lleva consigo la posibilidad de reproducir, en quien lo usa, el proceso mismo que le dio origen, y enlaza por lo tanto la dinámica del lector con la del creador en el acto de leer, el cual, como ya señalamos, no es propiamente "consumo" ya que nada se gasta ni se deteriora, no se consume lo creado, sino que precisamente **se consuma,** se realiza mediante su recreación. En todo caso lo que puede gastarse, consumirse, es el libro en el que la obra se lee, pero el libro no es la producción del escritor, sino el trabajo material del tipógrafo o del impresor. Así, el texto como producto es, a la vez, productividad.

El trabajo del creador no se transformó allí en **cosa,** sino que creó un depósito energético a la manera de un acumulador eléctrico en el que se mantuviera inalterable la carga que una vez se le pudo inducir, de modo que la energía allí depositada puede volver a circular incesantemente cuantas veces se le recorra.

Además, el uso de ese particular producto que es el texto, sólo puede realizarse también mediante un proceso de **apropiación** que consiste a su vez en el **trabajo** del lector, que reproduce en él, siquiera de manera simplificada -y aun a veces de varias maneras, y es lo que ahora es moda llamar diversas "lecturas" de un texto-la actividad misma del productor; porque no se adueña de una novela quien la compra, sino quien hace **su propia lectura** de ella con empeño suficiente; él es quien se adueña del texto aunque no sea el propietario del libro que lee.

j) RESUMEN: VALOR CRITICO DE LA OBRA LITERARIA

Habíamos señalado al comienzo de este capítulo, con palabras de Lévy-Strauss, cómo el modelo a que nos habíamos estado refiriendo "no es una simple proyección, un homólogo pasivo del objeto" (Op. cit. p. 46). Las consideraciones que ahora agregamos a propósito del modelo literario ponen justamente en evidencia su parti-

cular dinamismo, que hace de él más que una **cosa**, una carga energética, un acumulador de energía mental.

La conclusión de estas observaciones nos lleva al reconocimento, ahora más explícito, de aquel aludido enfrentamiento, en la obra, de dos sistemas dinámicos simultáneos: uno que corresponde más directamente a la ideología dominante y del que el individuo no puede prescindir en cuanto inserto naturalmente en un contexto histórico y, por lo tanto, socio-económico, que lo determina "en última instancia", y otro que surge de su productividad y que subraya, sobre la ideología dominante, una perspectiva de lo humano genérico dentro de la cual aquella queda **situada** y por lo tanto, a la vez que reproducida (reflejada), recortada, criticada, valorada.

Estas dos fuerzas son el desarrollo de los dos **yoes** a que se refería Proust, cuya coincidencia en un ser hace aparentemente contradictoria la situación de algunos autores , y entre ellos Balzac; ese es el hecho que Engels reconocía cuando, aludiendo precisamente a Balzac señalaba que "El realismo de que yo hablo puede manifestarse también a pesar de las ideas del autor".

En efecto, todos los elementos que hemos subrayado: el hecho de que se trate de una tarea no sometida al sistema; de que su realización no dependa directamente de los medios de producción; de que se realice como un trabajo global, con percepción acabada de la totalidad y sin que pueda afectarlo la división del trabajo; de que el trabajador realice al trabajar una unidad con los elementos de producción y los integre naturalmente en su quehacer sin que le sea posible discriminar un campo delimitado por la propiedad privada; y el hecho de que en la misma medida en que el escritor realiza su tarea, se realiza él mismo a la vez complementaria y dialécticamente, como individuo y como integrante de la comunidad; y por último, que la materia sobre la que trabaja sea el lenguaje, cuya práctica permite que se establezca un campo de intersubjetividad como consustancial al mismo trabajo; todos estos elementos están condicionando esa tarea en un **fundamento humano genérico,** están haciendo que todo sea visto desde la experiencia de la posibilidad más plena, no recortada, de la humanidad; están situando lo que en la obra se ve en el ancho campo de lo humanamente válido como generalidad. De ahí que la visión sea fatalmente crítica, y esto,sea cual sea la ideología que se está reflejando en cada momento.

Pero además, el último elemento tratado, el que se refiere a la particular dinámica que subsiste en la obra como energía latente, que hace de ella más que una cosa una "energeia", una carga inagotable que el lector puede volver a desplegar como vida propia en un "consumo" que no se gasta, hace que aquella experiencia de perspectiva genérica se reproduzca en el lector, se **realice** en él, esto es: **se haga realidad** como actividad, y, aunque de manera algo **desvanecida**, como trabajo, y lo obligue a ver, desde ese mismo revivido planteo, el círculo de los hechos concretos que se le muestran.

El modo que dijimos "desvanecido" del trabajo del lector, que, aunque sea débilmente,refleja el del creador, o lo repite, puede hacerse más evidente si en vez de limitarnos al lector de novelas recordamos la tarea del director de orquesta o simplemente del músico que ha de interpretar una partitura. Si es indudable que la tarea de escritor, tanto como la composición musical son trabajos verdaderamente serios y que exigen el esfuerzo más intenso, también ha de estimarse como trabajo serio y como esfuerzo intenso el que exige el proceso inverso de revelado de esa misma obra que hace volver la partitura a su concreta dimensión sonora.

Es más fácil sin duda apreciar ese trabajo del músico que el del lector del texto, entre otras cosas porque el trabajo de éste es del todo inmaterial, pero ese trabajo existe, se realiza en su mente,y consiste parcialmente en la reproducción del trabajo del creador; y aunque su intensidad sea -y no siempre- menor, no deja de tener caracteres similares de desprendimiento del sistema, autenticidad y autorrealización, etc., que tienden a situarlo en el mismo punto de perspectiva que ya subrayamos en el creador, punto que tiene la mayor importancia, porque a él debemos el horizonte prospectivo desde el cual cada hecho es contemplado y comprendido.

Esta reproducción de los caracteres del trabajo libre, de la "producción humana" en que consiste la acción del creador, y que de este modo se repiten, siquiera, como dijimos, de manera desvanecida, en el lector, permiten a éste, no sólo ahondar en la visión del mundo de aquél -al disponer de su reflejo en la obra- sino también realizar una "toma de distancia interior con respecto de [la] ideología", como escribió Althusser. Eso hace que la obra no sólo muestre, sino que también, a la vez, **denuncie** aquellas características de ese mundo que muestra, en cuanto señala cómo se aparta de lo que es necesario al libre despliegue de lo humano genérico. Resulta de ese modo, en la obra de creación literaria, una versión crítica de la realidad, y por lo tanto, una inevitable vocación revolucionaria de la obra.

Esto no tiene por qué ser consciente; es algo que se pone de manifiesto simplemente por el ejercicio de la libre productividad humana y del enfrentamiento que en el interior de la creación ocurre entre ella y las estructuras ideológicas dominantes, ya que éstas son incorporadas, pero, al mismo tiempo, mostradas como tales, esto es, como estructuras ideológicas. En la obra coexisten así, en una íntima relación dialéctica, dos niveles o dos horizontes para encuadrar los hechos: el que una situación dada determina, y el más genéricamente humano que permite ver al primero como lo que es, como limitado y determinado por una situación.

También es esto algo que debe tenerse en cuenta para considerar una de las últimas frases de la *Introducción* de 1857: "La dificultad no consiste en comprender que el arte griego y la epopeya estén ligados a ciertas formas del desarrollo social. La dificultad consiste en comprender que aún puedan proporcionarnos goces artísticos y valgan en ciertos aspectos, como una norma y un concepto inalcanzable".

Aunque cada modelo particular está ligado a ciertas

formas concretas dadas de desarrollo, la perspectiva desde la cual es vista, y a la que aludimos, el marco dentro del cual aparece, hace referencia a un fundamento humano genérico que tiene carácter prospectivo y que es el que justamente ilumina para nosotros, a distancia, el carácter humano de aquella particularidad.

De modo que es precisamente por el trabajo y en él, que se realiza no sólo la inserción en lo real, sino su captación mediadora por el lenguaje, cuya apropiación, por otra parte (la *apropiación* del lenguaje mismo) ocurre en el mismo momento. Y ya subrayamos la importancia del lenguaje como "materia" de ese trabajo.

LOS MODELOS

Aquí debe destacarse sin embargo, que este proceso, que implica la captación del mundo mediante una aproximación dialéctica por el enfrentamiento de dos sistemas dinámicos : el que resulta de la pasiva aceptación de las coordenadas ideológicas dominantes por un lado y el que nace de la dinámica creadora de su reproducción mediante el trabajo libre por otro, no siempre se realiza de modo que este enfrentamiento quede en evidencia con suficiente fuerza resolutiva. Así es que la realización de los *modelos* en que las obras literarias narrativas consisten, pueden ser de tal tipo que domine uno y otro de los diferentes sistemas dinámicos aludidos.

Es claro que la fuerza socialmente dominante impulsa sobre todo la aceptación de las coordenadas ideológicas dominantes, y que en la medida en que, por diferentes causas, el trabajo de realización de la obra sea menos libre y más sometido al sistema, tanto más esquemáticamente tenderá a reproducirse según carriles convencionales y no corregidos por la experiencia del hombre como ser genérico y autorrealizador que implica el ejercicio de su trabajo libre.

Por el contrario, cuanto más libre sea ese trabajo de realización, más intenso será el enfrentamiento entre la reproducción de lo real y el enmarcamiento de lo real según las perspectivas que la libertad de realización permita.

En el primer caso quedarán acentuadas las nociones de singularidad o universalidad, mientras que en el segundo quedará acentuada,por virtud de la comprensión de lo real desde la praxis de su captación propiamente humana, la particularidad.

Trae esto como consecuencia, como el lector ya habrá advertido, una diferencia de carácter en el modelo construido, en el producto que resulta de esta tarea; y la diferencia puede ser estimada desde dos puntos de vista:



Escultura de Hugo Nantes

desde aquel que considera el modelo mismo y su índole propia, o desde el que tiene en cuenta su producción. Desde luego que pensamos que esta última explica la primera.

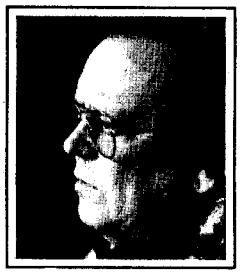
Si consideramos esa diferencia desde el punto de vista de la producción, podremos distinguir, junto a un trabajo libre, que en su lugar identificamos como "producción humana", otro trabajo de creación literaria (y artística) que no podemos identificar con aquélla y que aparece muy frecuentemente como fundamento de la *industria cultural*.

También se trata en este caso de trabajo alienado, aunque la alienación no siempre esté determinada aquí por los mismos hechos que suelen motivarla en el caso de la producción material. (Aunque, si se piensa en la producción de filmes, por ejemplo, es claro que también circunstancias como la propiedad privada de los medios de producción, etc., pueden ser determinantes de un trabajo alienado).

Pero en el caso que estamos comentando, puede tratarse igualmente de trabajo alienado aunque no pueda determinarse la presencia de ninguno de los elementos que caracterizan la alienación en el trabajo material. Es decir:a pesar de que se dé la serie de circunstancias que más arriba enumeramos y que posibilitan un trabajo libre, puede tratarse igualmente de un trabajo alienado si el mismo trabajador, si el escritor está alienado. Ya citamos un texto de Marx que distingue entre trabajo productivo y trabajo improductivo, en el caso de la producción intelectual. Es el texto en el que se comenta el ejemplo de Milton. Pero la distinción que allí se establece se refiere sólo a la posibilidad que cada trabajo tenga de producir o no plusvalía según esté subordinado o no al capital, y en el comentario a ese ejemplo aparece una expresión, y"producir por encargo", que introduce un elemento diferente e importante. Ya indicamos más arriba cómo en el trabajo de producción del modelo literario actúan simultáneamente, en la mente del creador, dos sistemas de fuerzas: por un lado el constituido por el conjunto de las determinantes ideológicas que se imponen como pautas resultantes de la praxis social cotidiana, y por otro las generadas por el goce del ejercicio libre, en el trabajo de creación, de su condición humana genérica. En consecuencia podemos distinguir entre aquellas obras producidas "tal como el gusano produce seda, como manifestación de su naturaleza" por el autor, y que luego, y en un acto comercial del todo independiente, pueden ser vendidas, y aquellas otras que *son producidas en vista de y para una futura venta eventual*. No importa aquí que el trabajo sea productivo o no desde el punto de vista del capital (porque produzca o no plusvalía) lo que nos importa es que sea un **trabajo hecho por encargo** o en vista de su venta, y que por lo tanto el punto final del proceso (la venta del producto) sea determinante del proceso de su creación y no su eventual consecuencia. Porque entonces la obra ya no es una espontánea manifestación de la naturaleza del autor, sino la satisfacción de una necesidad ajena, lo que hace que sea fruto de un trabajo alienado. La alienación ocurre en este caso no sólo porque se trata de un acto de creación cuya motivación es propiamente ajena al creador y le es impuesta, sino porque además corresponde a otro nivel de actividad que la "producción humana ", porque la obra es pensada desde el comienzo, proyectada como "mercancía". Esta distinción, sin embargo, no siempre es tajante y depende en alto grado de un coeficiente personal del creador. En el caso de Balzac, por ejemplo, sus novelas fueron su más importante fuente de recursos, pero ello no impidió que fueran producciones literarias de alto nivel. Pero contemporáneamente a ellas,las obras de A. Dumas, E. Sue y Ponson Du Terrail eran producidas directamente para el mercado, eran "mercancía",material con que llenar día a día los folletines del *Journal des Débats*, de *La Presse*, del *Constitutionnel*, etc. (cf. J. Bertaut: *L'Epoque romantique*, Tallandier 1947). No es necesario recordar los golpes de efecto, los flagrantes anacronismos, y el esquemático convencionalismo general de estas obras para reconocer que se produjeron en vista de la más inocente apetencia popular. Pero cuando la obra se produce de este modo como "mercancía", el proceso de su creación no es ya el que analizamos más arriba. Las pautas dominantes (ideológicas) de la estructura social no sólo aparecen expresadas, sino aun subrayadas en la medida en que coinciden con ellas, obviamente, las apetencias del mercado, a las que, por su parte, se somete voluntariamente el creador. Queda así desvanecida la tensión que suele originarse entre aquellas pautas y la libre experiencia de"creación humana" genérica que puede realizar cuando no está identificado con la ideología dominante.

Novela e historia

Washington Benavides



Como una forma gimnástica (de gimnasia intelectual, digamos) hemos querido registrar algunos temas o tópicos, que cabría exponer y/o desarrollar, en nuestra participación en la mesa redonda que sobre el tema "Novela e Historia" se llevará a cabo en Tacuarembó dentro del marco del III Congreso Nacional de la Federación de Profesores.

Leyendo un excepcional ensayo de la polaca-hispanista Elzbieta Sklodowska, "Premio Plural, 1984, México": "Aproximaciones al discurso histórico en la nueva novela hispanoamericana"; Si bien la autora no proponía ningún ejemplo de la novelística uruguaya (no me refiero a la recientísima, que tan bien alertó, Ana Inés Larre Borges, desde "Brecha" en noviembre de 1988: "Hay una nueva corriente narrativa entre nosotros. Hasta hoy se trata de una corriente clandestina. Sabemos que Amílcar Leis está terminando una novela sobre la vida de un cura minuano del siglo XIX, que Mario Delgado proyecta otra sobre el Sitio de Paysandú, que Hugo Fontana tiene cuentos inéditos sobre Artigas, y acaricia la idea de una novela sobre ***El Protector***. Hemos leído ***¡Bernabé, Bernabé!*** de Tomás de Mattos, que, para el 1º de diciembre, la editorial Banda Oriental sacará en su colección ***Lectores***. Será la primera en romper el fuego, y marcará, seguramente, el inicio de una veta narrativa que busque en nuestra historia la posibilidad de reinterpretación novelesca de nuestra identidad".

Lo que Sklodowska se propone en su ensayo es "una aproximación basada en el tema de la historia y su tratamiento estético-ideológico en varios textos que consideramos representativos de las dos últimas décadas". Señalando que en el grupo de novelas indizadas existe un común denominador: "constituyen una variante del discurso histórico" . Recuerda la definición del "texto histórico" propuesta por Hayden White en su libro ***Metahistoria*** (1973): "una estructura verbal en forma de discurso narrativo que funciona como modelo o ícono que implican estructuras y procesos del pasado con el propósito de explicarlos por medio de su representación". Agrega la crítica polaca que si "La novela cumple con las características expuestas puede ser considerada como un texto de historia". Recordándonos además que "el principio estructurador de la novela consiste en dar forma estética a una experiencia, o sea, la relación entre historia y ficción está, implícita en este género literario. Desde ***Don Quijote*** hasta la reciente prosa 'mágicorrealista', los críticos no dejan de tratar de establecer las fronteras entre lo real y lo imaginario, entre la historia y la ficción. Los dos son 'ramas del mismo árbol' porque los hechos no hablan por sí mismos, sino adquieren significado después de escogidos, arreglados e interpretados".

Según Sklodowska "Este 'procesamiento' de los datos históricos, de la materia prima, ocurre tanto en la tarea del escritor/artista, como de un historiador/científico, aunque los dos se proponen objetivos diferentes y tienen que enfrentarse con expectativas distintas por parte de sus lectores. Según White, los historiadores intentan re-familiarizarnos con los acontecimientos olvidados por culpa de un accidente, negligencia o represión, mientras que los escritores persiguen una de-familiarización de lo cotidiano, según el vocabulario crítico de los formalistas rusos. De ahí la forma dialogal de la novela, según la expresión de Mikael Bajtin (***The Dialogic Imagination*** Univ. of Texas, 1981) o sea su polémica constante con otros discursos y otras ideologías. Por medio de varios recursos formales el novelista distorsiona lo aparente, re-interpreta e invierte lo familiar y lo cotidiano.

El colombiano Gustavo Alvarez Gardeazábal autor de la novela ***Pepe Botellas*** (1984), define así las características del género novelesco: "la historia se escribe por parte de quienes triunfan, los que pierden escriben novelas". Sklodowska propone: "La novela no puede prescindir de la materia histórica, pero sus características genéricas permiten una elaboración muy variada de hechos, fechas y datos. Frente al discurso historiográfico la novela se destaca por su afán crítico, su independencia de evidencia documental y, finalmente por su dimensión estética.

Investigando en un grupo de novelas ***La muerte de Artemio Cruz*** de Fuentes, ***Hasta no verte Jesús mío*** de Elena Poniatowska, encuentra la crítica polaca su "carácter dialogal". Así nos dice: "De entre las ocho novelas estudiadas, cuatro tienen un tono explícitamente intertextual, o sea entablan una polémica con textos concretos. Creemos que, en la novela de Tomás de Mattos ***¡Bernabé, Bernabé!*** se cumple, en gran parte, la estructuración del discurso histórico alrededor del princi-



Escultura de Hugo Nantes

pio dialogal/intertextual, que Sklodowska reconoce en ciertas novelas recientes. Nos dice más, agrega que "El efecto de tales intertextualidades es siempre irónico, pero a la vez requiere una complicidad del lector y sus conocimientos de ciertos/con/textos". A propósito de esta necesidad que subraya la crítica "una complicidad del lector y su conocimiento de ciertos/con/textos" pensamos, nosotros, frente a la polémica desatada sobre ***¡Bernabé, Bernabé!*** y no me refiero a la conocida con W. Lockhart, tan estéril en sí, pero un índice válido para ciertas obras que toquen la historia nacional, esa suprema desconocida. Si el lector solamente tiene una vaga idea -más sentimental, y con esa vaguedad romántica que le impuso Zorrilla de San Martín en su ***Tabaré***)- sobre la situación de los charrúas, sobre "el caso charrúa", difícilmente el narrador (en este caso podrá contar con su complicidad).

No quiero seguir siendo excesivamente agresivo, pero ¿qué sabe el uruguayo medio de "la solución" del caso charrúa en su país?. Por ahí está fijada alguna (algunas estatuas) sobre los últimos charrúas, sobre un charrúa, "la garra charrúa" en el deporte, una nebulosa historia sobre el genocidio y peor aún sobre cómo se llegó a él. De Mattos hace expresa mención del libro de Eduardo Acosta y Lara ***La guerra de los charrúas***; en el libro de Rodolfo Maruca Sosa ***La nación charrúa*** (1957), sobre el que no me compete expedirme, aparecen cuatro páginas sobre la bibliografía del tema. Pero tengo mis serias dudas de que el uruguayo medio conozca ni siquiera este polémico (lo dije) ensayo. Conozco sí un trabajo de los jóvenes profesores de Historia: Rodolfo González Rissoto y Susana Rodríguez Varese de González sobre la ***Contribución al estudio de la influencia guaraní en la formación de la sociedad uruguaya*** (Apartado de la "Revista Histórica", Tomo LIV - Nºs 160-162; Montevideo, 1982). Trabajo serio que toca lateralmente el problema que novelizó De Mattos. Pero quiero rápidamente advertir que la novela ***¡Bernabé, Bernabé!*** toma como "principio" el caso charrúa, para proyectarse en temas universales, y para nosotros, de grave urgencia, como el problema de "la obediencia debida", que, astutamente -astucia de novelista, no del cristianísimo Tomás- se la entronca con Nuremberg y sus famosos juicios (obsérvese la fecha del prólogo de M.M.R.) a los criminales de guerra nazis o fascistas. Sistema de ondas concéntricas que viniendo desde el pasado (el caso charrúa) lejano, se aproximan, con el ***Proceso de Nuremberg,*** hasta tocar la otrora plácida banda oriental del río

epónimo, con las consecuencias heridoras del golpe de estado de 1973.

Ya veremos que la historia (o lo histórico) será reinterpretado de muchas formas, piénsese en el epistolario del viejo Artigas en el Paraguay de la novela de Milton Schinca ***Hombre a la orilla del mundo*** (ed. de La Banda Oriental, 1988). Schinca trabajó sin material a la mano. Uno de los principios del Realismo, parecería conducirlo: "escribir sobre algo que pudo haber ocurrido, o que ocurrió, pero de lo cual no tenemos la documentación necesaria". Matilde Bianchi insinúa una fusión Schinca-Artigas, en el código de las cartas (¿apócrifas?) que éste envía a su compadre (desconocido). Cartas (giro chejoviano, aquella niña que escribía a su abuelo, pero sin poner data alguna en su carta, etc.) que no llegarán a su destinatario. Ibargoyen en su reseña sobre la novela nos dice: "la invención de Artigas ha sido, en verdad, una tarea novelesca emprendida bajo el signo de la dignidad más que de la grandeza". Pero, ¿qué habrá sido del viejo Artigas en esa cárcel sin rejas del poblado de Curuguaty? Recordamos el trabajo del desaparecido Salvador Porta y su polémico ensayo: "Artigas: valoración psicológica" (1958).

Y que nos lleva a recordarlo doblemente (por un lado su controvertido Artigas de su ensayo psicológico; por otro, sus novelas históricas que, en la generación del 45 continuaban el modo como las practicara uno de los puntales de la misma, Acevedo Díaz. Sobre todo: ***Sabina*** (1966), donde reconstruye con felicidad sectores campesinos del período histórico artiguista. Otro narrador, más cercano a la "Generación de la Crisis o del Sesenta", José Pedro Amaro, publica, en 1968, ***El hombre de la tierra***; novela inmersa también en la historia de las luchas artiguistas, tomada desde un modesto plano, de la organización de un batallón de negros que pretende incorporarse al ejército de José Artigas. Mercedes Ramírez, escribiendo sobre esta novela nos dice: "Francisco de Olmedo, el delator; Pedro Simón, el joven revolucionario frustrado por impaciencia; Carancha, el veterano de las luchas, parsimonioso y efectivo; los curas revolucionarios y un trasfondo de pueblo escindido en obsecuencia cobarde o rebeldía redentora hacen de esta novela una trasposición en clave del 1968 americano al 1810 de la Banda Oriental". Pero a mí me siguen sonando en la cabeza las palabras del narrador colombiano: "La historia se escribe por parte de quienes triunfan, los que pierden escriben novelas". Acevedo Díaz y Javier de Viana en el 900; en los cruciales años del Sesenta, Porta o Amaro; en los Ochenta, a los que habremos de mirar como el Rey Claudio en ***Hamlet*** dijera: "con un ojo risueño y el otro vertiendo llanto..."; estos narradores, de Generaciones distintas: Milton Schinca (del 45, aunque escriba con la de "La Crisis"); Paul Baccino con su Premio de Casa de las Américas *Maluco*, Mario Delgado Aparaín con *Balada de Johnny Sosa*, Tomás de Mattos con su ***¡Bernabé, Bernabé!***, Juan Carlos Legido con su ***Los papeles de Los Ayarza***; re-interpretan la historia nacional o latinoamericana, como una forma esclarecedora de abrir espacios al lector medio (al lector masivo de la narrativa)?.

¿Las voces que se alzan (en la narrativa) tienen algo que ver con aquella "voz de los vencidos" que un fascículo titulara, aproximándonos los códices mayas, las crónicas quichés o incaicas? Las voces de los vencidos ¿vuelven a la batalla?

Addenda a "Historia y Novela"

Como podría objetarse que faltan títulos en esa panorámica del epos histórico uruguayo, aquí lanzamos algunos títulos que intentarían reparar dichos agujeros. Pienso que sería "llover sobre mojado" recordarles los relatos largos y los cuentos breves que Javier de Viana redactó sobre el manantial interminable de sucesos y episodios que **Las Patriadas** ofrecen al narrador. Don José Monegal también le metió diente y pluma al tema bélico de las guerras civiles, en algunos episodios de su más famosa novela **Memorias de Juan Pedro Camargo**, y numerosos cuentos que fue publicando en el Suplemento marrón del diario "El Día" y que nosotros recogimos en colecciones para Ed. de la Banda Oriental. Alfredo Gravina escribió uno de sus mejores relatos Los ojos del monte (1962) sobre la lucha independentista de los criollos contra el dominio portugués. Yamandú Rodríguez, tan prolífico, tan desperdiciado a ratos, escribió un relato excepcional: **La primera elección**, que es un terrible símbolo de nuestro tiempo. Omar Moreira (nacido en 1932) publicó en 1969: **Fuego rebelde**, novela que plantea distintas vidas en medio del torbellino de la Revolución de 1904. Delia Perez Senac, narradora profundamente ligada por sus ancestros al Partido Nacional, publica en 1979: **Cuentos del tiempo de Aparicio**. Mario César Fernandez (1928) después de incursionar con una novela, en pleno "boom" de los Sesenta: **Nos servían como de muro** (Alfa, 1962), publica en 1966 un libro de cuentos **Industria Nacional** donde en uno de ellos se reconstruye los momentos finales del mártir Dr. Baltasar Brum. En 1985 Hugo Giovannetti Viola publica con el sello "Arca" su novela: **Morir con Aparicio**, donde, en una de sus dos partes, el pasado heroico y un depurado romanticismo penetra a sus criaturas. Novela que ha sido reeditada y se ha traducido al francés.

En este liviano repaso sobre el tema histórico en la narrativa uruguaya, parecería poder advertirse que, la cantera de la Historia (así con mayúscula) sigue brindando insólitos filones a nuestros narradores.

DICCIONARIO DE LITERATURA URUGUAYA

Autorreflexión de una experiencia

El **Diccionario de Literatura Uruguaya**, editado por ARCA-Credisol Publicaciones, entre agosto-diciembre de 1987, en dos tomos (316 pp. y 341 pp., respectivamente que reúnen análisis e información de cerca de 500 autores uruguayos), configura un aporte sustantivo en el campo socio-cultural uruguayo - en relación, desde luego, a las letras -, un instrumento de gran rigor investigativo para el conocimiento global de la literatura uruguaya del pasado y el presente y una imprescindible fuente de consulta de aquel que desea tomar conocimiento en la materia. Trabajo colectivo de gran aliento, estructurado a lo largo de muchos años (a partir de la década del 70) y de numerosas dificultades, reúne el aporte de más de 50 profesores y críticos de tres generaciones. A casi dos años de su publicación, confirma no solamente su importancia y superioridad con relación a anteriores aportes semejantes, sino que subraya el rigor de los criterios generales que orientaron su producción, así como la amplitud de los mismos.

Dice Wilfredo Penco en el prólogo - anotando las dificultades que se debieron superar, entre otros conceptos - : "...el **Diccionario** corrió la misma suerte que el país, después de 1973, y las proyecciones de la ruptura institucional, en la medida en que afectaron profundamente a la sociedad uruguaya, abarcaron también a su vida cultural y una tarea colectiva y de intención globalizadora como la que se iniciaba y procuraba completar, no pudo mantenerse, como era inevitable, de tan nefastas consecuencias".

Autores de fichas que debieron exiliarse, otros en la cárcel, del mismo modo que ese destino padecieron otros tantos escritores objeto de las reseñas, necesidad de cubrir lagunas de lo que se siguió publicando fuera del país, de reelaborar las reseñas ya hechas, de trabajar las nuevas de los escritores más jóvenes, etc., tales constituyeron algunos de los obstáculos más importantes a superar, a través de la elaboración de esta obra, siempre bajo la dirección de Alberto Oreggioni, con la coordinación asumida a lo largo de los años, entre otros por Mario Benedetti, José Pedro Días, Milton Fornaro, hasta que en 1979, Wilfredo Penco se hace cargo de la misma hasta la publicación del **Diccionario**.

ESTUDIOS, acorde con la elevada valoración que entraña este trabajo y en oportunidad de la próxima aparición de su tercer volúmen - en el que se intercalarán fichas de libros, revistas, generaciones y cenáculos- ha resuelto pedir una autorreflexión a diversos integrantes del equipo que intervino en la realización del **Diccionario**, interrogándolos acerca de su opinión - ahora y a distancia- sobre esta experiencia en cuanto a preparación, hechura, resultado o resonancia.

WILFREDO PENCO

Como he señalado en alguna otra oportunidad, el **Diccionario** de Literatura Uruguaya es resultado de una tarea colectiva que insumió cerca de una década y media (los años de dictadura incluídos) y en la que participaron integrantes de varias generaciones. Esa participación plural y ese lapso tan extendido constituyen elementos elocuentes de las características del trabajo realizado y de las condiciones -más bien desfavorables- en que fue llevado a cabo. Y todo esto, a la vez, está indicando algunos aspectos que pueden considerarse positivos aunque también signifiquen limitaciones reconocibles.

La diversidad y la amplitud de colaboradores impidieron que los puntos de vista, los juicios expuestos fueran unilaterales o respondieran a lineamientos generacionales (si es que los hay) o grupales de otro tipo. Pero hubo que pagar el precio -por ello- de cierta inorganicidad pues los criterios generales (que tuvieron que ser ajustados a lo largo de más de quince años) fueron un marco no siempre respetado con el mismo rigor e idéntica coherencia.

En tal sentido es necesario anotar también que hay fichas que resultan de una elaboración más personal y aunque se distinguen en el conjunto, las que se ajustan con menos brillo al equilibrio necesario entre la información idónea y el esbozo de un juicio crítico ponderado son las que sostienen al **Diccionario** en su más inmediata finalidad. No menos importante fue la tarea de poner las fichas al día, para lo cual las contribuciones de los profesores Carina Blixen y Oscar Brando deben ser consideradas fundamentales. Del mismo modo que en la articulación del tercer tomo (que estamos preparando) asumió una significación de primer orden el aporte del profesor Pablo Rocca.

La resonancia fue satisfactoria y no menos esperada en lo que a público refiere porque el **Diccionario** comienza a cubrir un vacío que existía en la bibliografía nacional. La crítica (con un entusiasmo moderado) anotó omisiones, algunas que deberán ser subsanadas en

próximas ediciones y otras que son discutibles (y lo seguirán siendo) en la medida en que el **Diccionario** no es un mero catálogo sino una selección que procura ser amplia y representativa y basarse en criterios no sólo estéticos sino también culturales y sociales.

Por eso, esta primera edición es a la vez punto de llegada y punto de partida. Porque es un trabajo abierto que habrá que ajustar, que mejorar, que hacer más riguroso, poniéndolo al día, salvando omisiones, completando datos. Asimismo tendremos que encarar la incorporación de autores del género histórico, del periodístico, del filosófico, que también forman parte de la literatura uruguaya. En eso estamos y así seguiremos trabajando.

CARINA BLIXEN

Más allá del problema siempre discutible y perfectible de nombres que puedan faltar o sobrar entre los autores relevados creo que el valor del **Diccionario** reside en la perspectiva socio-cultural que lo sustenta. Su propuesta implica la desarticulación de las escasas visiones globales de nuestra historia literaria para ir al registro primario de acumulación de datos y valoraciones que permiten el rescate de autores marginados o marginales y una reconsideración del conjunto. Su riqueza reside en su potencialidad: es un corpus lo suficientemente vasto para oficiar de punto de partida de nuevas elaboraciones. Creo también, que la presentación de este material en la forma homogeneizadora de un diccionario entraña un peligro que la extensión diferencial de las fichas no logra salvar totalmente. Conviven en aparente armonía valoraciones consensuales con otras indudablemente polémicas y discutibles. Si en torno a los creadores importantes y algunos menores podemos decir que existe una elaboración crítica que hace posible ubicarlos con cierta comodidad y escasa mala conciencia, hay un amplio espectro que no ha merecido la acumulación reflexiva que posibilite un juicio decantado. Esto sucede obviamente con los creadores más cercanos en el tiempo y también con muchos otros desempolvados por el **Diccionario**. Las posibilidades de sortear o asumir este riesgo podrán resolverse en un afinamiento laborioso del criterio sociocultural que el **Diccionario** invoca o en el plantear caminos abiertos a la acumulación práctica de conocimientos guiados por un criterio muy amplio. El **Diccionario** optó por este segundo camino, creo que allí reside su riqueza y sus límites.

PABLO ROCCA

Fui incorporado al equipo de trabajo de la editorial Arca en noviembre de 1987. En ese entonces ya se había editado el Tomo I, mientras que el Tomo II estaba casi concluído. En ausencia del coordinador del plan, el Dr. Wilfredo Penco, se me asignó la tarea de revisar, corregir, completar y redactar las fichas que lo requiriesen. En ese ejercicio estuvimos en un mes de labor, junto con la prof. Carolina Blixen, abocados con la intensidad y las urgencias que exigían su inmediata publicación. No es la mía más que una opinión indirectamente implicada en la elaboración de los antedichos volúmenes; sí creo poseer relativa autoridad para juzgarlos. Así lo hice el 2 de octubre de 1987 en el semanario Brecha, situando al **Diccionario** y mostrando su superioridad en relación a los aportes anteriores de conjunto (otros diccionarios, historias de la literatura, bibliografías).

Sostuve que "no tenía rivales", que el mismo se constituía en "el trabajo más severo preparado en toda la historia de nuestros abordajes críticos". El rastreo casi cotidiano de los dos volúmenes que, por oficio y placer, fatigué de allí en más, me reconfirma lo afirmado.

Pero, "amicus Plato, sed magis amica veritas", también esa exploración me ayudó a conocer las "arrugas", los defectos de ese hijo del esfuerzo de tres generaciones: no demasiada atención hacia el siglo XIX, cierto desdén por las experiencias de "vanguardia" de los años 20 y 30, un difícilmente perdonable olvido de los escritores del interior. Lo antedicho ni invalida la dimensión del trabajo, ni mucho menos aún justifica la sordera/ceguera de la mayoría de la crítica. El **Diccionario** fue reseñado con el mismo interés que cualquier libro de ocasión, esos que el tiempo fatalmente devorará.

Con las carencias económicas imaginables, iniciamos el esfuerzo del Tomo III (revistas, libros, generaciones, etc.), donde sí asumo plenas responsabilidades. Habrá que esperar su aparición para pronunciarse; allí seré uno de los culpables, uno de los acusados y no, como ahora, un juez cómodamente reclinado.

OSCAR BRANDO

Sin duda, un trabajo de esa envergadura sólo pudo ser encarado por un amplio equipo de trabajo. Si, en principio, constituye ello una necesidad positiva, el tiempo prolongado que transcurrió entre los comienzos del proyecto y su conclusión no permitió mantener criterios uniformes para la confección de las fichas (una corrección final de ajuste y actualización no pudo subsanar ese defecto).

Por otra parte, si bien se dice fundado en criterio sociológico, entiendo que falta aún una intensa teorización sobre lo que significa la práctica de la sociología de la literatura.

A pesar de esto el **Diccionario** fue un acertadísimo e imprescindible proyecto y realización que complementa y pone al día los anteriores intentos globalizadores de nuestra literatura. Su recepción la sospecho favorable (el premio de la crítica puede ser un indicio). Por supuesto, los errores a corregir en futuras ediciones demuestran la perfectibilidad de toda tarea y revelan, por qué no, la forma artesanal y primitiva que predomina todavía en la investigación literaria.

Poesía de Selva Márquez

La búsqueda de ratificaciones o rectificaciones, en cuanto a valores literarios, lleva, inevitablemente a relecturas. O como dijera T.S. Elliot, en sus ***Ensayos escogidos:*** "De tiempo en tiempo es deseable la aparición de un crítico que emprenda una revisión de la literatura del pasado y establezca un nuevo orden de poetas y poemas". "Esta experiencia, confrontada con nuevas lecturas, levanta a nuestros ojos una puesta al día, una fresca visión, del panorama de una generación, de una parcela de nuestra literatura. Así, junto con los adelantos propuestos por Ida Vitale, re-descubrimos a Enrique Casaravilla como el poeta más inquietante de su generación, donde varios nombres y apellidos fulguraban como superiores. Así también acompañamos la revaloración de Pedro Picatto, de Saúl Pérez, etc. La relectura es tan importante como la nueva lectura. La clave que nos aproxima a la verdad, es (acaso) ésta. La posibilidad de una relectura de la narrativa de Selva Márquez (El daimón de la casa López y otros cuentos, "Lectores de Banda Oriental" 2º Serie, Nº 13, 1982) y sus indudables valores, nos confirmó en nuestro intento de revalorar a su poesía. Selva Márquez publicó tres libros de poesía: ***Viejo reloj de cuco*** (1935); ***Dos*** (1937) y ***El gallo que gira*** (1941), después se llamó a silencio. Supimos que, con grandes dificultades físicas, Selva Márquez, sobrevivió, hasta el año 1982, un verdadero ostracismo literario. Nos enteramos de los pocos amigos que la acompañaron, de distintas generaciones: Juan Carlos Macedo, Aldo Cánepa, tal vez alguno más. La crítica de mayor renombre del 54 o la ignora, caso Emir Rodríguez Monegal ***Literatura uruguaya del medio siglo*** (Alfa, 1966) -fascinado por un coetáneo insólito como Fernando Pereda (n. 1900), por ejemplo - o la menciona lateralmente, como Angel Rama en su libro: ***La Generación en Crisis*** (Arca, 1972), sobre los poetas extranjeros que influyeron en la generación "después del Centenario" (Lorca, Neruda, Alberti, Rilke). Refiriéndose al primer libro de poemas de Denis Molina: ***La liga de las escobas*** (1937) o ***Canto pleno*** (1939) de José Pedro Díaz, o ***Cometas sobre los muros*** (1940) de Líber Falco, dice Rama: "Más que la serie de influencias rígidamente escalonadas de que hablaba Battistessa -Lorca, luego Neruda, luego Rilke-los ejemplos que ofrece el país en el bienio 1938-1940 corresponden a una superposición de las diversas líneas: Carlos Denis Molina, en ***La liga de las escobas*** (1937) puede estar respondiendo a las canciones lorquianas, como también a las experiencias vanguardistas de Alberti, y un juego similar de influencias aparece en los breves poemas epigráficos de ***El gallo que gira*** de Selva Márquez..."

En su dispar ***Antología de la poesía uruguaya contemporánea*** (Ed. Universidad de la República, 1966) Domingo L. Bordoli propone algunas notas muy sagaces sobre la poesía de Selva Márquez; sorprendido (él también, en 1966) del silencio editorial de la autora. Dice Bordoli: "Hace casi cinco lustros que Selva Márquez no da a la imprenta un libro de poesías. Y este silencio nos parece inexplicable -y de los más dolorosos- porque esta voz poética había acertado desde el comienzo, expuesto una temática preciosa, y en un tono de calidad, -sensibilidad y talento- que, unido a esos temas, la hacía inconfundible. Nuestra poesía femenina no ha repetido tales logros".

Agrega con agudeza- que "Selva Márquez trajo, precisamente a nuestra poesía, el alma de los otros: un mulato, una boda en el barrio, el emigrante, un baile negro, ***La Venus vagabunda***, los panaderos en el amanecer; la muchacha cosiendo hasta la madrugada, el abuelo gallego, un velorio judío, una cabeza al revés vista en un diario, una mudanza (la cocina ahumada, las calles, etc...". Pero, advirtiéndonos que esta temática no cae en el evidente peligro que la acecha: el pintoresquismo. "Mira esos destinos con ojo bíblico" nos dice Bordoli. Un hombre de la "Generación Intermedia" o "de la Crisis", Alejandro Paternain, confirma y amplía la gama de valores de Selva Márquez desde su importantísimo libro ***36 años de poesía uruguaya*** (Alfa,1967); exigente antología crítica de la poesía uruguaya. Reitera la parvedad de la obra édita de Selva Márquez cuando escribe: "Sin ampararse en la tradición, confiado en su modo de ver el mundo, bien dotada expresivamente, asimilada la experiencia surrealista de la cual ha tomado los elementos afines a su personalidad, su poesía es muy poco recordada por la crítica". Advierte Paternain: "¿Que aporta Selva Márquez a nuestra lírica?

En primer término, una transfiguración poética de su contorno cotidiano, unida a una intensa piedad, por las criaturas débiles, la infancia, los solitarios, los desamparados. Junto a ello, una crispación, un vislumbre de horrores alma dentro que buscan (y muchas veces hallan) imágenes audaces como expresión necesaria". Nosotros encontramos, reiteradamente, en su mejor trabajo: ***El gallo que gira*** (1941) aproximaciones a la poesía "unanimista" que creara Jules Romains desde su libro ***La vida unánime*** (1908) y que se extendiera como una escuela "unanimista" donde se valoraba y distinguía la existencia de los individuos de los grupos que ellos conforman, y se valorizaba la ligazón: "Los hombres son como ideas que cruzan por un espíritu" o como mejor expresa en otro poema, Romains: "el niño aquel, enfermo, sufre en mi ser; su cuerpo manda al mío mensajes, confidencias oscuras.."

Bajo esta óptica reléase el poema de Selva Márquez: ***Alguien está llamando***. Su poesía, a veces, adquiere una entonación bíblica, pero la dura realidad que abrumaba al mundo en esos años (2a Guerra Mundial), pensamos que debió impulsar, a la introvertida mujer-poeta, a sumar su voz y a redactar estas palabras: "Y el Angel/ con inútiles alas, perdido entre las bestias!" ***(El Angel perdido)***.

Selva Márquez (reseña bio-bibliográfica) 1903: nace en Montevideo. Trabaja en la desaparecida Radio "Femenina" y como funcionaria administrativa en el Instituto de Profesores Artigas (IPA). Temperamento solitario, publica ***Viejo reloj de cuco*** (1935) ***Dos*** (1937) y ***El gallo que gira*** (1941), tres libros de poemas; a ellos debe sumársele ***El daimón de la casa López*** relato ganador del concurso de la Revista ASIR (diciembre/enero, 1952), ***Carta para Sinda*** (ASIR, junio de 1953); ***¿Quién es Dios?*** (diario "El País" 1º de noviembre de 1969) y en el año de su muerte (1982) se edita una selección de sus relatos ***El daimón de la casa López*** y otros cuentos, en Ed. Banda Oriental, con prólogo de Aldo Cánepa.

SI LLEGARA LA HORA DE PEDIR

Si llegara la hora de pedir
yo pediría...

Pediría una colcha de colores
con toros, con naranjas, con enigmas,
por donde anduve con mis quince años,
canibalesca, astuta y escondida
comiendo corazones como soles
con mi boca recién amanecida.

Yo pediría
andar aquellas calles de colores
con nenúfares, rosas, rombos, listas,
hablar con el astrólogo y el cowboy
ser de nuevo la Virgen o la hormiga.

Yo pediría el codo de la calle
que rasa la navaja del tranvía,
o la canción, gastada en una punta
de la postal llorona,
o aquel día
insolente de sol y de domingo,
perfumado de viandas, mediodía
agrandado en jocundo Gargantúa,
anillo de dublé para una boda
con camisa de flores y con misa.

Yo pediría un beso en sal y en viento
conservado en oblea
desde la noche, el mar, la roca, agosto,
miedo a la delación y ni una estrella...

Yo pediría...
¡No la rabiosa tarde rechinante,
carreta enmohecida
pasando cuatro ruedas por el lodo,
bamboleante y siniestra,
que se quedó rodando en mi recuerdo
igual que el gallo muerto en la veleta!
(de ***El gallo que gira***)

EN LA COCINA AHUMADA

Quién no conozca el duende
de la cocina ahumada,
no sabe de los Grandes Lagos
ni de los barcos de dos proas.

Quién no haya oído la música
de la leña en la metamorfosis,
no sabe de las santas monjas
que amortajan merengues en una cueva.

Quién no haya entrado a la sala
en el espejo del perol de cobre,
no sabe de las torres que tocan
los límites del cielo!

Hay que entrar, con la harina simple y pura,
mojar la mano con el agua, oír
el canto del ratón en la madera!

Entrar a esta cocina de candiles
con la abuela de falda de alhucema,
encender el olivo en la tormenta.

Para saber las cosas que se ocultan
detrás de rascacielos y de máquinas
con un temblor de luces en la niebla!
(de ***El gallo que gira***)

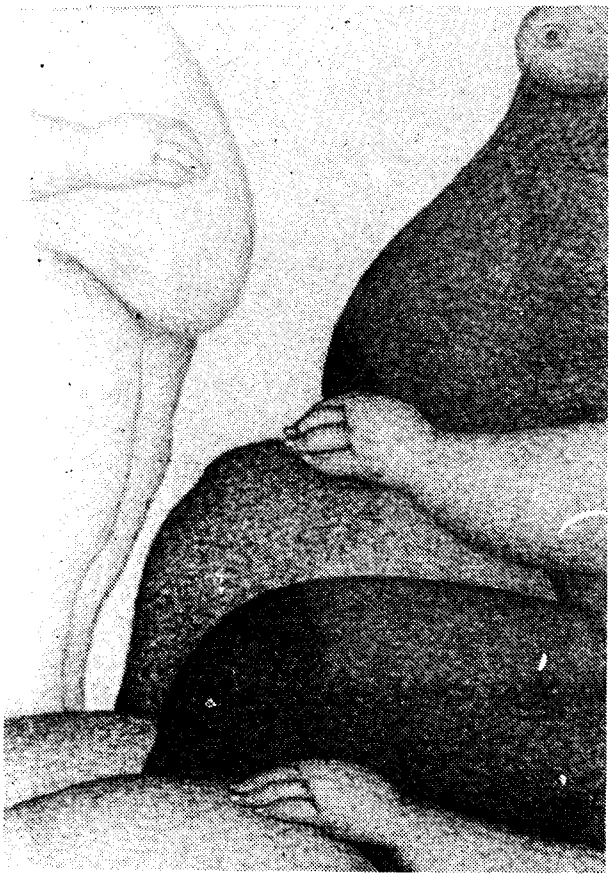


Escultura de Hugo Nantes

Poesía de Elder Silva

Nació en 1955 en Pueblo Lavalleja (Salto). Estudió Magisterio y se recibió de Maestro, mas no ejerció en Primaria. Radicado en plena dictadura en Montevideo, trabaja en distintos oficios y escribe Prosa y Poesía. Integra el equipo de redacción de "Cuadernos de Granaldea" y en 1982 gana el Concurso de Poesía organizado por el Club Banco de Seguros con su libro ***Lineas de fuego.*** Antes había participado en el volumen colectivo ***Siete confesiones*** (Mdeo,1977). En 1985 gana el Premio de la Feria de Libros y Grabados con su libro ***Cuadernos Agrarios,*** y el 1987 edita en el sello "Arca" su último trabajo édito a la fecha: ***Un viejo asunto con el sol.***

Dirige el Suplemento Cultural de "La Hora" y en la actualidad del diario "La Hora Popular". Organizador del grupo de poesía-espectáculo: "Fabla" participa con el mismo, en varias performances de participación de la problemática montevideana.



Obra de Leonilda González

BASURALES, CONSUMO, ETC.

Es invierno
y florecen girasoles en la
etiqueta de una lata de aceite
una muchacha
camina entre girasoles amarillos
hacia las seis letras de la palabra OPTIMO
camina
y mira hacia nosotros
(lamidos por
el humo de la oscura estación)
a lo que pudo haber sido un par de zapatos
al escombro cotidiano
o al vidrio desechado
en días estivales
camina entre girasoles oxidados
y mira hacia nosotros
hacia nosotros
y las necesidades que están por resolverse.
(de "Líneas de fuego")

UN VIEJO ASUNTO CON EL SOL

Unas moscas pugnan por escapar
y chocan contra los cristales de la ventana.
Ven la luz,
el espacio multiplicándose
en el vidrio.
Unas moscas tratan de huir
hacia la luz.
Yo repaso páginas donde no se
habla de ti, en el
silencio de la casa,
entre objetos inmóviles,
Sólo se mueven alas imperfectas, el sol,
distribuyendo consignas en favor de la muerte.
agosto de 1983.
(de "Un viejo asunto con el sol")

Una poeta del exilio: Ana Luisa Valdéz

PALABRAS PARA NADIE Ana Luisa Valdés (Ed. Agora /Banda Oriental, 1988. Montevideo)

Ana Luisa Valdés nace en Montevideo en 1953, y en 1978 debe exiliarse en Europa. En Suecia, para mayor precisión, donde todavía reside. Estudia Antropologia en Estocolmo. Pero la narrativa y la poesía parecieran sus más tenaces compañías. En 1980, es premiado su libro de relatos **La guerra de los albatros**, en el concurso organizado por la Sorbona y Casa del Uruguay, en París. El libro, con prólogo de Cristina Peri-Rossi, se edita en 1983 (Estocolmo, ed. Nordan-Comunidad). En 1986, y en la misma editorial, publica su 2º libro de relatos: **Después de Alicia**.

También figuraban trabajos suyos en **Fuera de fronteras, escritores del exilio uruguayo** (selec. de María Gianelli y F. Beramendi, Estocolmo Bs. Aires, 1984, Nordan-Comunidad).

Conocimos su obra narrativa, singularísima,a través de su entrega al Concurso Banda Oriental-Olivetti, de 1985, donde obtuvo una de las mayores distinciones. Nos atrajo con sus breves cuentos poemáticos, casi apólogos, su sentido del aura de los objetos, del aura fantasmal de todo objeto, y su dibujo neto, que nos recordó a las prosas de Aloysius Bertrand y su **Gaspar de la nuit**, pero en clave surrealista.

En 1988 publica un pequeño libro de poemas en Ed. Banda Oriental/Agora: **Palabras para nadie**. El libro tiene una doble dedicatoria: "A Juan Cunha y a Jorge Estela Periés, en el viento".

El homenaje a Cunha de inmediato se aclara en el poema-homenaje que abre el libro: "Palabra /cabra desmandada..." El tema de la herramienta fundamental del escritor -la palabra-, ofrece, en Valdés, una hermosa y cinematográfica visión de las "sirtes" de la palabra: "Palabra/ espejo quebrado/que muestra/cien mundos posibles,/todos falsos".

El mismo poder transfigurador de lo cotidiano, que aparecía en su narrativa, se reproduce -sintetizado- en sus poemas. Léase como ejemplo: "Alguien/te mira dormir..." (pág. 10) o "La fibra vegetal/de tu párpado..." (pág. 13) En ambos casos (un corrector que se introduce en nuestros sueños; el observarse en un espejo), motiva una traslación del lector a otro plano, a otra dimensión. en "Instrucciones para volar", ironiza y deja librada su amplia imaginación, parodiando los manuales que acompañan toda patraña técnica que una sociedad de consumo nos encaja: "No deje de volar/Piense lo que sería/estar atado a la tierra". (pág. 15).- También como una alegoría paródica al Apocalipsis, describe los cuatro jinetes. Pero cuando llegan: "miraron la tierra/baldía/desierta/y quemada,/se miraron/y volvieron grupas lentamente./Habían llegado tarde/al Apocalipsis." (pág. 19).

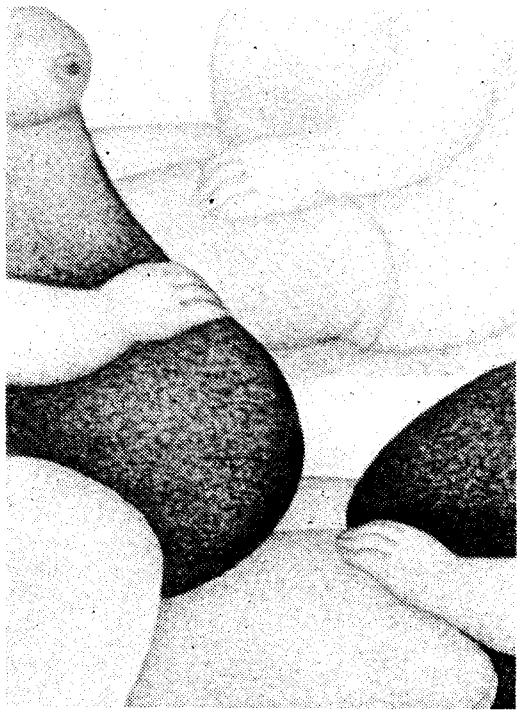
En "El ahorcado/ se mece con el viento..." nos vuelve a la memoria el **Gaspar de la nuit** y los grabados de Callot y de Rembrandt. (pág. 20).

Nos quedarían, todavía, por reseñar sus poemas: "Esplendorosos restos de naufragios/nos contemplan..." Donde se ironiza sobre una frase napoleónica; y el poema es un sabroso inventario surrealista (pág. 21).

El poema de "el cero", donde sutiliza sobre una dimensión metafísica del mismo. Y los dos poemas finales, donde reinan dos figuras femeninas de la poesía y el mito (y la astronomía?) griega. En ambos casos, los breves poemas glosan la trágica profetisa (que no será creída): Casandra; y con Berenice (desdoblada como personaje de tragedia y constelación) otra vez se extiende ante el lector un mundo arrasado: " estos hombres/ sin sosiego, que sólo miran al cielo..." (pág. 25).

Presencias turbadoras, reflejos de una mujer del exilio y sus penurias, vueltas imágenes del Apocalipsis, tierra arrasada, "tierra baldía", que deberá poblarse. La poesía deja caer su semilla con este hermoso librito.

Washington Benavídes.



Obra de Leonilda González

NOVEDADES LITERARIAS

LOS REGRESOS de Anderssen Banchero (Ediciones de la Banda Oriental, 1989, 166 pág, Col. Narradores Uruguayos de Hoy) viene a ser el libro póstumo del gran narrador uruguayo Anderssen Banchero. El volumen recoge una breve novela -obviamente autobiográfica- y siete relatos breves de distinta factura. La edición de "Los regresos" recoge el material que el propio Banchero entregara a EBO antes de morir y algunos relatos recopilados por su hijo especialmente. El libro ha sido prologado por Heber Raviolo.

DESPUES DE 1984 de Aldo Mazzucchelli (ARCA, 1988, 70 pág. Colección Maremagnum) proyecta a este joven escritor montevideano al concierto de los más interesantes poetas surgidos en estos últimos años. Con este nuevo libro -Mazzucchelli había publicado "Fotografías, paisajes" y "El río desconocido" - se conforman las espectativas en torno a un proyecto poético de grandes alcances.

PALABRA SIN NOMBRE de Sabela de Tezanos (Signos, 40 pág. 1989) es el primero y prolijo poemario de esta joven escritora.

POESIA CERTIFICADA de Jorge Castro Vega (ARCA, 1989, Col. Maremagnum) significa un salto en calidad en la poesía de este jovencísimo escritor que ya ha dado suficientes muestras de su alta calidad. Un largo prólogo de Juan Carlos Mondragón plantea el cierre de una etapa en la poética de JCV, cuando es probable que sea este estupendo libro, el inicio de una conexión más directa con la vida, encarada deliberadamente por el poeta.

UNA AVANZADA DEL PROGRESO de Joseph Conrad (Ediciones de la Banda Oriental, 96 pág., 1989) está conformado con cuatro relatos breves de este gran escritor nacido en Polonia. Luego de las ediciones de varias novelas, EBO propone un encuentro con otro de los sesgos magistrales de Conrad: el cuento breve, Colección Lectores. Suscripciones por el 43206.

LAS MILONGAS Y OTRAS CANCIONES de Washington Benavídes (Ediciones de la Banda Oriental, 75 pág. Colección Lectores) es en realidad la cuarta edición de una de las obras fundamentales de este escritor tacuaremboense. Con leves modificaciones -se suprimen algunos textos y se incluyen nuevas canciones- respecto a ediciones anteriores, "Las Milongas" proponen un entrelazamiennto sutil entre lo culto y lo popular, que aún no ha sido estudiado como merece. "Si digo Punta del Diablo" o "Como un jazmín del país", que aparecen por primera vez en libro, son muestras de lo inagotable de esta veta poética que Benavídes viene cultivando desde hace varias décadas.

LAS CLASES SOCIALES EN EL URUGUAY de Alfredo Errandonea (h) (Centro Latinoamericano de Economía Humana -Ediciones de la Banda Oriental) propone una revisión conceptual del tema, para luego analizar en concreto la estructura social del Uruguay.

TRABAJADORES Y SINDICATOS EN AMERICA LATINA, recopilación de Carlos Zubillaga (CLAEH-CLACSO), reúne una serie de trabajos que acercan la problemática sindical del subcontinente.

LA DEMOCRATIZACION Y EL DEBATE SOBRE LA MODERNIZACION, por José Luis Castagnola y Gerónimo de Sierra (CLAEH-EBO -Centro Interdisciplinario de Estudios Sobre el Desarrollo) se propone analizar las relaciones entre los actores del sistema político y las organizaciones de la sociedad civil, en los años inmediatos a la salida de la dictadura.

EL ALMA A LA VUELTA DE LA ESQUINA de Lilián Julber (SIGNOS, 70 pág.) es el tercer .omo de poesías de esta uruguaya que piensa que "en el amor/no hay quimeras/ porque su voz/ es siempre la primera".

CUENTOS BAJO SOSPECHA, primer volumen de una serie que habrá de reunir relatos del tema policíaco escritos por uruguayos. En la primera entrega (Trilce, 120 pág.) se recogen textos de Omar Prego, Juan Carlos Mondragón, Juan Fló, Mario Delgado Aparain, Hugo Burel y Ariel Muniz.

POEMAS DE LOS AÑOS CALLADOS (y otros poemas) de Alejandro Laureiro (Ed. Monte Sexto, Montevideo, 1989, 116 pp.). Este segundo libro de Alejandro Laureiro tras una dilatada ausencia ("Los Pechos Nublados", Alfar, 1945) comprende poemas de varias épocas. Los primeros, en el orden del libro, fueron escritos durante la dictadura y son presentados con una breve noticia del hecho particular que los motivara. El resto son de años anteriores y acuden a una discursividad mucho más nostálgica, pero siempre viva. Laureiro, nacido en Tacuarembó en 1915, consigue armar un libro sencillo y seguro, con pasajes de la más alta poesía: "... Cargaron los de la Guardia republicana/Nos dispersaron/Corría junto a mí Servando Cuadro de traje negro/Y bastón/ Corría sin mirarme como hombre que no corre/..." ("1º de Mayo", fragmento).-

ZAFIRO (incluye ESTROBOSCOPICAS). Novela de Maca (Gustavo Wojciechowski), (Ediciones de Uno, Montevideo, 1989) Conocido desde varios años atrás por su actuación como poeta y su labor como diseñador gráfico, Gustavo Wojciechowski, arriesga ahora una narración barroca y compleja, retrospectiva y acaso nostálgica de un Montevideo que fue. La intención clara de delimitación dura de uno de los submundos posibles, inmerso en un universo mayor, alcanza momentos de elevada tensión dramática, que salvan el ritmo muchas veces trabado (intencionalemente) de la yuxtaposición de fragmentos. Escrita en un lenguaje directo, coloquial, fuerte aunque no exento de lirismo, el cuerpo de la novela y sus anotaciones, se convierten en un fresco atendible (en su alcance) de los finales de los '60 y la década siguiente).